

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**EL MENSAJE DE LAS BUENAS NOTICIAS COMO
UNA ALTERNATIVA DE SOLUCIÓN EN CONTRA
DE LAS ADICCIONES
(REPORTAJE)**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
P R E S E N T A:**

ISABEL CASTILLO Y CACHO

DIRECTORA DE TESIS: DRA. ELVIRA HERNÁNDEZ CARVALLIDO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RECONOCIMIENTOS

A mi Señor y Salvador, Jesucristo, quien me llamó de las tinieblas a su luz admirable.

A Emilio, gracias por creer que el matrimonio está completo con o sin hijos y por apoyarme en mi intento de concluir un ciclo.

A Vania, eres un regalo inmerecido, tu espíritu afable y apacible es un rocío refrescante. Gracias por ayudarme en los últimos detalles.

A Mariana, tu llegada inesperada me llenó de alegría. Tu llanto tardío me ratificó que Dios oye al que clama de lo profundo de su corazón.

A Paulina, mi bella Poly, tu ternura y fortaleza serán tu motor en la vida. Saldrás adelante en las pruebas.

A papá. Espero verte en el cielo, ya curadas tus heridas.

A mamá. Tu ejemplo y optimismo ante las vicisitudes me han desafiado siempre.

A Paty, compañera de travesuras infantiles y aventuras adolescentes. Sé que cuento contigo.

A Migue y Martha. Su matrimonio es modelo en este tiempo de desintegración familiar.

A Susy, Tu generoso apoyo me ha sacado adelante en tiempos difíciles. Más bienaventurado es dar que recibir.

A Gugus, gracias por jugar unas veces a las muñecas, otras a los soldaditos. Gracias por los juegos y las risas, por apoyarnos en los momentos difíciles de la vida. Más que primo, eres otro hermano.

A Mimí, cuyo amor por Jesucristo, me motivó a declarar como Ruth, la moabita: "Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios".

A Armando. El misionero anónimo que dejó la comodidad de su iglesia para ir a buscar y salvar lo que se había perdido en una comuna hippie.

Al Dr. William Bright, quien diseñó el folleto evangelístico Las Cuatro Leyes Espirituales, por medio del cual supe que Jesús murió y resucitó por mí.

A Luzma. No tuviste prejuicios para buscarme en las "Islas" y desafiarme a seguir a Jesucristo.

A Selegna. Mi amada hermana en el cielo, quien me adoptó en su familia y me compartió principios que me ayudaron en los inicios de mi vida cristiana.

A Víctor Cupido, gracias por regalarme un boleto a Dallas, Texas para participar en Explo '72 y por informarme que soy embajadora en el Nombre de Cristo.

A Sergio García Romo, gracias por ayudarme a escalar hasta la cumbre del Popocatepetl y por compartirme la visión de dedicar mi vida a la cristianización de mi patria.

A David, mi querido hermano, que se adelantó en el viaje. Di por favor a doña Geo que extraño su compañía.

A Elsita, mi gemela, quien me ayudó a crecer en el conocimiento del Señor Jesucristo, y me ayudó a amar la palabra de Dios.

A mi amado Cuauhcélotl: Ma. Esther, Gail, Kathy, Ana Lilia, Blanca Rosa, con quienes oré, canté en Chulavista Tropical, lloré, evangelicé, compartí cargas y viví los años más felices de mi adolescencia.

A la magnánima UNAM, la institución que me abrió las puertas después de 30 años y me permitió terminar un ciclo.

A Salvador, quien me enseñó la aventura de escribir reportajes.

A todos mis compañeros de Ciencias Políticas y en especial a Marlene, quienes me aceptaron como compañera, a pesar de la brecha generacional.

A Lety, lo mejor de la Gaceta Políticas. Mi amiga y colega. Gracias por corregir los originales de este trabajo; por tus estimulantes palabras de ánimo y confianza en mi capacidad para escribir.

A la doctora Guillermina Baena, quien me sugirió el tema de esta tesis.

A la doctora Lourdes Romero, quien me devolvió una y otra y otra y muchas veces mis manuscritos, con el fin de profundizar en los hechos.

A la doctora Elvira Hernández Carballido, quien me dio el visto bueno final para publicar la presente investigación.

A la maestra Aura Mérida De la Selva, quien me asesoró en las encuestas y me ayudó a elaborar las gráficas. Siempre te estaré agradecida por tu paciencia y longanimidad y por firmar tantas veces como aprobada la materia de Estadística III.

A Memo y Mónica, cuyas vidas cambiadas son ejemplo a pesar de su juventud.

A todos los jóvenes de Reto a la Juventud que compartieron su testimonio de poder y cambio.

Al negro, quien nos consoló por la pérdida de Dolly.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ÉSTA PUEDES SER TÚ	8
1.1. “¿Quieres saber cómo aprender el maldito libro?” (Cómo caí en drogadicción)	10
1.2. Los camaradas comprometidos de antaño	12
1.3. Aquellos eran los días, mi amigo	14
1.4. Estallan los movimientos estudiantiles	16
1.5. Los halcones entre los estudiantes	19
1.6. Tan cerca, tan lejos: el ‘68	20
1.7. Las tinieblas en Tlatelolco	21
1.8. Un día después	22
1.9. Las drogas. Una vía de escape	23
1.10. En busca de la verdad	30
1.11. Tienes bonitos pies (cómo escapé de la drogadicción)	33
1.12. Un pedazo de cielo en la tierra	38
CAPÍTULO II. LA SITUACIÓN ACTUAL EN LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES	
2.1. ¿Quieres probarla? Te va a gustar	42
2.2. Da miedo asistir a las fiestas de fin de semestre	43
2.3. El solapado tabaco	51
2.4. Los fármacos legales	51
2.5. Eso se sabe, se supone, se huele	52
2.6. Consumo de drogas en la UNAM	53
2.7. En la universidad probé la marihuana	56
2.8. Arma de dos filos	57
2.9. Droga de mala calidad	58
2.10. Distribución al menudeo	58
2.11. Ya rebasó a las instituciones	60
2.12. ¡Ahí viene el bueno!	62
2.13. Estaban enterados	63
2.14. Aquí se vende, se fuma, se distribuye	64
2.15. En la vigilancia se rolan alcohol y droga	64
2.16. La UDG (unión de grifos)	66
2.17. ¿Qué hacen las autoridades universitarias ante esta situación?	66
CAPÍTULO III. VIDAS TRANSFORMADAS	69
3.1. Los Estudiantes Universitarios, los líderes del Mañana	69
3.2. Cruzada Estudiantil para Cristo	70
3.3. Nace en la UNAM	71
3.4. Un Día en Vida Estudiantil	72

3.5. ¡Ayúdame, <i>hazme el paro!</i>	74
3.6. En la “banda” me ofrecieron <i>un gallo</i>	76
3.7. Un hueso duro de roer que cambió de actitud	77
3.8. Frente al enorme pino, atrás de Rectoría	78
3.9. Reto a la Juventud	78
3.10. Vidas Cambiadas	80
3.11. ¡Ahora puedo ser libre!	89
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	97
ANEXOS	99
1. Encuesta Nacional de Estudiantes (ENE)	100
2. Gráficas del cuestionario aplicado a los alumnos del sistema escolarizado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.	112
3. Entrevistas	123
4. Las Cuatro Leyes Espirituales	124

INTRODUCCIÓN

EL MENSAJE DE LAS BUENAS NOTICIAS COMO UNA ALTERNATIVA DE SOLUCIÓN EN CONTRA DE LAS ADICCIONES, es una temática que puede ser tratada como reportaje porque requiere una investigación que denuncie los hechos y presente casos concretos de personas que han logrado dejar su dependencia y logrado un cambio de actitud.

El hombre siempre ha tratado de responder a las preguntas: ¿quién soy?, ¿por qué nací?, ¿a dónde iré cuando muera?, ¿cuál es el propósito de mi vida? Cree encontrar respuestas abriendo su mente por medio del consumo de drogas. Se da cuenta que no es sólo un ser físico sino que tiene una parte inmaterial y la posibilidad de desarrollar otras capacidades más allá de las normales.

Manú Dornbierner, periodista y escritora, escribe: “En 1942, el gobierno de Estados Unidos realizó un film destinado a promover el cultivo de la marihuana. “Hemp for Victory”. En dicha película se describen con entusiasmo las ventajas y diversos usos de una hermosa planta que con el tiempo sería satanizada.

Así como la coca es por una parte un dechado de virtudes y por la otra un peligro para la salud, dependiendo del uso que se le dé, la marihuana es también luz y sombra, aunque en honor a la justicia, su aspecto sombrío es menos dramático que el de la planta de coca, en la medida en que la cocaína es más dañina que el THC, tetrahidrocannabinol, el ingrediente activo que afecta el sistema nervioso del que fuma o mastica marihuana.

Sin embargo, informaciones recientes aseguran que la marihuana que se está produciendo en Estados Unidos, ya no es la de antes y, a la larga, tendrá efectos mayores que la marihuana común, que no “es tan mala”¹

A diferencia de los animales, tenemos libre albedrío, pero muchas veces tomamos malas decisiones y escogemos incorrectamente, atándonos a hábitos que destruyen el cuerpo y aniquilan el alma.

Por lo general, los jóvenes que son más susceptibles al consumo cotidiano de estupefacientes vienen de un hogar disfuncional, con pérdida de valores, falta de comunicación con sus padres, falta de oportunidades para integrarse a una sociedad donde la competencia y el abuso son el pan de cada día.

Se sugiere como alternativa de solución, que al escuchar el mensaje de las buenas noticias contenido en la Biblia puedan cambiar sus actitudes, superando esos hábitos autodestructivos.

¹ Dornbierner, Manú. La Guerra de las drogas. Historia y testimonios de un negocio político. Edit.Grijalbo. pág. 43

Este reportaje pretende ser demostrativo. Vicente Leñero y Carlos Marín, comentan que con este género, “el periodista descubre problemas, fundamenta reclamos sociales, denuncia lacras. Va siempre al fondo del asunto, no se queda en la superficie ni se entretiene en los aspectos secundarios, sino que profundiza en las causas básicas, con el propósito de dar un panorama lo más completo y exacto posible.”²

Presenta como tesis que, en algunos casos, los adictos logran un cambio de mentalidad y de conducta y consiguen tener una imagen diferente de sí mismos y una nueva forma de enfrentar la vida, a pesar de las circunstancias difíciles.

El reportaje es el género periodístico más completo, es una investigación que como tal, lleva antecedentes, comparaciones y conclusiones; noticias y entrevistas, todo con el sello personal de cada escritor periodista. Vicente Leñero y Carlos Marín, afirman:

“El reportaje es el género mayor del periodismo, el más completo de todos. En éste caben las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos, propia de los textos de opinión”.³

Este género periodístico, tiene el sello personal de su autor; esto no quiere decir que “inventa” los hechos. Es celosamente objetivo, pero mezcla su personalidad en cuanto a sensibilidad, temperamento, antecedentes culturales, medio socioeconómico en el que se desenvuelve, en una palabra, su ser entero y su percepción individual de los hechos.

“Es una creación personal, una forma de expresión periodística que además de los hechos, recoge la experiencia personal del autor. Aunque está permitido hacer literatura, un reportaje no es, en sentido estricto, una novela ni algún otro género de ficción. El periodista, es ante todo, un informador que satisface el qué, quién, cuándo, cómo, dónde por y para qué del acontecimiento de que se ocupa”.⁴

Tiene similitud con la noticia en tanto ambos abordan un hecho; con la diferencia de que ésta informa inmediatamente y el reportaje profundiza en los acontecimientos.

También se asemeja a la crónica cuando al relatar una historia sigue una relación secuencial. Es diferente a ésta en que la primera habla de los hechos noticiosos, mientras que el reportaje profundiza en éstos, buscando sus causas y previendo sus consecuencias.

Se diferencia del artículo de fondo y el ensayo en tanto que en éstos prevalecen las opiniones del autor mientras que en el reportaje se recogen

² Leñero Vicente y Marín Carlos. Manual de Periodismo. Edit. Grijalbo. Pág. 18

³ Leñero Vicente y Marín Carlos. Manual de Periodismo. México, Tratados y Manuales Grijalbo, 1986.

Pág. 185

⁴ Op.cit. págs. 185-186

testimonios vivos a través de las entrevistas. “En el reportaje “veremos” y “oiremos” a los protagonistas”.⁵

También tiene semejanza con el cuento y la novela corta, al tratar de ser ameno, mantener el interés del lector, dibujar personajes, describir lugares, mantener una trama, obtener un desenlace, con la diferencia de que el reportero trabaja con hechos y personajes reales.

Para Susana González Reyna, el reportaje es un género periodístico informativo-narrativo en el que se combinan la narración y la descripción en el que el periodista, para hacer su relato, se apoya en las características de personas, lugares y situaciones.

“El reportaje es el género periodístico más extenso. Ello se debe a la investigación que requiere y a las exigencias propias del relato. Su estructura, que es sencilla, consta de tres partes igualmente importantes y necesarias: Una entrada, fuerte e interesante; un cuerpo: el relato (información e interpretación) y una conclusión, es decir, el fin del relato”⁶

A su vez, Lucía Chávez Rivadeneyra piensa que el reportaje es “el rey de los géneros periodísticos” porque “es el más lúdico, el más completo y el más generoso; el que permite gozos para conseguir objetivos, lo cual significa que en él se hace uso de todo lo necesario para ofrecer información de forma amena, interesante, ágil, incluso sensual.

Pues al final de cuentas, el reportero va a seducir, a conquistar al lector. De tal suerte que se apoyará en otros géneros periodísticos, como la entrevista, la crónica, la noticia, tomará elementos de los trabajos de opinión; y si es necesario se auxiliará de la historia, de encuestas, biografías, estadísticas, etcétera, para dar la información de la manera más completa posible”.⁷

Gonzalo Martín Vivaldi aporta dos definiciones de reportaje:

Relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo, en el cual se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano. Una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor periodista.⁸

Para Máximo Simpson, el reportaje representa una investigación; proporciona antecedentes, comparaciones y consecuencias; se refiere a una situación general de carácter social, aunque parta de un hecho particular; incluye análisis e interpretaciones y establece conclusiones.⁹

⁵ Op.cit. pág. 188

⁶ González Reyna, Susana. Periodismo de Opinión y Discurso. México, Trillas, 1991. Pág.43

⁷ Chávez Rivadeneyra, Lucía. Taller de Prácticas Periodísticas I, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995. Págs. 47-

¹⁰ Vivaldi, Martín. Géneros periodísticos, Madrid, Paraninfo. 1973. Pág. 65

⁹ Simpson Máximo. Reportaje, objetividad y crítica social. (el presente como historia). Pág. 137

Julio del Río Reynaga considera que el reportaje es el género periodístico más completo a través del cual no sólo se responde a las preguntas qué, quién, cuándo, cómo y dónde.

“Es el que puede satisfacer todas las exigencias del lector contemporáneo y permite al reportero captar con profundidad esa realidad, entrar a la esencia de los hechos y de los acontecimientos. En síntesis, es el que responde el porqué y para qué.”¹⁰

Para mí, el reportaje es una investigación exhaustiva de un hecho. El tema puede surgir de una noticia o, como en este caso, de una problemática actual: la inducción al consumo de drogas entre la juventud.

El presente tiene la vivacidad de muchas entrevistas: a maestros, trabajadores, alumnos, autoridades de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, expertos en el tema, doctores, académicos y jóvenes que han triunfado sobre las adicciones al oír un mensaje de vida.

Lo que pude comprobar con este género periodístico, gracias a la valiosa guía de la doctora Lourdes Romero, es que cuando ya se ha investigado suficientemente un hecho, surgen otras aristas que ameritan que se investigue más a fondo.

Un buen reportaje requiere el tiempo suficiente para consultar libros, perseguir a los personajes idóneos hasta lograr las entrevistas, y al final, sacar conclusiones de lo recopilado.

Este género trae a la luz hechos que antes estaban ocultos, descubre el testimonio de personas que habían permanecido en el anonimato, para comprender un hecho noticioso.

El tema de mi tesis: “*El mensaje de las buenas noticias como una alternativa de solución en contra de las adicciones*”, busca los antecedentes de esta problemática desde 1965, año en que ingresé como alumna de la entonces Escuela de Ciencias Políticas y Sociales y década en la que proliferó el consumo de drogas entre los jóvenes.

Debido a que yo misma me envolví en varias adicciones, me interesó saber cómo se encuentra en nuestros días esta situación entre la juventud y, como ya cambié de hábitos gracias al mensaje de vida que escuché, localicé varios jóvenes que lograron cambiar sus actitudes.

Primero investigué dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales si había consumo de estupefacientes; posteriormente, realicé un cuestionario validado y estandarizado para la Encuesta Nacional de Estudiantes (ENE) por el Instituto Mexicano de Psiquiatría, dentro de la División de Estudios Sociales.

¹⁰ Río Reynaga, Julio del. “El reportaje: el género periodístico del siglo XX”. Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas. Año X. Octubre-diciembre de 1964, núm. 38

Tomé una muestra del 5% de alumnos inscritos en el ciclo 2002-2 (256 estudiantes de ambos sexos), seleccionada aleatoriamente de una población total de 4,784 alumnos registrados en Servicios Escolares en ese semestre y obtuve el dato de que el 21.5% de los estudiantes aceptaron haber consumido al menos una vez en su vida algún tipo de droga.

Pregunté sobre este problema a varios maestros, entre ellos, tres consumidores de marihuana; algunos trabajadores me aportaron datos importantes; entrevisté a un estudiante con serios problemas de adicción, así como a un ex alumno, integrante de la Unión de Grifos.

Un miembro de la Comisión Local de Seguridad me aportó valiosa información, así como los doctores, Marcos Kaplan, académico del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM; Rogelio Rea y Juan Ortega, de la Subdirección de Prevención y Educación para la Salud de la Dirección General de Servicios Médicos de la UNAM.

Roberto Zozaya, director general de Atención a la Comunidad Estudiantil, accedió a contestar a mis preguntas; traté de entrevistar al licenciado Jorge Medina Belmont, actual director de Servicios a la Comunidad, pero negó la entrevista.

A través de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, A. C., contacté a Memo y Mónica, dos estudiantes ex drogadictos, que cambiaron su forma de pensar y actuar al escuchar y poner en práctica el mensaje de salvación.

Asistí a Reto a la Juventud, una organización que se dedica a ayudar a personas que han caído en drogadicción, aplicando las enseñanzas que Jesucristo dio a sus discípulos, y pude entrevistar a 14 personas, todas ellas en proceso de rehabilitación.

Reproduzco el testimonio de un ex narcotraficante chileno, Luis Alegría.

El tema de este reportaje fue difícil pues no todas las personas aceptan aportar información que revele la realidad de este problema debido a que éste ya ha rebasado a las autoridades universitarias.

En el primer capítulo hablo de mi experiencia personal. Relato cómo eran los estudiantes en la época de los sesenta, el ambiente en la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, cómo percibí el Movimiento del 1968, y cómo empezó a proliferar el consumo de estupefacientes en la juventud de ese tiempo.

En esos días, surgen los hippies mexicanos, reflejo de los vecinos del norte. Señalo el hecho de que algunos “porros” vendían droga en las “Islas” y de otros grupos que repartían marihuana y LSD durante los mítines estudiantiles.

También narro las circunstancias que me ayudaron a salir de la adicción, a través de la lectura de un folleto titulado: “¿Ha oído usted las cuatro leyes espirituales?” y el cambio sustancial que se operó en mi vida, con el apoyo de los coordinadores del Movimiento Alfa Omega.

Para elaborar este reportaje, seguí los lineamientos del *Manual de Periodismo* de Vicente Leñero y Carlos Marín y de la tesis del maestro Julio del Río Reynaga, *Técnica del Reportaje*.

METODOLOGÍA

Antes de empezar un reportaje, se elabora un proyecto, es decir, se elige un tema y una vez seleccionado éste, se hace un esquema de la investigación, lo cual será un ahorro de tiempo, esfuerzo y dinero, que consistirá en saber qué se va a hacer, dónde, cuándo, cómo y cuánto costará.

Una vez seleccionado el tema, se define y delimita, se elaboran preguntas, en este caso, ¿Qué es la drogadicción?, ¿Qué circunstancias propiciaron que el individuo cayera en estos hábitos perniciosos?, ¿Cómo lograr superarlos? ¿Cuál es la situación actual en la FCPyS? ¿Qué tipo de drogas se distribuyen actualmente?, ¿Cómo salir de las adicciones? Casos concretos. Así salen los subtemas.

Encontré que el presente tema es de interés social y humano, pues está proponiendo una forma de resolver un problema, lo que aporta un beneficio a los lectores que tengan una situación similar o conozcan a alguien con la misma problemática.

Una vez delimitado el tema, se busca la información en fuentes documentales, organizaciones, dependencias, instituciones; y se realizan entrevistas.

Posteriormente se hace un presupuesto acorde con la realidad: transportes, alojamiento, alimentación, herramientas de trabajo, etc. En este caso, invertí en una grabadora, casetes, discos de computadora, hojas, fotocopias, impresión, transportes y en un video de las fiestas de fin de semestre.

Elaborar este reportaje me llevó más tiempo del previsto pues cuando creía ya acabado un tema, me daba cuenta que podía profundizar en ciertos aspectos e ir a otras fuentes; por ejemplo, tuve que recurrir a la investigación hemerográfica para localizar el dato de dos jóvenes asesinadas, una en Ciencias, la otra hallada en las proximidades del *Museo Universum*,¹¹

El plan debe incluir las técnicas con las que se va a trabajar: investigación documental, entrevistas, estadística, muestreo, fotografías. Para la presente investigación usé estos instrumentos complementarios: una

¹¹ La Jornada, 9 de abril de 2002

computadora, disquetes, libretas de apuntes, fichas de trabajo, hojas de papel bond, plumas.

Una vez hecho el esquema de investigación, se va en busca de los datos. Yo recurrí a la biblioteca de la Facultad y a la de Filosofía y Letras para buscar libros y tesis con el mismo tema y en la Facultad de Derecho, el libro *El Estado Latinoamericano y el Narcotráfico* de Marcos Kaplan, investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

También asistí al Instituto Mexicano de Psiquiatría, donde encontré una tesis de tema semejante: *La Fármaco dependencia en Estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (Una aproximación epidemiológica)* que la estudiante Norma Angélica Buitrón Villamar hizo para obtener su licenciatura en Psicología en 1995.

Asistí al Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC) para obtener definiciones de las diferentes drogas, indagué en la Biblia citas referentes al tema.

En la investigación de campo, entrevisté a maestros, trabajadores, estudiantes de la FCPyS, académicos, doctores y finalmente, jóvenes rehabilitados.

Apliqué en los salones de clase el cuestionario de 15 hojas validado por la Encuesta Nacional de Estudiantes y con la valiosa ayuda de Aura Mérida De la Selva, maestra de Estadística de la Facultad, capturé en Excell los datos, saqué conclusiones y gráficas de la información.

Organizar los datos obtenidos es un tanto complicado, pues ya se tiene información pero habrá que vaciarla en una buena redacción que deberá incluir una entrada interesante, que invite al lector a leer el reportaje, un desarrollo ameno y una conclusión.

Desarrollé tres temas que son los capítulos que presento:

- I) Mi propia experiencia: “Ésta puedes ser tú”.
- II) La situación actual en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: “¿Quieres probarla? Te va a gustar”
- III) Investigué el trabajo de dos organizaciones que ayudan a rehabilitar a personas sujetas a diversas adicciones: Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo y Reto a la Juventud.

El remate es muy importante porque se contesta a las interrogantes del asunto reportado y se exponen las conclusiones que confirman o rebaten la hipótesis establecida, lo que pienso que logro al presentar testimonios vivos que logran un cambio de mentalidad y de conducta.

Y por último, invito a toda la gente que reconozca que tiene un vacío en su corazón — no sólo aquéllos que han caído en algún tipo de adicción—, a

venir a Jesucristo, porque “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, sino tenga vida eterna”¹²

¹² Las Sagradas Escrituras. San Juan 3:16

CAPÍTULO 1

ÉSTA PUEDES SER TÚ

Nací el penúltimo día del viejo año de 1946 en vez de los primeros de 1947 por causa involuntaria de mi bisabuela Luz María, quien murió el 29 de diciembre, pues el café con piquete, los llantos de la velada, los crisantemos y el cempasúchitl del entierro, adelantaron el parto a mi madre.

Viví una bella infancia llena de juegos y risas; afortunadamente pertenezco a la extinta generación de niños no contaminados por la televisión; habité en una hermosa casa junto a las de mis abuelos, tíos y primos, unidas por un enorme jardín en medio del cual se erguía una fuente de azulejos donde nos bañábamos cuando el sol calentaba con el esplendor de los años cincuenta.

Entonces aún se bebía leche bronca de vaca y se disfrutaba del pan de natas. “El panadero con el pan, tu, tu”, cantaba don Antonio, un provinciano que vivía en una modesta vivienda en la esquina de la cuadra.

El olor de las recién horneadas conchas, chilindrinas, cuernos, panquecitos, banderillas, ojos de Pancha y muchos más, llenaban de rico aroma el desvencijado cuarto que hacía las veces de dormitorio, sala, comedor y estantería de pan.

La Colonia Narvarte estaba en la periferia del D.F., aún no se sobre poblaba la “Ciudad de los Palacios”, y en las calles de Yácatas, Uxmal, Xochicalco y alrededores, se escuchaba, al caer la tarde, el cantar de muchos grillos alborozados ante tanto espacio oxigenado, cielos limpios y azules; terrenos amplios y verdes. Añoranza de aquella región tan transparente.

En 1965 aprobé el examen de admisión a la Universidad Iberoamericana así como el de la UNAM; pero como mis padres pasaban por una depresión económica (la *General Electric*, compañía transnacional, había despedido a mi papá y ya no le era posible proveer la educación particular de sus hijos), entré digna y orgullosamente a la “la Máxima Casa de Estudios”.

Estrené un traje sastre de lana azul rey, zapatos de tacón, medias transparentes, me maquillé los ojos al estilo de los años sesenta (pestañas cubiertas con rimmel y delineador negro) y llené mi carpeta con hojas rayadas para apuntes de Geografía Política, Derecho Constitucional, Ciencia Política y Estadística I.

Algunos compañeros de Derecho, Economía, Filosofía y Letras, Contabilidad y Administración Pública, llegaron a presentarse y nos invitaron a la cafetería donde, Tacho, el mesero, servía enchiladas verdes y café americano.

Anastasio era un indígena maya que sabía perfectamente qué consumía cada uno y cuánto debía cada quién, ¡nadie escapaba sin pagar!, pues el fiel Tacho llamaba todo por su nombre: “Carlos, son tres pesos, por favor”.

En una de las aulas de la antigua Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, se llevaba a cabo una clase: “Compañeros”, se presentó el profesor Wing, un inteligente maestro chino, “Dios es un bolillo”, y disertó acerca de la teoría de la evolución durante su clase de Historia de las Teorías Económicas Modernas.

Diez muchachas que venían del Instituto Miguel Ángel, una escuela de monjas, decidieron después de conspirar algo entre ellas, abandonar el salón de clases ante la impertinente y excesiva libertad de expresión.

Yo no tuve problemas para permanecer en el lugar, ya que mi escuela mixta y laica me había formado una mente abierta, con pocos prejuicios; sin embargo, empecé a reflexionar acerca de la existencia de Dios.

El profesor me preguntó: “señorita Castillo, ¿qué es primero, la idea o la materia?”, a lo que después de pensarlo un rato, contesté: “yo creo que la idea maestro, ¿no?” Mi amiga Regina me amonestó: “el profe no esperaba que contestaras eso, Chabe”.

Los primeros cuatro semestres cursé el tronco común con regularidad, sin dejar de reflexionar en el universo de ideas que se me presentaba, el conocimiento de la mala distribución de la riqueza, la necesidad de reformar a la sociedad y regenerar al sistema social.

1.1. “¿QUIERES SABER CÓMO APRENDER EL MALDITO LIBRO?” (CÓMO CAÍ EN DROGADICCIÓN)

En 1966, cuando cursábamos el segundo año, la materia de Teoría del Estado que impartía la maestra Cecilia Diamant (QEPD) me parecía difícil de entender. “Oye”, me dijo Armando, uno de mis compañeros, “yo sé cómo vas a aprender el maldito libro”, lanzó el anzuelo. “¿En verdad?, ¡Anda, dime cómo!”, caí redondita.

Años antes, había surgido el ritmo del rock and roll. Empezaban a escucharse los *Beatles* cuando el 22 de noviembre de 1963 la televisión transmitió el asesinato del presidente norteamericano John Fitzgerald Kennedy mientras saludaba a la gente en Dallas, Texas; dos disparos, uno en la cabeza y otro en el cuello, le cegaron la vida.

Poco después, también por TV, se presenció el homicidio de Lee Harvey Oswald, el presunto asesino del presidente Kennedy, por Jack Ruby, un sospechoso de estar mezclado con la mafia de Estados Unidos.

Los *Beatles* cantaban: *Quiero estrechar tu mano...*, *Vas a perder a esa chica*", y, por su parte, los *Rolling Stones*, interpretaban *¡No puedo obtener satisfacción, pero trataré y trataré y trataré!*

Armando abrió la portezuela de su flamante Volkswagen color lila que se encontraba en el estacionamiento de la ENCPyS y nos llevó a su novia Lucero y a mí a su departamento en la colonia Santa María la Ribera.

"Miren", nos instruyó el experimentado maestro al poner una yerba verde sobre un papel de arroz y lamer los bordes para cerrarlo, "no exhalen el humo; lo detienen un momento y luego se lo tragan".

En su tesis, Fernando Salmerón, ex estudiante de Ciencias de la Comunicación, explica:

"La *cannabis sativa* presenta formalmente dos variedades: índica o americana. Cada una corresponde a regiones geográficas de origen distintos: la India y América respectivamente...sus consumidores son estigmatizados en tanto son percibidos como personas distintas del común de la gente...al consumir marihuana, el organismo está en posibilidad de entrar en contacto con la sustancia contenida en la planta que es el factor que da lugar a los efectos particulares de la cannabis desde un aspecto fisiológico..."¹

Tuvimos un ataque de hilaridad porque todo nos parecía gracioso; nos sentíamos agradablemente relajadas, los sentidos se nos afinaron tanto así, que disfrutamos ampliamente los sonidos de un avión que volaba por encima de la ciudad de pavimento, cerrando los ojos para oír el último sonido que pareció tan temporal como eterno.

Manú Dornbierer, escribe: "A la marihuana se le menciona por primera vez en un tratado de herbolaria chino de 700 a. de C., como analgésico y sedante. Los efectos dependen de la cantidad y calidad que se consume, pero también del ambiente y de la experiencia del consumidor:

El usuario siente una leve euforia seguida de alteraciones de la vista y la imposibilidad de tener clara conciencia del espacio y el tiempo. Una intoxicación severa puede producir alucinaciones, ansiedad, depresión, reacciones paranoicas o psicóticas que duran entre 4 y 6 horas.

¹ Salmerón de la Torre, Fernando Marión. *Las sustancias ilícitas en México. Un estudio de caso: Cannabis*. Págs. 122. Tesis

Los efectos físicos son enrojecimiento de los ojos, resequedad de la boca y la garganta, aceleración moderada del corazón, opresión del pecho, mareo, pérdida de la coordinación muscular”.²

Al poco tiempo escuché los gritos de Lucero quien suplicaba: “No, Armando, ¡no quiero, te digo que no, no...!, pero no pude ayudarla pues caí en un agradable sueño, sin percatarme que abría una peligrosa puerta que traería consecuencias irreversibles en mi intelecto y personalidad.

Tres meses después, Lucero llegó llorando desconsoladamente pero a nadie quiso decir el motivo de su llanto. Una noche tocó a mi puerta; se veía desencajada y me pidió dejarla pasar la noche conmigo pues había peleado con su madre.

Avanzada la velada la escuché gemir y después gritar: entonces me percaté que un alambre negro salía de entre sus delgadas piernas ensangrentadas.

- ¿Qué has hecho?, le pregunté, a lo que sólo me respondió: por favor, llama a un médico, ¡pronto, que me muero!

A pesar de lo sucedido, Armando se desentendió de mi amiga y se casó con Raquel, su novia oficial; al pasar los años, Lucero con un rico comunista con quien tuvo dos hijos, aunque nunca ha podido olvidar al que murió injustamente (¿por inocencia, ignorancia, alevosía y ventaja, homicidio?) dentro sus entrañas.

Ven, nena, enciende mi fuego, entonaba Jim Morrisson con los *Door's*. El fuego quema, la herida duele, la llaga supura, la cicatriz permanece...pero, *¡Ven, Ven, Ven, toma otro pedacito de mi corazón...!*, se desgañitaba Jannis Joplin. Ambos murieron por una sobredosis de droga.

1.2. LOS CAMARADAS DE ANTAÑO

El Partido Estudiantil Socialista (PES) tenía su cubículo junto a las escaleras, enfrente de la explanada. A veces hacían reuniones donde apasionados líderes, haciendo derroche de oratoria, hablaban de la injusticia del sistema capitalista y lo necesario de hacer un cambio hacia el socialismo.

Ahí conocí a Sebastián, joven trotskista, que me convenció de convertirme en camarada porque me explicó, “el patrón explota al obrero, hay una pésima distribución de las riquezas y es necesario hacer la revolución”.

² Dornbierer, Manú. *La Guerra de las Drogas. Historia y Testimonios de un negocio político*. Edit. Grijalbo. Pág. 51

Durante los disturbios de 1966 cuando la Universidad se declaró en huelga, varios jóvenes volaron la cabeza de la estatua de Miguel Alemán, ex presidente de México y uno de los fundadores de Ciudad Universitaria. Algunos compañeros de Ciencias Políticas habían estado presos en Morelia, Michoacán, durante el conflicto de la Universidad Nicolaíta.

El padre de Sebastián los había abandonado siendo aún muy pequeño. Era ingeniero de caminos y había ido a construir una carretera a la ciudad de Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas. Se enamoró de Nohemí, una hermosa morena, con quien se casó, pero recién nacido su niño lo mandaron a otro estado y ya nunca más regresó. El matrimonio quedó disuelto.

Era muy vergonzoso que todos en el pueblo la señalaran como “la abandonada”, por lo que decidió venir al D.F. al lado de sus papás, a trabajar como maestra de primaria. Aquí conoció a un periodista quien pronto la convenció de unirse en pareja.

Vivían en los multifamiliares Miguel Alemán, enfrente del Hospital 20 de Noviembre. Cuando quería ver a su hijo, quien quedó al cuidado de los abuelos desde que su madre había vuelto a casarse, Mlmí ondeaba un paliacate rojo por la ventana, en señal de que su esposo no estaba y podían llevarle al niño.

Una vez muerto su abuelito, se fueron a vivir con ella en una casa grande de la Jardín Balbuena. Con frecuencia, su padrastro maltrataba a su mamá, hasta que un día, la abandonó.

En la ENCPYS, Sebastián, conoció la obra de León Trotsky y quedó fascinado por su personalidad. Le atraía su fuerte carácter y convicción para establecer el socialismo en su país.

Creía firmemente que la situación social de las mayorías cambiaría mediante una transición del capitalismo hacia el socialismo y que la gente podría vivir una vida más justa y con menos afán para conseguir lo básico para vivir.

El 31 de diciembre de 1966 pasamos la fiesta de fin de año en casa de un maestro de Ciencia Política. Si llegaba a casa después de las diez de la noche, sabía que mi papá me llamaría la atención.

Varios de nuestros amigos habían decidido vivir en unión libre. Romper con las tradiciones era una forma de expresar la rebeldía que caracterizó a los jóvenes de los sesenta. Yo no me atrevía a salir de mi casa sin casarme y acordamos unirnos en matrimonio para vivir lejos del yugo familiar.

Lucí un vestido corto de piqué blanco, entretejido en brazos y piernas. Llovía a cántaros. Unos días antes me había ido a Estados Unidos para comprar mi ajuar de novia. Mi papá lloró durante todo el evento y aun más cuando al otro día se enteró que mis amigos socialistas se habían robado sus botellas de ron.

“El matrimonio no funciona”, me dijo meses más tarde Sebastián, “está caduco. La relación de dos está pasada de moda, es obsoleto”. Aceptó un empleo de jefe de publicidad en la Cámara Nacional de la Industria y Transformación (CANACINTRA). Se quejaba: “el trabajo es pequeño-burgués; los patrones explotan a los empleados”.

1.3. AQUELLOS ERAN LOS DÍAS, MI AMIGO.

En 1967, un joven de Culiacán, Sinaloa, vendía marihuana en cartones de leche *Lala* en las “Islas”, los jardines que están enfrente de las facultades de Filosofía y Letras y Derecho. A pesar de sus poses de galán deportista y conquistador, difícilmente se involucraba a fondo con alguien pues era aprehensivo y se enojaba con facilidad.

En una ocasión en que su hermano menor, su novia y yo nos encontrábamos en su departamento, nos reclamó nuestra presencia y nos corrió. Se comportaba siempre extraño, como escondiéndose de alguien a quien temiera mucho.

Tenía fama de ser “porro”. Sobre este fenómeno de los porros, Carmen Guitián, profesora de carrera de la FCPyS, comenta que después del movimiento estudiantil de 1968, los jóvenes se vieron perdidos y buscaron la escapatoria del laberinto en el que se encontraban a través del uso de las drogas, la libertad sexual y en algunos casos dramáticos, el suicidio.

“Después del Movimiento Estudiantil de 1968 empezaron a medrar en la Universidad pequeños grupos que empleaban sistemáticamente la violencia. Entonces comenzó también la larga serie de denuncias presentadas sin ningún éxito.

Es en esta época en la que estos grupos, los porros, cobran mayor importancia. La intimidación por medio de la violencia no fue suficiente. Para lograr la aniquilación de la agresividad juvenil se recurrió a las drogas. Es a partir de 1968 que éstas invaden los planteles educativos.

La conexión existente entre el tráfico de estupefacientes y “las porras” queda al descubierto con las declaraciones no sólo de los mismos “porristas” que las distribuyen, sino también a través del testimonio de activistas o simples alumnos inducidos al vicio”³

³ Guitián Berniser, Carmen Cira. Tesis: *Las Porras: Estudio de caso de un grupo de presión universitario*. Pág. 122.

Asistíamos a un grupo de teatro y danza en la Facultad de Arquitectura. Memo y Neto eran porros que se hacían pasar por estudiantes dentro de la UNAM; bailaban en el Ballet Folklórico de la UNAM, daban aviso a las autoridades de lo que se hacía al interior de la institución y también eran adictos.

Los sábados por la mañana estudiábamos *El Capital* de Carlos Marx en casa de Jack, un compañero francés, estudiante de Economía, quien siempre estaba solo con su nana, una indígena cariñosa que atendía a los camaradas servicialmente.

Los compañeros comunistas, ricos en su mayoría, se llenaban la boca para hablar mal del sistema social. Cantaban con un disco de Óscar Chávez: "Ya se murió el angelito, quién sabe cuántos más se irán; la muerte de este angelito fue a causa del maldito mal de haber pobres y haber ricos", mientras comían los ricos manjares y vinos propios de la clase que más odiaban.

Pienso que ellos podían leer tantos libros y ser así de radicales porque tenían el estómago lleno y el problema económico resuelto, pues no trabajaban como burros, sólo para mal comer.

Jesús Gómez Ventura, estudiante de Ciencias de la Comunicación de la FCPyS y estudioso del tema de la drogadicción, opina que los intelectuales y algunos músicos que gozaban de gran popularidad entre la juventud, los inducían a consumir drogas:

"Una campaña más sutil pero no menos efectiva fue la intelectual, para guiar a la juventud hacia la droga. En ella participaron escritores, músicos, pintores, etc. Los ídolos de la juventud fueron usados como modelos para todos los jóvenes, así como sus hábitos en relación con las drogas.

De manera encubierta en películas, en canciones, en la literatura, la televisión y diversas publicaciones metieron en la mente de los jóvenes la idea de que las drogas son el camino de la felicidad. En la década de los sesenta dentro de la corriente musical pop presenciamos el surgimiento y trayectoria de los grupos y solistas de onda gruesa: los *Beatles*, *Rolling Stones*, *Doors*, etc.

Algunos se quedaron en el pasón, esto es, murieron a consecuencia de una sobredosis o una cruzada, situación que se produce al consumir dos o más drogas de efectos similares, con el resultado de que se intensifican los efectos. Quienes así perecieron fueron Janis Joplin, Jimmy Hendrix, Buddy Miles, Jim Morrison, etc."⁴

Bob Dylan cantaba melancólicamente: Soy como una piedra rodante, sin trabajo, sin compromisos, a dónde me lleve la vida.

⁴ Gómez Ventura J. Jesús. *La Drogadicción en Irapuato, Gto. A partir de la década de los 70's*. Tesis, México, UNAM, FCPYS. 1984. Pág.138

En el mes de mayo de 1967, un grupo de marxistas nos invitaron a viajar a las playas de Manzanillo. Mientras acampábamos, unos jóvenes hippies, se nos acercaron para comentar que los seguía la policía y nos dejaron galletas elaboradas con marihuana y hojas secas de esta hierba.

De los hippies escribe Margaret Randall, escritora norteamericana: “Nacidos y creados en la nación más grande de la tierra, reaccionan ante una estructura de poder aparentemente irrompible, la automatización extrema, una creciente ausencia de valores morales, una vida en que el dinero habla y maneja un gran despliegue de fuerzas y abandonan the american *way of life*”⁵

Mis compañeros y yo decidimos probarla, mientras Juan Felipe permanecía sobrio para estudiar nuestras reacciones. En círculo, adentro de la tienda de campaña, fumamos y comimos las galletas. En un medio ambiente natural, playa de arenas finas, olas de mar, cielos azules, después de un largo viaje, dormimos exhaustos creyendo encontrarnos en el paraíso.

1.4. ESTALLAN LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES

Después de las vacaciones de verano, regresamos a la ENCPyS para terminar el semestre. Al año siguiente, 1968, surgieron movimientos estudiantiles en varias partes de Europa y Norteamérica.

Nos unimos a un grupo de alumnos para participar del descontento de las minorías norteamericanas en la Campaña para la Gente Pobre (The Poor people's Campaign) en Washington, D.C., donde se reunieron negros, chicanos, portorriqueños y blancos pobres.

Llegamos a casa de David, un estudiante de Economía en la Universidad de Berkeley, California, hermano de Gaby Brimmer, fallecida recientemente, quien nació con parálisis cerebral y con el pie izquierdo expresaba sus ideas en un alfabeto pintado sobre una tabla colocada debajo de su silla de ruedas.

David nos recibió feliz de tener amigos mexicanos en su casa, pues él, hijo de judíos que llegaron a nuestro país de Alemania huyendo de la persecución nazi, se sentía más mexicano que el chile verde. Fumaba hachís y marihuana diariamente pues el consumo de estupefacientes ya se había propagado entre los jóvenes estudiantes de todo el mundo.

El Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC) dice que el hachís “es una preparación obtenida de la resina gomosa de las flores de las plantas hembra de la Cannabis, que tiene un alto contenido de THC, (delta-9

⁵ Randall Margaret. *Los Hippies, expresión de una crisis*. Siglo XXI Editores, S.A. p.106

Tetrahidrocannabinol) pudiendo llegar éste al 43%, en el caso del aceite de hachís”.⁶

Por su parte, Manú Dornbierer, comenta en su citado libro: “En el mundo árabe el hashish o el kif son tipos de marihuana más potentes que los normales porque se obtienen de la resina que brota de las puntas floridas de la planta hembra. Mientras que la marihuana común tiene de 1.5 a 2.8 por ciento de THC, el hashish puede contener desde 40 hasta 60 por ciento”.⁷

Convivimos intensamente en un grupo cuyo lema era “destruir para construir”. Intentábamos quitar de nosotros toda cultura pequeño-burguesa para ser verdaderamente revolucionarios.

“Mira, me decía José, un compañero de Filosofía y Letras, señalándome elegantes zapatos en los escaparates, nunca más podrás comprar algo así, son producto de una sociedad de consumo que pronto va a desaparecer”. Años después, no se otorgó la esperanza del mañana y se suicidó.

Cada noche teníamos reuniones donde nos criticábamos con el fin de romper nuestros esquemas mentales contaminados por una educación orientada hacia el capitalismo. Yo siempre salía perdiendo.

Durante las noches lloraba porque extrañaba la seguridad de mi sencillo hogar pequeño-burgués. Me lamentaba ante la realidad de haber abandonado a mi familia paterna en un impulso adolescente, de no haber sabido esperar el tiempo oportuno.

También conocimos a un grupo anarquista que se autodenominaba “Mother fucker’s”, pues la policía, cuando los atrapaba haciendo destrozo y medio, los amenazaba: “Up against the wall, mother fucker!”.

Este grupo solía entrar en los restaurantes elegantes y orinarse en las mesas de los comensales, aventar jitomates podridos a las pinturas que se exhibían en las exposiciones y destruir las obras de arte dentro de los museos.

Una de las integrantes, hija de una rica familia de inmigrantes italianos, había decidido dejar sin nombre a su bebé, al que identificábamos como “no name” y aseguraba que tendría relaciones sexuales con él cuando tuviera 15 años, para acabar con el complejo de Edipo.

⁶ WWW.ssa.gob.mx./conadic/CDM.htm

⁷ Op. Cit. pág. 51

Habíamos hecho una bolsa común para compartir los gastos. Nuestro líder, hijo de un famoso antropólogo yucateco, administraba el dinero. Sus ojos parecían tener un brillo un poco demente. “¡Viva la anarquía!”, gritaba delirante, “¡Muera el status-quo!”. Un día me propuso que nos fuéramos con el dinero. Lo delaté. El grupo se disolvió.

Los estudiantes gringos peleaban entre sí para ir al frente en las marchas a fin de tener el alto honor de ser golpeados por las macanas y ahogados con gases lacrimógenos durante las manifestaciones.

Viajamos de San Francisco a Berkeley, de ahí a Washington, luego a Nueva York, Pennsylvania y por último Nuevo México. Sebastián empezó a dirigir un grupo de teatro en Albuquerque para trabajar con los chicanos.

Después de reflexionar y llegar a la conclusión de que yo no era espalda mojada, chicana, ni minoría latina y no estaba becada en alguna universidad norteamericana, decidí regresar a mi país de origen, donde se disfrutaba de paz, libertad de acción, expresión, democracia...

Regresé al departamento que teníamos en la colonia San Ángel y me encontré con la sorpresa de que a quienes habíamos prestado el inmueble se los había llevado la *tira* al sorprenderlos imprimiendo propaganda subversiva: panfletos comunistas en contra del régimen opresor.

Todo estaba revuelto, los muebles tirados, la ropa en el suelo; en todo ese desorden, me encontré con una pequeña bolsa de piel de Chiapas, llena de marihuana.

Al fumarla, me sentí como si fuera la única persona en el mundo. Me veía incomunicada, como separada, pero, *¿de quién, de qué?* Una vez terminada la ración, cada vez necesitaba más para ascender un poco más allá, *¿a dónde?*

Decidí ir a los mítines, pues me habían asegurado que allí había facilidad de conseguirla. “Compañeros”, pregonaba Agustín, líder estudiantil, en la explanada de la ENCPyS. “Ya llegó el momento histórico para lograr que el proletariado tome el mando del Estado...”

Recién salido de la cárcel por defender sus ideas, era un apasionado marxista casado con una bella rusa pero, actualmente trabaja como burócrata en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y su sueldo le alcanza para tener un buen auto, un departamento en la capital y *una casita* en Cuernavaca donde descansa los fines de semana con su tercera esposa.

1.5. LOS HALCONES ENTRE LOS ESTUDIANTES

Mientras los camaradas proferían sus apasionados discursos, los halcones, grupo de choque del entonces gobierno, repartían pastillas de Ácido Lisérgico (LSD) y marihuana. Margaret Randall denuncia en el libro *Los Hippies, expresión de una crisis*:

“Los gigantescos sindicatos del crimen, apoderados de la buena cosa, como sucede usualmente, han hecho que, de mala calidad o disminuido, el LSD que se consigue fácilmente sea una mera imitación.”⁸

Intentaban mediatizar al movimiento estudiantil por medio del consumo sin moderación de estupefacientes. En parte lo lograron, pues brillantes jóvenes, después de uno o dos cigarrillos o ácidos, despojaban de importancia a la acción política y sólo se ocupaban de dejarlo ser, dejarlo sangrar, disfrutar el momento.

Todo lo que necesitas es amor; Luces en el cielo con diamantes, todo mundo fuma marihuana; La felicidad es un arma caliente, yeah...! Los Beatles, incitaban a la juventud a hacer el amor y no la guerra; alucinar con LSD, fumar marihuana e inyectarse heroína en las venas.

Los *Rolling Stones* se quejaban de no alcanzar satisfacción pero intentar y reintentarlo a través de todos los excesos, lo que cada vez traía un nuevo vacío, mayor que el anterior.

-“¿Quieres un toque?”, me preguntó Luis, un estudiante de la Facultad de Arquitectura, quien vendía mota. Nos fuimos a un departamento en Copilco, donde me dio a probar de la *golden*, la que al principio me supo dulce.

Empecé a consumirla diariamente, lo que me provocó dolores de cabeza, pérdida de apetito e interés por la vida, falta de sincronización al respirar y caminar, desarreglo, cansancio, envejecimiento prematuro, amarga realidad.

El CONADIC se refiere a la marihuana como “la droga que se comercializa de manera ilícita de mayor consumo en México. Se obtiene de la planta de cáñamo *Cannabis sativa*, la que contiene más de 400 componentes, entre los que destaca el principio activo THC (delta-9 tetrahidrocannabinol), que es el que determina la potencia de la droga y el efecto en el sistema nervioso.

La proporción de THC que contiene un cigarro de marihuana depende del tipo de planta, del clima y terreno en que crece, el tiempo de cosecha y de la parte que se utiliza (brotes, hojas, flores); pero se ha observado que la que se vende actualmente es de mayor potencia que la de hace diez años.

⁸ Ibidem. Introducción a la segunda edición, pp. IX

La modalidad más popular de marihuana se llama sin semilla (sinse) y la preparación sólo incluye los botones y las flores de la planta hembra, con un contenido promedio de THC entre el 7.5% y el 24%”.⁹

1.6. TAN CERCA, TAN LEJOS: EL '68

La ciudad de México era sede de las Olimpiadas de 1968; sin embargo, se estaba gestando un movimiento social de importancia, precedido por los estudiantes; en julio de ese año los universitarios se declararon en huelga.

Un pleito entre dos preparatorias había sido el pretexto para que interviniera el ejército en la preparatoria Nacional # 1, Gabino Barreda. Varios soldados hicieron un enorme agujero en la puerta principal con una bazuca.

Se oía el rumor de que José Revueltas, un importante intelectual mexicano, había venido de Rusia para politizar al estudiantado de la UNAM con el fin de iniciar un movimiento de descontento y oposición al régimen del entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz.

Los ojos del mundo estaban atentos al país por los próximos Juegos Olímpicos y Díaz Ordaz pensaba que a los estudiantes mexicanos los movían manos extrañas.

Sergio Zermeño, maestro de la FCPyS, al referirse en una de sus obras al movimiento estudiantil del '68, cita a Carlos Monsiváis, relevante escritor mexicano, quien relata el momento político que se vivía en ese año:

“En el sexenio de Díaz Ordaz (1964-1970) existía un resquebrajamiento del movimiento médico, se había entrado a la Universidad Nicolaíta, se mataron campesinos en Acapulco, entró el ejército a la Universidad de Sonora.”¹⁰

La noche del 26 de julio, un numeroso grupo de estudiantes politécnicos, de las vocacionales y preparatorias, fueron al Zócalo, seguros de que era su derecho. En ese tiempo se llevaban a cabo movimientos de los derechos civiles, la protesta estudiantil en Norteamérica, la música de rock 'n roll estaba de moda, surgió el movimiento francés de mayo de 1968, los líderes sindicales, Valentín Campa y Demetrio Vallejo, luchaban por los proletarios.

Zermeño, líder estudiantil de 1968, habla de la lucha política que llevó a los jóvenes universitarios a vivir la amarga noche en Tlatelolco:

⁹ Ibidem

¹⁰ Zermeño, Sergio. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*. Siglo XXI, editores, S.A. de C.V. (XII)

“En 1968, los estudiantes mexicanos emprendimos una lucha. Tlatelolco es el punto y aparte sangriento de un proceso de represiones a los estudiantes en particular y a los jóvenes en general, necesario a la clase en el poder para completar su control ya firme y establecido sobre los campesinos y los obreros.

El movimiento estudiantil del '68 adquiere resonancia y publicidad no sólo por su saldo cruento, sino porque en él no obstante la indiscutible simpatía popular que le acogió como a ninguna otra protesta de los últimos tiempos, participan activamente sectores de la burguesía y aún asociaciones religiosas de derecha.

Tal participación fue abierta o embozada pero desde luego tuvo organización y economía publicitaria en los diarios. La prensa del país percibió el carácter eminentemente pequeño burgués del movimiento estudiantil hasta el grado de proporcionar una información amplia, enredada, es cierto, en las contradicciones del compromiso de los diarios con el gobierno, pero siempre escatimada a las represiones enderezadas contra campesinos y obreros.

Las demandas oficiales del movimiento, pese a que la base estudiantil muchas veces los rebasó sin encontrar en la dirigencia cohesiva respuesta, no fueron más allá del límite de peticiones pequeño burguesas, de reformas a reglamentos municipales e instituciones policíacas, de libertad a los presos políticos y abolición del delito de disolución social, una demanda que una vez cumplida, no afectaría la estructura represiva del gobierno”¹¹

1.7. LAS TINIEBLAS EN TLATELOLCO

Por haber consumido marihuana llegué tarde a Tlatelolco el dos de octubre de 1968. El camión urbano donde viajaba fue detenido por los policías. Se escucharon disparos, un fuerte olor a pólvora se percibió en el aire. “¿Qué sucede?”, pregunté a quien quisiera contestar. Alguien anunció: “Les están disparando, están matando a todos”.

Una señora yacía tirada en el suelo sin zapatos; un niño inmóvil junto a ella; un adolescente como de 15 años fue derribado por un disparo en la espalda. “¿quien los está asesinando?”, pregunté pero ya nadie contestó.

Cuando unas amigas ya se iban a la marcha, su madre les recomendó: “lleven a su hermano para que las cuide”, esa tarde el joven de 15 años murió en la balacera.

¹¹ Ibídem. pp. 213

Recordé mi niñez cuando hacía honores a la bandera mexicana, vestida de blanco cantando: “¡Mexicanos al grito de guerra, el acero aprestad y el bridón y retemble en sus centros la tierra, al sonoro rugir del cañón...!” , pero ahora no era un extraño enemigo sino igual que Caín contra Abel su hermano, mexicano contra mexicano.

¿Cuántos de aquellos jóvenes ensangrentados habrían cantado cada lunes el Himno Nacional en sus escuelas?, ¿Quién daría la orden: ¡preparen, apunten, fuego!, contra sus paisanos que yacían descalzos y muertos en el pavimento?”, seguía sin escuchar ni esperar respuestas.

Salí de ahí, salpicada mi conciencia con la sangre derramada inútilmente en la Plaza de las Tres Culturas, donde antaño los aztecas hacían sacrificios humanos con el fin de apaciguar a sus dioses.

1.8. UN DÍA DESPUÉS

El tres de octubre el pueblo había olvidado los movimientos estudiantiles y los muertos en Tlatelolco. Al día siguiente de la matanza, alguien sacudió los sueños rotos, barrió los zapatos sin dueño, lavó el asfalto manchado de rojo, desapareció los cuerpos inertes y llenó las calles de globos, silbatos y confeti.

Nuestros compatriotas, llenos de entusiasmo, algarabía y júbilo dieron la bienvenida a los turistas y les ofrecieron como buenos anfitriones el corazón y un tequila, con una sonrisa casi tan grande como la que esbozó el ex- presidente Díaz Ordaz al declarar: “Si de algo estoy orgulloso es del 2 de octubre”.

Mientras la gente gritaba eufórica: ¡Gooooool!, ¡México!, ¡México!, ¡México...! Los chavos fumábamos marihuana en la calle en medio de la enajenada confusión y la exaltación del deporte.

Debido a este hecho deserté de la Universidad. No soportaba la ausencia de algunos compañeros al mirar las bancas vacías ni quería escuchar las cátedras de los maestros sobre la injusticia social y la necesidad de un cambio, desde la comodidad de las aulas universitarias.

Luis González de Alba, escritor y líder estudiantil del movimiento del 68, recuerda: “Durante el transcurso de los meses siguientes (a la represión del 2 de octubre) alcanzaron niveles escandalosos el consumo de marihuana, drogas, la vagancia, el pandillerismo.”¹²

Los hippies hicieron su aparición en gran número, las filosofías orientales cobraron numerosos adeptos que se dedicaron a la meditación y al gimoteo sobre la maldad, la hipocresía, la violencia, la guerra y la falta de amor”

¹² González de Alba, Luis. *Los Días y los Años*, Era. 1971. México. Pp. 122

1.9. LAS DROGAS: UNA VÍA DE ESCAPE

En las “Islas” se organizaban “tocadas” con los *Three Souls in my Mind* (el actual TRI), rolando LSD entre los asistentes. En el departamento de San Ángel, llegaban los amigos para fumar y convivir.

El Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC) dice sobre el LSD lo siguiente: “(Dietilamina del ácido lisérgico) es una droga alucinógena semisintética, proviene del cornezuelo, hongo que crece en varios cereales y en su composición interviene el ácido lisérgico.

Es conocida como una de las drogas más potentes en cuanto a las alucinaciones que provoca, ya que con dosis sumamente pequeñas puede producir efectos que permanecen entre 10 y 12 horas. La disposición de la molécula del LSD recuerda la de otros alucinógenos, como la psilocibina. Puede tener diferentes presentaciones: pequeñas tabletas de colores, grageas gelatinosas, papeles impresos con tinta sumergidos en la sustancia”.¹³

El LSD es un psicotrópico usado por el psicólogo Timothy Leary, quien abandonó la carrera militar para estudiar psicología en las universidades de Alabama y Washington y se doctoró en la Universidad de California.

La periodista Dornbierer cita a Adela Fernández, quien dice en su libro: *Las Drogas: paraíso o infierno*: “Siendo de familia católica y habiendo crecido en una educación religiosa, Timothy sufrió en esa época una crisis de escepticismo que lo condujo más tarde al hinduismo.

La muerte de su esposa lo lleva a un sinnúmero de viajes. En 1960, conoce en Cuernavaca los hongos alucinógenos. Hace su primer viaje con psilocibina, invita a Richard Alpert, joven psicólogo, a experimentar con él. Ambos, en constantes experiencias, creen encontrar el medio magnífico para nuevos métodos de psicoterapia, ya no a un nivel de “pacientes” sino en la dimensión de “sanar”, o “mutar” la neurosis colectiva del hombre moderno, transformando sus ideologías y, por lo tanto, las condiciones de la sociedad.

Experimentan en ellos mismos en no menos de 300 “viajes” y someten a 35 detenidos en la institución correccional de Massachussets a su “cura” experimental. Se convierten en los responsables del consumo de LSD en Norteamérica. Incitan a los estudiantes de Harvard a ingerirlo, con el cual, aseguran, encontrarán la liberación del espíritu.

¹³ www.ssa.gob.mx/conadic/CDM.htm

Leary vino a México en busca de los hongos alucinógenos. Se estableció en Zihuatanejo con sus discípulos, pero a las seis semanas, el gobierno lo expulsó del país. Logró un gran impacto en un sector culto de la juventud local y muchos jóvenes cambiaron su vida y se fueron a instalar en Zihuatanejo, en Yelapa, en Puerto Ángel y otros bellos puntos del pacífico y del Golfo de México, cuando no en valles perdidos, lejos de la presión de la ley, para viajar y experimentar con LSD”¹⁴

Una de las características de quienes consumen droga es que se asocian entre ellos en una protectora comunidad. Samuel tenía los cabellos rizados largos hasta los hombros y tocaba maravillosamente la flauta, Luis pintaba hermosos cuadros psicodélicos y tocaba la guitarra: “Me levanto con una pequeña ayuda de mis amigos...”

En aquélla época, surgió en México un grupo de jóvenes con las características de los hippies gringos, quizá por la cercanía geográfica con Estados Unidos. Me asocié con ellos en vez de asistir a clases.

En una ocasión cuando me encontraba en la casa de mis padres, a quienes visitaba con frecuencia, llegó Freddy, un estudiante de Filosofía y Letras, alto, delgado, desgarbado y una incipiente barba. Rius, el caricaturista, dibujó a Calzonzin, personaje de *Los Supermachos*, inspirado en su singular figura.

Este amigo vendía prendas de piel hechas a mano y mi hermana mayor le había pedido le llevara unas muestras a su casa. Con modales de pequeño burguesa, lo invité a tomar un café en la cocina. Él me observó al tiempo que decía: Cierra los ojos y abre la boca, ¿qué es?, *Un deep purple (LSD)*

Después que se fue, un poco temerosa, preferí quedarme en casa con mi mamá. Cuando era hija de familia, había compartido la recámara con mi hermana, sólo año y medio mayor. Tuve ciertos privilegios cuando estudiante universitaria, como habitar el cuarto donde papá tenía su escritorio, un enorme librero y su peculiar trenecito eléctrico.

Las imágenes salían disparadas: me recordaba pequeña montada en la espalda de mi papi, quien jugaba y reía conmigo; echaba a andar el tren y me permitía guardar una colección de papelitos dorados en uno de sus gruesos libros de ingeniería mecánica electricista.

Amo el recuerdo de ese compañerismo, perdido ante la diferencia sexual, “no entiendes, eres mujer”, y la inevitable brecha generacional, “no se de qué me hablas”. Ese día lo necesitaba más que nunca.

¹⁴ Dornbierer, Manú. Op.cit. pág.90

Añoraba algunos de los privilegios que había perdido a los siete años con el nacimiento de mi hermano, el esperado hijo varón, y mi necia insistencia de tener una recámara para mí sola. Viajé en el tiempo cuando cursaba el segundo año de la carrera Técnicas de la Información:

La materia Psicología de la Información abordaba los diferentes efectos de la comunicación colectiva en el área del comportamiento, del saber, en las opiniones y actitudes, lo emocional y la esfera psíquica profunda. Al leer a Freud había insistido que me permitieran pintar de rojo el intocable rincón de papá.

Pero ahora en la recámara con mi hermana mayor, como cuando éramos niñas, me sentía ajena y más con ese ácido explotando en mi ser. Creí que podría dormir después de haberlo consumido pero, una vez acostada y con los ojos cerrados, empecé a ver luces de colores dentro de mi mente.

Me levanté con el propósito de tomar un baño para relajarme pero justo cuando iba a enjabonarme el cabello, no encontré el lugar donde normalmente tengo la cabeza; los brazos me pesaban y las manos tanteaban torpes al hacer una actividad que en mis cinco sentidos ejecuto diariamente. Veía luces por doquier y sentía una energía incontenible.

Terminé de secarme y vestirme con dificultad y fui al cuarto de la “tele”, donde mi madre y mis hermanos miraban el programa *Cómicos y Canciones* de Viruta y Capulina. Mi mamá esperó el tiempo de comerciales para poner atención a lo que trataba de decirle: Mami, acabo de tomar un LSD y no sé qué me va a pasar. Me respondió: ni yo tampoco, es mejor que te vayas de la casa.

Al salir, mis amigos me estaban esperando. Los jóvenes que consumen drogas se alían entre ellos y constituyen una especie de familia unida por lazos muy fuertes, a veces más que los hermanos de sangre, pues se identifican como una especie de gente marginada de la sociedad y rechazada por los cánones permitidos por ésta.

La calle de Yácatas está a una cuadra de la avenida Cuauhtémoc; el #228 hacía esquina con Romero de Terreros y Luz Aviñón. Desde allí nos fuimos caminando por Avenida Universidad hasta San Ángel.

Todo me parecía nuevo: ahora sí disfrutaba de las estrellas como luces de diamantes en el cielo; la luna, que de vez en cuando alzaba los ojos para ver en mi estado normal, ejercía gran atracción; Marte, parecía una luz roja que también me saludaba; Venus, brillaba intensamente; las constelaciones lucían jubilosas, celebrando la armonía del Universo creado por Dios.

Una sensación de amor me invadía, todo me sorprendía; sentía la necesidad de caminar descalza sobre la hierba en vez de usar los incómodos zapatos y caminar en las duras banquetas de cemento.

Encontraba vestigios de otras culturas en las puertas de las casas y edificios de concreto. Al llegar a San Ángel, los árboles viejos nos dieron la bienvenida, todo vibraba y se integraba con entusiasmo a esta vibrante armonía universal.

Pero..., al otro día me dolía todo el cuerpo. Tenía hinchados los pies de tanto caminar; mis manos estaban crispadas por la descalcificación. Aunque estaba rendida por haber tomado LSD el día anterior, no podía dormir. Me sentía hipertensa y con una energía que tenía que agotar pero que físicamente ya no podía soportar.

Tuve que tomar otra pastilla para levantarme, pero esta vez no estuvo tan bueno el viaje, por eso tuve que tomar otra y así, fui aumentando paulatinamente las dosis.

David había regresado de Berkeley a comienzos de 1969 para pasar en México sus vacaciones. Una tarde salió de su casa con su guitarra eléctrica cuando unos policías lo interceptaron y le descubrieron que traía dos cigarrillos de marihuana; lo encarcelaron durante seis meses en el Palacio Negro de Lecumberri.

Tenía una amiga, Marisa, maestra de Higiene Mental en la Preparatoria #1, La había conocido por su hermana Diana, con quien trabajaba en una encuesta sobre planificación familiar en un proyecto sobre anticoncepción del Instituto de Investigaciones Sociales y el Colegio de México.

Estas encuestas se realizaron en el Norte y Sur de la República Mexicana. Viajábamos con el maestro Raúl Benítez Zenteno, quien dirigía la investigación. Allí, mientras el grupo cenaba, yo fumaba marihuana en el cuarto del hotel donde nos hospedábamos.

Marisa me mandaba pequeños paquetes de marihuana con su hermana. Cuando supo que David estaba en la cárcel, me propuso ir a visitarlo. En la entrada de Lecumberri, las celadoras nos registraron hasta la ropa interior y los zapatos. No se les ocurrió revisarme los dientes, donde en el lugar de una muela extraída guardaba cuidadosamente una pastilla de LSD.

Allá adentro, nos reuníamos con un grupo de amigos que nos contaban las aventuras por las que se encontraban presos: Hugo había robado, según fanfarroneaba, más de 400 coches.

Un señor humilde nos platicó que mientras atendía su puesto de periódicos, alguien había dejado un monedero robado entre éstos; lo habían acusado sin pruebas y ya tenía varios años en la cárcel sin un juicio previo.

Me sorprendió ver ahí al compadre de Armando, el compañero de la ENCPyS que me había dado mi primer cigarro de marihuana, de quien se decía era un narcotraficante de peso, y más aún, encontrarlo varios años después de guardaespaldas de un importante empresario, miembro del Club Rotarios.

Sin percatarme, había perdido piso y fumaba marihuana cada vez que me era posible, en los momentos en que me podía aislar de los demás y en ocasiones, hasta cuando caminaba sola en la calle.

Sin darme cuenta cómo ni cuándo, se me había hecho una adicción y sentía una enorme necesidad de seguir consumiendo estupefacientes: marihuana, semillas de la virgen, hongos, LSD, anfetaminas; el peyote lo conseguíamos líquido, embotellado, en el mercado de Sonora.

El Consejo Nacional contra las Adicciones define al peyote “como un cactus de color verde grisáceo que crece en regiones desérticas secas y pedregosas del norte de México y el sur de Estados Unidos. Se puede comer crudo, seco en pasta o infusión y se ha sintetizado su principio activo, la mezcalina, por lo que también se consume en preparados en forma de cápsulas y pastillas”.¹⁵

En el capítulo VII. Las drogas sagradas, Manú Dornbierer comenta: “El peyote es un energizante muy fuerte: los indios tarahumaras, en la sierra de Chihuahua, pueden correr días y noches tras los venados sin comer ni beber.

En él se encuentra un alcaloide natural alucinógeno: la mescalina. Su molécula está estructuralmente relacionada con la de dos hormonas del cuerpo humano: la adrenalina y la noradrenalina que toman parte en la transmisión de los impulsos del sistema nervioso.

Cuando los españoles evangelizaron a los indios, el cura les preguntaba al confesarlos si habían comido carne humana o peyote pues se equiparaba la ingestión del cactus con el canibalismo.

En 1720 se prohibió comer peyote en México, pues lo consumían diversas tribus, empezando por los aztecas. Hoy sigue siendo muy importante y hasta hay indios cristianos que tienen como patrono al Santo Niño del Peyote. Se ha sincretizado con el cristianismo y la flor del peyote, en donde reside la mescalina, se considera sagrada”¹⁶.

Asimismo, el peyote ha sido sumamente popular entre los intelectuales. El autor inglés Aldous Huxley se interesó en el cactus y a dichas experiencias debemos sus libros *Las puertas de la percepción* y *Cielo e infierno*.

¹⁵ www.ssa.gob.mx/conadic/cdm.htm

¹⁶ Dornbierer, Manú. Op. Cit. pág.97

Unos alumnos de Marisa nos ofrecieron hongos alucinógenos, mismos que fuimos a comer a una casita de fin de semana que tenían rumbo a Hidalgo. Muchos de nuestros compañeros solían asistir con el maestro Fernando Benítez, a Huautla de Jiménez, Oaxaca, en las ceremonias presididas por María Sabina.

El hongo, carne de dios como le llaman los indígenas, cambia la visión que se tiene de la vida: la materia es mortal, temporal pero el alma, eterna. Hay una dimensión espiritual que vibra en otra dimensión. El maestro Benítez informa en uno de sus libros:

“Desde 1936, el ingeniero Robert Witlander había rendido un informe sobre ciertas especies de hongos alucinantes que se consumían en la Sierra Mazateca...pero la gloria de su descubrimiento correspondió a un banquero de Nueva York llamado M.R. Gordon Wasson y a su mujer, la doctora Valentina Pavlovna, creadores de una nueva ciencia: la etnomicología”¹⁷

El Consejo Nacional contra las Adicciones aporta esta información: “Los hongos sagrados, denominados carne de dios, originarios de México. Éstos crecen en diferentes terrenos y miden entre 2.5 y 10 cm. Sus principios activos son la psilocina y la psilocibina, sustancias que provocan alucinaciones semejantes a las producidas por la mezcalina”.¹⁸

Manú Dornbierer escribe: “En cuanto a los hongos alucinógenos, hongos sagrados, su uso se comenta en las crónicas de los misioneros españoles, valiosos, pero curiosos testimonios. Evidentemente, para los evangelizadores católicos, los hongos no podían ser muy “simpáticos”, de manera que escribían al respecto cosas como las siguientes:

Los hongos son dañinos y embriagan como el vino, de modo que quienes los comen ven visiones, sienten languidez en el corazón y les provocan lujuria...cuando los nativos empiezan a estar excitados por ellos (los hongos) danzan, cantan y lloran.

Algunos permanecen sentados y no quieren comer...y en su visión se ven a sí mismos muriendo; otros se ven siendo devorados por una fiera salvaje; otros imaginan que están tomando prisioneros en la guerra; que son ricos; que poseen muchos esclavos; que han cometido adulterio y les será destrozada la cabeza por tal ofensa.

Algunos creen que fueron las primeras drogas que conoció el hombre. Las hay en muchas regiones como en Liberia y en Kamchatka. Los nativos de allí los aprecian tanto que cambian los renos por hongos.

²Benítez Fernando. *Los Hongos Alucinantes*. Ediciones Era. Pág. 126

¹⁸ www.ssa.gob.mx/conadic/cdm.htm

En Tailandia, Cambodia y Europa se encuentran hongos similares a los famosos psilocybe mexicanos. En Japón, en Java, en Africa, se conocen del tipo stropharia, En Nueva Guinea se conoce uno, llamado nondo que sólo afecta a determinadas personas.

Los indios del Norte de Oaxaca, los mazatecos, siguen practicando un ritual de los hongos divinos. Una virgen los recoge antes del amanecer en época de la luna llena y los lleva a la curandera—la más famosa fue María Sabina, muy querida por gente venida a Oaxaca del mundo entero, Walt Disney y los Beatles, por ejemplo—y ésta los bendice...a veces en altares católicos. La ceremonia dura toda la noche siguiente”.¹⁹

En la sierra de Huautla de Jiménez fuimos a casa de una indígena quien nos preparó un brebaje amargo de semillas de la virgen molidas en un molcajete pero que, según nos prometieron, nos darían dulces experiencias extra sensoriales.

El CONADIC define estas semillas como Ololiuqh, “palabra azteca, que significa casa redonda; son unas semillas con forma de lenteja de color café de una enredadera conocida como rivea. Su capacidad de producir alucinación es considerablemente más leve a la de los hongos y el peyote”.²⁰

En el camino de regreso, el cuerpo me pesó tanto que tuve que acostarme en la hierba a descansar, ¡no podía continuar cargando mi humanidad! Estuve viajando varias horas y al medio volver en mí, me topé con el fusil de un soldado que había atrapado a los chavos que habíamos ido a probar los alucinógenos.

Nos llevaron amontonados en un camión de redilas hasta la cárcel de Puente de Fierro, un lugar cerca de ahí. Observaba aterrada cómo los soldados metían a un cuarto a las chavas y las “revisaban” para ver si traían droga.

-¿Qué haces aquí?, me preguntó un soldado que observaba cómo temblaba de miedo. Vine a comprobar los efectos de los hongos alucinógenos. Soy estudiante de periodismo de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales.

Es tu turno, me dijo un soldado. Yo ya la revisé, no trae nada, me defendió compasivo y me aconsejó: Vete a tu casa. No te arriesgues más por esto que no vale la pena.

Nos soltaron a media noche con la amenaza que al día siguiente vendrían los federales para llevarnos a la cárcel de la capital. Después de un rato de correr desaforados, volvimos a fumar esos cigarrillos. Miraba el cielo oscuro, convencida de que Dios me había olvidado para siempre.

¹⁹ Dornbierer, Manú. La Guerra de las Drogas. Historia de un negocio político. Págs. 10 y 103

²⁰ www.ssa.gob.mx/conadic/cdm.htm

El drogadicto pierde la dimensión del límite y aunque empiece a sentirse mal, sigue consumiendo lo que le causa angustia. Es como si lo que pareciera dulce al principio, se volviera amargo; lo suave, áspero; como si el veneno de una serpiente poco a poco lo asfixiara.

1.10. EN BUSCA DE LA VERDAD

Ya me había unido a un grupo de hippies con quienes compartía un departamento en San Jerónimo, Ocotepac. Lo rentábamos por \$400.00 mensuales a un campesino que vivía al lado en una pequeña choza.

Juan y su esposa Macaria eran muy humildes y tenían muchos hijos. Cuando el más pequeño murió, fueron al “departamento de los hippies” a velarlo con toda su familia, bebimos café con piquete y compartimos con ellos varios carrujos de marihuana.

El nuevo albergue del “personal” era muy acogedor. Una salita, una recámara y un pequeño baño bien equipado con azulejo nuevo. Afuera, la cocina muy moderna y un gran jardín donde doña Macaria sembraba acelgas, chile y las plantitas verdes que le regaban los muchachos.

Cada día me costaba más trabajo levantarme; doña Macaria a veces me llevaba un taquito, pero se lo daba a Bachas, el perro callejero que habíamos adoptado, pues yo casi no podía tragar el alimento. Creo que tenía anorexia.

Los jóvenes que ahí se reunían pintaban, escribían, tejían, elaboraban artesanías para vender y comer. Éramos como una gran familia. Muchas veces llegaban chavas que se habían escapado de su casa, o que las habían corrido de ésta, buscando les dieran albergue.

Llegaba mucha gente a escuchar tocar al grupo musical Jerónimo Anónimo, llamado así pues siempre venían desconocidos y se echaban un palomazo.

A veces salíamos a “talonear” (pedir dinero en la calle), para reunir dinero para desayunar; también nos subíamos a los micros para cantar y juntar algo ingresos para mantenernos. Vendíamos artesanías que elaborábamos o bisutería de fantasía para sobrevivir y seguir consumiendo estupefacientes.

Una de las chavas que con frecuencia llegaban a la comuna, tenía una casa en Avándaro. Allá íbamos con frecuencia. Nos habituamos a tomar Desbutal 10 de los laboratorios *Abbot*, un antidepresivo que sólo conseguíamos con receta médica en la farmacia.

Uno de nuestros amigos era médico por lo que conseguíamos este medicamento con facilidad. Era una pastilla con una parte color de rosa, la que suprimíamos y otra azul, que era anfetamina pura. Nos sentíamos Alicia en el país de las maravillas y nos manteníamos sin dormir por varios días.

Acerca de las anfetaminas, el CONADIC dice que “son sustancias preparadas originalmente para uso medicinal, pero que en la actualidad los médicos han dejado de prescribirlas porque son altamente adictivas. Afectan el sistema nervioso central y tienen efectos estimulantes similares a los de la cocaína. Como ésta, producen un estado de alerta junto con diversas reacciones en la percepción del hambre y el cansancio”.²¹

El 11 de septiembre de 1971, fuimos a participar al festival de música rock que se llevó a cabo en ese lugar, Jacobo Zabludovsky, periodista mexicano, opinó:

“Tres hechos históricos registrados en menos de tres años, condicionan la vida social, política y cultural de México. Tres hechos que aparecieron aislados pero que tienen una estrecha interconexión. O tal vez, pensándolo bien, son consecuencia encadenada uno del otro.

En 1968 el mexicano común readquirió un interés por la cosa pública. Por alguna causa todavía no bien estudiada, salió a la calle, gritó, pintó paredes, coreó injurias, participó en manifestaciones pero, sobre todo, y esto es lo más importante, cuestionó y puso en duda muchos de los principios que eran tabú tradicional.

La tormenta del '68 culmina en la Plaza de las tres Culturas el 2 de octubre y deja un profundo resentimiento, producto tanto del terrible hecho en sí como de la falta de una adecuada explicación de lo ocurrido.

El 10 de junio una manifestación callejera es disuelta con una violencia homicida, con una crueldad innecesaria, con una alevosía tan sorpresiva que el mexicano común sufre un nuevo estremecimiento. Otra vez el hecho en sí y la falta de claridad en cuanto a los orígenes, a las causas, a los móviles, hace que anide un rencor retorcido en millones de personas.

Y luego viene Avándaro. ¿Y qué tiene que ver un concierto de música moderna al aire libre con la sangre derramada? Mucho. Porque también en este caso, como en los dos anteriores, las razones no se han aclarado y estableciendo una relación causa-efecto, éste es un resultado de la crisis de debilidad que los dos acontecimientos anteriores han dejado en la conciencia ciudadana.

²¹ Ibídem

“¿A qué fueron allá más de cien mil muchachos?...Sería ingenuo pensar que a buscar a los culpables de 1968 o a cazar halcones. No habrían hecho tan largo viaje bajo la lluvia, a pie, padeciendo molestias...fueron a buscar algo más importante que un halcón; algo en qué creer”.

Este festival de música rock reunió a jóvenes de diferentes clases sociales y orientaciones diversas: universitarios, politécnicos, obreros, profesionistas, empleados...Uno de los participantes relató el suceso:

“Estuvimos presentes durante todo el festival. Sentimos llegar el anochecer, la lluvia intermitente, nos emocionó el amanecer descubriendo primero la línea de las montañas y el azul del cielo y después los perfiles de los árboles y la maravillosa vista multicolor de la concurrencia. Era maravilloso ver un nuevo día con tantas gentes unidas, abrazadas”.²²

Karen, otra asistente, opinó: “La gente de Avándaro fue a un festival de Vida, el único regalo que todos tenemos y en el que inequívocamente todos somos iguales. No tenemos afiliaciones o aspiraciones políticas. No buscamos el poder o cosas materiales. Estamos simplemente en busca de nosotros mismos”.²³

Ese festival fue la expresión de una generación en busca de libertad, que se convirtió en libertinaje; en busca de paz que desencadenó en confusión, en busca de amor que se volvió tan sólo en una palabra hueca, vacía de sentido.

Cuando le tocó participar a Mayita, cantante de rock, no le entendimos pues estaba tan pasada, que no pudo entonar su rola. David tomó un estupefaciente que le afectó gravemente. Su rostro, por lo general de aspecto saludable, lucía amoratado. Gritó que le ayudáramos, pero entre tanta gente, no encontramos a un médico.

Marisa y yo caminamos en medio de la lluvia, empapadas entre la multitud, filosofando sobre el sentido de la vida; a pesar del frío, un joven se quitó la ropa y con una Biblia en la mano nos invitaba a desnudarnos, alegando que no teníamos por qué avergonzarnos.

Regresamos mojados, hambrientos y con la mismas interrogantes existenciales, pero, de nueva cuenta, sin encontrar respuestas.

²² Humberto. *Ibíd*em

²³ Karen. *Ibíd*em

1.11. TIENES BONITOS PIES. (CÓMO ESCAPÉ DE LA DROGADICCIÓN)

De regreso en la comuna, nos empezó a frecuentar Armando, un hombre maduro, casado, que tenía dos hijos pequeños. Él nos aseguraba que nuestras vidas podían ser cambiadas radicalmente. En una ocasión, cuando me encontraba fumando un cigarro de marihuana sentada en el suelo, con los pies descalzos, me dijo:

“Tienes bonitos pies ¿no has oído que son hermosos los de quienes anuncian las buenas nuevas? Mira, esos cigarros te hacen daño, deja de fumar, tu vida puede ser diferente y puedes influir positivamente en los demás”.

Una mañana, al ir a prender el calentador para darme un baño, me encontré un pequeño librito que alguien había dejado olvidado por ahí. Leí: “En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios...”²⁴

Reunimos varios libros que compartíamos para leer: una vez, encontré esta frase en uno de éstos: “Estad quietos y conoced que Yo Soy Dios”.²⁵

Una mañana, cuando subía por la Avenida San Jerónimo, rumbo a Contreras, se juntaron varios perros que querían morder al Bachas, mi perro, mientras yo me mantuve quieta, recordando el pasaje bíblico; después de ladrar un rato los animales se cansaron y se fueron.

David Wilkerson, pastor evangélico, escribe, “La Revolución de Jesús está en marcha...En medio de nuestra sociedad escéptica, indiferente y fría, parece como si una ola de espiritualidad invadiera a los jóvenes en nuestro mundo”.²⁶

Un día que caminaba cerca de San Jerónimo Lídice, donde vivía, un joven me regaló un folleto titulado: *¿Have you hear the four spiritual laws?* (Un folleto publicado por Campus Crusade for Christ International, un ministerio cristiano que trabaja en las universidades con los estudiantes compartiendo la palabra de Dios).

La primera ley decía: “Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida, porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquél que en Él cree, no se pierda sino tenga vida eterna”²⁷. Pensé que era una broma de mal gusto. “¿Amarme a mí?, ¿un maravilloso plan?”, no lo creí y lo tiré.

²⁴ Santa Biblia. Evangelio según San Juan. Reina-Valera 1995. Pág.1427

²⁵ Ibídem. Salmos 46:10 Pág.761

²⁶ Wilkerson, David. *El Camino de Jesús*. Libros CLIE. p110

²⁷ Santa Biblia. Thomas Nelson, Publishers. San Juan 3: 16

Pero... pocos días después encontré dentro de un libro, otro folleto igual pero en español, donde la segunda ley decía: el hombre no puede disfrutar el amor de Dios ni conocer el plan que tiene para su vida porque es pecador y está separado de Él, “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”²⁸.

Me pareció congruente pues siempre me había sentido separada, destituida, vacía, sin propósito. No existía el concepto pecado en mi vocabulario pero me pareció entender que significa separación de Dios o muerte espiritual.

Seguí leyendo: la tercera ley señala que Jesucristo es la provisión de Dios para el pecador porque murió en su lugar: “Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”.²⁹

La cuarta ley dice que no es suficiente entender intelectualmente esas tres leyes ni aseverarlas sino arrepentirse y pedirle a Jesucristo que nos perdone y tome el control de nuestra vida para ser la persona que Él quiere que seamos. “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.³⁰

Después de hacer una oración en la que le pedí a Jesucristo que entrara en mi vida y me hiciera la persona que Él quería que fuera, escribí a la organización que publica ese folleto para pedirles una Biblia.

También me enviaron un folleto titulado *La Singularidad de Jesús* y una carta dándome ánimo para continuar creciendo en la fe. En este documento me enteré de quién es Jesucristo, su vida, muerte, resurrección, cómo habita en el cristiano.

Encontré pasajes que me hicieron reflexionar en que es el buen pastor: “Yo soy la puerta: el que por mí entre será salvo; entrará y saldrá y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”³¹

Traté de cambiar pero no era fácil. No podía conseguir trabajo, pues mi aspecto externo daba desconfianza a la gente: despeinada, faldas largas de muchos colores, huaraches de llanta, rebozo de rayas, uñas amarillentas, ojeras pronunciadas, olor a pasto quemado.

²⁸ Ibídem. Romanos 3:23

²⁹ Ibídem. Romanos 5:8

³⁰ Ibídem. Juan 1:12

³¹ *Santa Biblia*. Evangelio de San Juan 10, vs. 9 y 10. Reina Valera. 1995

Enfermé de tifoidea. Mi mamá y mis hermanos me fueron a buscar a la comuna, me llevaron para que me atendiera un médico. Una vez restablecida mi salud, me invitaron a ocupar un cuarto de azotea en casa de mi hermana, quien ya se había casado.

Allí, leí en un pequeño libro que alguien me regaló en la calle: “despiértate tú que duermes, y levántate de los muertos, y Cristo te alumbrará”.³²

Ese departamento en la calle de Xochicalco estaba a una cuadra de una iglesia Católica, el Sagrado Corazón de Jesús, desde el cual escuchaba el sonar de campanas llamando a misa a las seis de la mañana.

Un día entré y le pedí a un sacerdote, vestido con una larga sotana negra, que me ayudara a entender mi crisis existencial, pero él sólo me pidió que me confesara y tomara la hostia, lo cual no respondía a la gran necesidad que tenía de encontrar una respuesta que desenredara mi vida sin propósito.

Marqué el número telefónico de Sebastián, de quien me había separado tiempo atrás y le supliqué: ¿puedes ayudarme?, me siento mal... Llegó apresuradamente, me dio unas mezcalinas y se fue rápidamente.

Estaba en la glorieta de Etiopía. Tenía pánico de cruzar tan complicado cruce vial. Volteé para todos lados antes de lanzarme corriendo entre los autos y alcanzar una banqueta (consumir droga hace que se pierda el sentido de peligro pues el adicto se abstrae de la realidad).

Sin saber a dónde dirigirme, fui a visitar a Julia, quien me invitó a comer. No podía tragar la porción de arroz que su mamá tardó horas en cocinar, me disculpé y me despedí.

Sabía que no podía regresar a casa de mi hermana pues me habían advertido que si volvía a drogarme ya no sería bienvenida. Recordé que David estaba enfermo de hepatitis por causa de su adicción y convalecía en su casa.

Su mamá Sara y su hermana Gaby habían ido a visitar al tío Otto a San Francisco, pues, por causa de su parálisis cerebral, tenía que ir periódicamente a ese país a realizarse delicados tratamientos. David estaba solo con sus sirvientas y allí encontré asilo.

³² Santa Biblia. Sociedades Bíblicas Unidas. Carta a los Efesios, capítulo 5, versículo:14,. Pág. 1085

Ya mejorado de su enfermedad, le dio un LSD al hijo de un importante político y el jovencito de 15 años tuvo un mal viaje. El subsecretario de Hacienda lo amenazó con enviarlo de nuevo a la cárcel. Su madre, ya de regreso, puso en mis manos siete billetes de \$1000.00 (antes de la devaluación de 1976 el dólar valía \$12.50, así que era una buena cantidad), recomendándome:

“Acompaña a mi hijo a San Francisco y luego te mando más dinero para que te regreses en avión. Los dos convalecientes huimos en tren de México hacia el vecino país del norte sin tener otra salida mejor. Entramos caminando por la frontera pues le hablamos en inglés al *policeman*, quien nos dio permiso: *O.K. you can go through U.S.A.*

Allá en San Francisco, en lugar de ir a ver a su tío Otto, nos fuimos a Berkeley con unos amigos, quienes nos hospedaron en su casa. Judíos también, lo solaparon en su situación. En vez de regenerarse por todo lo que le había pasado, siguió consumiendo marihuana y planeaba inyectarse heroína.

Yo ya no quería seguir consumiendo drogas. Un día, montada en una bicicleta, traté de regresar a México, pero al comprender que nunca lograría avanzar tantos kilómetros, me puse a llorar y a clamar a Jesucristo, “Señor y Salvador de todo aquél que invoca su nombre de veras”.³³

Después que terminé de llorar, me percaté de que todo estaba en calma y sentí una presencia de amor que envolvió todo mi ser. Hacia afuera todo estaba en orden. El caos y la confusión estaban dentro de mí.

Un policía negro me abordó amablemente y al saber que era mexicana, me invitó a su casa y junto con su esposa, comimos queso de tuna. Este dulce no es de mi preferencia pero sí me agradó el afecto y la dulzura del matrimonio de color, sus risas francas emblanquecieron mi ánimo negro y lo matizaron de una suave y clara esperanza.

Al regresar, David me dio una magnífica noticia: te vas a México, ¡ya tengo el dinero para el avión!

Cuando regresé a mi país, me fui de nuevo a vivir con mis papás. Allí volví a ver a mis amigos y recaí de nuevo. Mi mamá me pidió buscara otro lugar pues no era buen ejemplo para mis hermanos, quienes eran más jóvenes que yo.

No quería regresar a la comuna hippie donde viví. Conseguí un cuarto de azotea en la casa de un amigo drogadicto. Ahí, fui testigo de su falta de responsabilidad, pues tenía en muy mal estado a su esposa e hijos.

³³Santa Biblia. Sociedades Bíblicas Unidas. Joel 2:32 - p.837; Hechos 2:21-p.1003; Romanos 10:13-p.1047.

Su mujer trabajaba y dejaba solos a los niños, quienes comían lo que podían y estaban sucios y desatendidos. Cada vez me convencía más de que ya no quería continuar en esa situación, pero siempre volvía a caer. ¡Estaba atrapada en la adicción!

Fui a buscar a mis conocidos, pero era 22 de diciembre de 1971. La UNAM estaba vacía pues era época de vacaciones. Salí del circuito universitario totalmente desanimada; apenas tenía 24 años y la droga, la que había consumido durante 5 años, ya había hecho estragos en mí.

No tenía fuerza para cambiar; no tenía a dónde ir, pero ya tenía a quién recurrir: Jesucristo. Busqué en mi Biblia palabras que me consolaran y descubrí este versículo en el salmo 27: “Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo Dios me recogerá”.³⁴

Estaba caminando por la calle de Jurisprudencia en Copilco, cuando una amiga que había conocido cuando participaba en una obra de teatro en la Facultad de Arquitectura, coordinadora del Movimiento Alfa y Omega,³⁵ me llamó la atención: “¡Isa, Isabel!, ¡mira nomás que flacucha estás!, pero, ¿qué te has hecho, mujer?” y me volvió a hablar de las Cuatro Leyes Espirituales.

A partir de ese día, nos reunimos cada semana para estudiar el primero de Los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano: *Vida de Aventura y Propósito*. Después de varias semanas de compartirme la Palabra de Dios, me dio el desafío de arrepentirme y dejar de consumir drogas, lo cual era muy difícil pues ya tenía dependencia.

En los jardines de las islas me daba ánimo y convencía de que, con la ayuda de Dios podría lograrlo. Yo sabía que si seguía consumiendo droga me iba a ir más mal: ya había perdido a mi familia, mis conocidos me evitaban, mi salud se resquebrajaba...

Me invitó a participar en una conferencia sobre la Vida Abundante en Cristo en el hotel Chulavista, en Cuernavaca, Morelos, pero no fui. El 31 de diciembre de 1971 asistí al café de Benito, un buen amigo, a pasar el año nuevo en San Ángel. Allí me dieron una bebida mezclada no sé con qué droga y me empecé a sentir muy mal.

Me fui a mi cuarto de azotea y allí tuve alucinaciones. Por un lado, unos ángeles llenos de luz me reclamaban y por el otro, unos ángeles oscuros aseguraban que yo les pertenecía.

³⁴ Ibídem. Salmos 27:10

³⁵ El Movimiento Alfa y Omega pertenece a la Cruzada Estudiantil para Cristo y esta compuesto por un grupo de estudiantes cristianos que llevan el mensaje de salvación a los universitarios.

Hubo una gran batalla hasta que, arrepentida, le pedí a Jesús me ayudara a dejar las drogas. Comprendí que no tenía que tomar nada del exterior si estaba llena por dentro del amor de Dios. Le dije: ¡Sí, Jesús, quiero seguirte!

Al otro día, me lavé la cara sucia y peiné mis cabellos alborotados antes de ir a las oficinas del Movimiento Alfa y Omega, en donde me recibieron con los brazos abiertos.

1.12. UN PEDAZO DE CIELO EN LA TIERRA

Ahí conocí al señor Víctor Cupido, director del área estudiantil, quien me ofreció un empleo: leer los diarios todos los días e integrar un archivo para tener seguimiento de las principales noticias. Los jóvenes coordinadores del Movimiento Alfa y Omega me dieron el apoyo que necesitaba para abandonar definitivamente la adicción.

En junio de 1972 mis nuevos amigos me invitaron a un congreso sobre evangelismo para adiestrar a la juventud en cómo compartir su fe, en Dallas, Texas. Las responsabilidades de los coordinadores eran inmensas:

Establecer una estrategia promocional a nivel nacional, incluyendo spots por radio y televisión, una película promocional, artículos y anuncios para los periódicos, folletos, avisos en los boletines de las iglesias; invitaciones a todos los líderes cristianos a ser oradores, y hacer arreglos para tener listas habitaciones, camas, alimentación y transportación para 100,000 personas”³⁶.

Se inscribieron 85,000 representantes de 75 países. El 12 de junio llegamos a Dallas por avión, varios jóvenes mexicanos. En el edificio Blue Shield en el centro de la ciudad, se leía continuamente en un rótulo electrónico: “Algo histórico está sucediendo aquí”. El alcalde Wess Wise repitió estas palabras en anuncios televisados durante toda la mañana.

William R. Bright, director de Cruzada Estudiantil Internacional, recientemente fallecido, relata: “El Congreso fue histórico pues constituyó el más grande esfuerzo de adiestramiento de una semana de duración en la historia del mundo (hasta esa fecha).

Se impartió enseñanza especializada en 63 instalaciones apropiadas en toda la ciudad para universitarios, estudiantes de preparatoria, hombres y mujeres laicos, pastores, maestros, personal militar, negros, ejecutivos de negocios y sus esposas, atletas y 2000 delegados internacionales”.³⁷

³⁶ Bright, Bill. *Ven, Ayuda a Cambiar el Mundo*. Editorial Vida para Todos. Pág.131

³⁷ *Ibidem*. Pág. 132

Durante los talleres y conferencias de las mañanas, escuchamos acerca de los principios básicos de la vida cristiana: Cómo caminar en el poder del Espíritu Santo diariamente, cómo experimentar el amor y el perdón de Dios, cómo conocer su voluntad y cómo comunicar su amor y plan a alguien más.

Por las tardes, salíamos a las colonias donde vivían latinos a compartirles sobre el amor de Dios. Por los menos 25,000 personas escucharon el mensaje de Jesucristo.

Joye Scout, de Rockford, Illinois, dijo que la gente con quien habló estaba muy receptiva y abierta, “nos daban la bienvenida a sus hogares y se mostraban muy interesadas en lo que les teníamos que decir. La mayoría estaba de acuerdo en que este mensaje era digno de comunicarlo al mundo”.³⁸

Cada noche nos reuníamos en el estadio Tazón de Algodón para escuchar a grupos musicales cristianos y conferencias del doctor Bright y Billy Graham. Una multitud desbordante, formada principalmente por estudiantes entusiastas, negros, blancos, morenos y amarillos, nos acomodábamos sobre el campo de juegos. Las graderías resonaban con las palabras: “¡Alabado sea el Señor!”, y la respuesta al unísono: “¡Amén!”

El viernes en la noche, una reunión masiva final terminó con una conmovedora ceremonia con velas encendidas que simbolizaba la difusión del amor de Dios de persona a persona por todo el mundo y el sábado por la mañana el Congreso culminó con un Festival Musical para Jesús al cual asistieron 180,000 almas.

Cantamos al unísono: “Cómo por una chispa puede arder el fuego, así es el amor de Dios si lo has probado, quieres hablar de su amor, yo quiero hablar de Él”.

De vuelta a México, Ángeles Sarmiento, una coordinadora, me invitó a vivir en su casa en la colonia Nápoles. Cada noche me leía pasajes de la Biblia: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas”.³⁹

También teníamos estudios bíblicos en diferentes hogares, con el entonces director de Cruzada Estudiantil, el señor Sergio García Romo. Poco a poco fui dejando el cigarro (consumía dos cajetillas diarias), pues me sentía incómoda de ser la única que fumaba en esos grupos.

³⁸ *Ibídem.* Pág. 135

³⁹ *Santa Biblia*, Reina Valera 1995. 2 Corintios 5:17, Sociedades Bíblicas Unidas

De julio a diciembre de 1972, me invitaron a participar en el Centro Latinoamericano de Formación para la Evangelización y el Discipulado (CLAFED), en el Centro Chulavista de Cuernavaca, Morelos, un hermoso hotel propiedad de Cruzada Estudiantil para Cristo en México.

Ahí estudié 6 meses evangelismo, ideología, soteriología, discipulado, administración, relaciones públicas, finanzas y dinámica de grupos.

Al final, se formó un ministerio para evitar la drogadicción, pues por medio de una carta donde platicaba mi experiencia personal y a través de un programa de televisión con Manolo Fábregas, convocamos a aquellos jóvenes que se hubieran involucrado en drogas, para ayudarles a salir de ese infierno de dependencia física y psicológica.

En una ocasión, estábamos reunidos en uno de los jardines de Chulavista, cuando a un muchacho se le cayó un cigarro de marihuana muy cerca de mi pie. Lo escondí entre mi ropa y subí a mi cuarto, dispuesta a fumarlo. Pensaba que si sólo lo hacía una vez más, no pasaría nada.

El baño estaba ocupado. Oí lamentos y palabras incoherentes; abrí la puerta: tirada en el suelo, se encontraba Nohemí, una jovencita de 14 años que, acudiendo al llamado intentaba dejar las drogas, pero había inhalado cemento y estaba inconsciente.

Tiré el carrujo al excusado con la firme decisión de nunca jamás volver a caer pues, ¿cómo podría ayudar a alguien si yo misma era esclava del vicio?

Una amiga del movimiento, pasante de medicina, quien hacía su internado en el Hospital General, me recomendó que me hiciera varios estudios y ver los estragos que había dejado la droga en mi organismo. Los doctores me dijeron que mi hipófisis no funcionaba bien y me aseguraron que nunca podría engendrar, pues me diagnosticaron esterilidad primaria.

Sin embargo, ya había encontrado un propósito para vivir y quería compartirlo con mis amigos y conocidos:

“Plantemos a Jesucristo en el corazón de cada mexicano. Traigamos la Primavera del Espíritu a nuestra Patria”, era el lema de nuestro movimiento. Tratamos de vivir como discípulos de Cristo, amándonos unos a otros mientras la gente del mundo estaba llena de odio.

Posteriormente, en la ciudad de Tijuana participamos en una actividad en donde la primer semana se hacía un promocional que repetía el jingle: *“Ya la encontré, ya la encontré y tú también la puedes encontrar...!”*

En los siguientes tres días se revelaba el mensaje de la vida nueva en Jesucristo a través de los medios de comunicación: periódicos, radio, televisión, cine; se pegaban carteles en los postes de luz y teléfono de todas las colonias y se volanteaba casa por casa, invitando a las personas a conocer más sobre este estilo de vida.

En su bondad, Dios me concedió rehacer mi vida familiar y me dio una segunda oportunidad. Me volví a casar y ¡ahora sí!, me embaracé a pesar de que me habían diagnosticado esterilidad primaria. Un doctor me aseguró que ginecológicamente, tenía 5 años menos, el mismo tiempo que cuando Jesucristo me había rescatado y por lo visto, renovado físicamente.

Tengo tres hermosas hijas que son testimonio de las lluvias de gracia que envuelven a aquél que regresa a Dios. Los días de soledad y desesperanza quedaron atrás y me encontré envuelta en responsabilidades y privilegios que nunca soñé tener.

¿Cómo está la problemática después de 34 años?, ¿se ha incrementado el consumo de estupefacientes dentro de la UNAM? ¿Por qué se permite vender y consumir drogas en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales? La presente investigación intenta responder éstas y otras preguntas relacionadas con la actual situación respecto a la ingesta de estimulantes dentro de la FCPYS.

CAPÍTULO 2

LA SITUACIÓN ACTUAL EN LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

2.1“¿QUIERES PROBARLA? TE VA A GUSTAR”

Un grupo de estudiantes se reúnen en un pequeño jardín atrás del Auditorio Ricardo Flores Magón, es miércoles por la tarde. De pronto aparece un tipo chaparro, moreno, vestido de mezclilla como cualquier joven de este plantel, se acerca a un estudiante y le dice en voz baja: “Te doy a \$150.00 el medio cuarto de marihuana; a \$75.00 la grapa de cocaína. “¿Quieres probarla?, te va a gustar...”

Para comprobar si hay consumo de drogas en la Facultad, apliqué un cuestionario de 71 preguntas con el fin de detectar la magnitud del uso indebido de estupefacientes en la FCPYS.

La encuesta incluye preguntas sobre las siguientes drogas: marihuana, cocaína, anfetaminas, alucinógenos, inhalantes, tranquilizantes, sedantes, opio y heroína.

Tomé una muestra del 5% de alumnos inscritos en el ciclo 2002-2 (256 estudiantes de ambos sexos), seleccionada aleatoriamente de una población total de 4,784 alumnos que son los que había registrado Servicios Escolares en ese semestre y obtuve el dato de que el 21.5% de los estudiantes aceptaron haber consumido al menos una vez en su vida algún tipo de droga.

La droga de mayor consumo fue la marihuana con un porcentaje del 27.3% del total de la población, seguida de la cocaína con el 15.6%, las anfetaminas con el 14.5%, los tranquilizantes con el 7.8%, los alucinógenos con el 6.6%, el crack con el 5.1%, los inhalantes con el 3.1%, los sedantes y la heroína con el 1.6% cada uno y, finalmente, el opio con el 0.4%.

En cuanto al sexo el porcentaje de varones fue del 71% en tanto que el de las mujeres del 29%. Se observó que los hombres consumen preferentemente marihuana y cocaína mientras que las damas además, anfetaminas y sedantes.

Los resultados indicaron que el 78.5% nunca han usado drogas, los experimentales ocupan el más alto porcentaje, mientras que los jóvenes de 17 a 18 años son los de mayor incidencia.

El sitio más común de obtención es la casa, seguida de la escuela, en tanto que son los amigos o conocidos los principales proveedores. El 16.4% obtuvo la droga con amigos, el 1.2% con un familiar y el 1.2% con un distribuidor.

Pero además de las drogas duras, hay una diversidad de productos “lícitos”, como el alcohol, fármacos permitidos y cigarros, los cuales se pueden conseguir en la tienda de la esquina, en la farmacia más cercana y hasta en los puestos de dulces de la explanada.

Una droga muy difundida entre los estudiantes de la Facultad es el alcohol. Cada viernes los jóvenes compran sus cervezas y toman en exceso. En las fiestas de fin de semestre se ingieren grandes cantidades de licor.

2.2. DA MIEDO ASISTIR A LAS FIESTAS DE FIN DE SEMESTRE

“Yo sé bien que estoy afuera, pero el día que yo me muera, sé que tendrás que llorar, llorar y llorar, llorar y llorar...”, cantan los mariachis. El estacionamiento de la Facultad está repleto, no cabe ni una gente más; se apretujan los jóvenes dando alaridos y bailando, fumando y tomando cervezas.

Un estudiante pintado el pelo de amarillo, inhala cemento. Otros tres, forjan un carrujo de marihuana en un papel de arroz.

Varias muchachas ya se han quitado la blusa y el pantalón. La ropa se confunde, ya no se sabe de quién es qué. Algunas parejas se besan y se intercambian entre ellas. Vuelan por el aire las bolsas de plástico vacías de cerveza o vodka Oso Negro.

Los jóvenes bailan rock and roll: *“one, two, three o’clock, four o’clock, rock...we’re gonna rock, rock, rock around the clock.”* El murmullo es ininteligible pero frecuentemente se logra escuchar la palabra “güey”. Un estudiante canta su porra: “vino, mujer y orgía; vino, mujer y orgía, arriba la Facultad de Ingeniería”. Un grupo grita la clásica: “¡Goya, goya, cachún, cachún, rá, rá, cachún, cachún rá, rá, gooooooya, Universidad!”

Unos alumnos identificados con un gafete de seguridad, beben licor en vasos desechables. Dicen: “salud, compañeros, salud” y llenan una botella de agua Electropura de 2 litros con una cerveza caguama; abusan del alcohol.

Un joven con pantalones de mezclilla rotos del dobladillo, tiene envuelta la cabeza con unos paliacates, sus tenis están muy sucios; a su lado, una muchacha con faldas largas y botas de tacón, se sienta en el suelo junto a su mochila verde soldado al pie del auditorio Ricardo Flores Magón, para beber cerveza directamente de la botella y fumar cigarro tras cigarro.

Una parejita, pelos parados con gel, lentes oscuros, camisetas saliendo debajo de sus chamarras, sombreros con alas anchas, desinhibidos por los efectos del alcohol, se besan y acarician enfrente de todos. Grupos de estudiantes en bolitas, cachuchas en la cabeza, barbas sin arreglar, radio en las orejas, se acomodan en la barda que da al estacionamiento. Otros, se acuestan en el jardín, bebiendo jugo de naranja combinado con licor.

En los jardines huele a petate quemado, atrás de los árboles unos jóvenes se esconden para fumar amparados en la oscuridad de la noche, pero el olor los delata. “Quieres un toque, güey?, es de la golden, está buenísima”.

Nadie parece tomarlos en cuenta. Una jovencita se desmaya y empieza a convulsionar. Los de Seguridad piden una ambulancia a la Dirección General de Servicios Médicos de la UNAM y los médicos la atienden inmediatamente. Esa joven llegó a Urgencias para una desintoxicación momentánea porque había tomado una mezcla de drogas con alcohol.

Las fiestas organizadas por los estudiantes en la Universidad no son recientes. Tenemos noticias de éstas desde hace más de 50 años. En Medicina, Química, Odontología y Veterinaria, la quema de batas era conocida por todos los estudiantes del Campus Universitario. La hoguera donde se quemaban los libros leídos durante la carrera, cerraba el ciclo escolar.

En la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, las fiestas tenían otro giro, su enfoque era cultural y político, amenizadas por grupos folkloristas y trova cubana.

En entrevista, el sociólogo Antonio Delhumeau Arrecillas, ex director de la FCPyS de marzo 1979 a septiembre de 1981, comentó lo siguiente:

“En los sesentas, las fiestas que organizábamos a principio de cursos, eran para recibir a los alumnos de primer ingreso y, a diferencia de las perradas de Leyes y Arquitectura, para agradecer la elección que habían hecho de la escuela y sus carreras

También para introducir a nuestros nuevos compañeros a la ideología, actividad política, los cine clubes, hablarles de las conferencias en la Casa del Lago los domingos, donde profesores, intelectuales y artistas de México vivían una edad de oro”.

Las fiestas en ese tiempo eran muy diferentes a las que se llevan a cabo hoy en el estacionamiento de alumnos. Los jóvenes estaban más comprometidos con su tiempo y tenían una visión diferente en cuanto a la vida. También el hecho de que Ciencias Políticas y Sociales actualmente se encuentra aislada de las demás facultades, ha influido para que los jóvenes modernos sean más individualistas.

En cuanto a las festividades de aquel tiempo, los miembros del Comité Ejecutivo de la Asociación de Alumnos del Partido Estudiantil Socialista (PES), que fundamos en 1961, organizábamos reuniones culturales. Yo era comisario de cultura y el boletín que elaborábamos Gabriel Careaga, Rebeca Losada y yo, nos lo corregía Carlos Fuentes.

El mismo año echamos a andar una revista que se denominó *De Izquierda*. En el Comité Editorial estaba Rolando Cordera, fundador del Partido Socialista de Economía; Carlos Monsiváis y Roberto Escudero, que editaron la

Planilla Negra de Filosofía y Letras. Esta articulación era multitudinaria y permitía realizar actividades conjuntas de estas tres facultades”

Comparado con los reventones actuales, el consumo de alcohol era muy limitado. “El baile, las canciones de trova de la República Española, anti franquistas, eran el eje de estas fiestas; era un clima que ya apuntaba a la constitución del Movimiento de Liberación Nacional cuyo líder manifiesto fue Lázaro Cárdenas.

Entonces, vivíamos en fiesta política, cultural, ideológica. La del '61, fue la primera generación que rompió con los tabúes de vivir en casa de los padres, de tener noviazgo con relaciones sexuales, trabajábamos para mantener la carrera aunque no lo necesitáramos, pero era un manifiesto libertario preliminar a lo que después escribió Herbert Marcuse, en *Eros y Civilización*”.

Al preguntarle qué diferencia hay entre su generación y la actual, contestó:

“Actualmente, podríamos decir que la sociedad urbana ha propiciado una neutralización de las emociones, los afectos, el contacto de piel, erótico, entre los jóvenes actuales, de tal suerte que se consume toda la noche el éxtasis, las tachas.

Son fiestas en las que se obtiene de manera artificial, en un simulacro, aquella condición que se obtenía en los sesenta de alegría natural, espontánea, de gran contacto corporal y que hoy sólo a través de estos químicos han logrado mostrar”.

“Podríamos decir que el LSD y los hongos alucinógenos de los hippies y las comunas de la época de los setenta, ya no se utilizan ahora, pero los jóvenes actuales que consumen tachas y escuchan la intensidad de la música electrónica, son como zombis que tienden a la inercia, a la desmovilización y una participación ruidosa, poco significativa.

El nivel de lectura es muy bajo en comparación con aquel entonces donde habíamos aprendido de nuestros padres a tener una cultura literaria, cuando menos. Hoy es una cultura de la imagen, virtual, televisiva, informática.

Ahora se está iniciando un proceso por medio del cual la pantalla va a ser sustituida por los hologramas, de tal suerte que ya ni siquiera se va a leer a través de las pantallas, donde se verán simplemente imágenes corporales que sustituirán las relaciones directas”.

Al cuestionarle si esto afecta el proceso de pensamiento opinó: “Por supuesto que sí, y ya se demostró recientemente que el tener libros, documentos, informes en discos, tiene una vida muy corta.

Entonces, lo efímero es lo propio de esta cultura donde estamos avanzando hacia el 451 de Ray Bradbury de una manera más acelerada e importante quizás que lo equivalente a Norwell y Huxley, los otros dos autores de la catástrofe.

Pudiera ser que Bradbury encontró más claramente que llegaríamos a esta etapa en que los libros ya no serían leídos, requeridos y casi perseguidos activamente”.

Cuando la Facultad se trasladó en 1984 del circuito interior a los actuales edificios, las fiestas se convierten en simples reventones de fin de semestre.

Al principio, se celebraban en la explanada, la que se llenaba de estudiantes de toda Ciudad Universitaria y colonias circunvecinas, pero hace siete años, la Comisión Local de Seguridad de la Facultad decidió limitar el espacio y hacerlas en el estacionamiento de alumnos, con el fin de proteger a los jóvenes que permanecen tomando clases.

También se instalaron baños portátiles para que no se usaran los del plantel pues los dejaban muy sucios. Se prohibió la entrada con botellas de vidrio para evitar accidentes.

La Comisión Especial de Seguridad del Consejo Universitario es una instancia que se creó desde la gestión de Jorge Carpizo como rector de la UNAM, para atender los asuntos relacionados con la seguridad de esta institución, las preparatorias y los Colegios de Ciencias y Humanidades.

Se creó una cultura de seguridad que abarca las instalaciones: el control de los materiales donde se manejan sustancias peligrosas en laboratorios, salidas de emergencia, extinguidores, qué hacer en casos de desastre, sismo, hasta los delitos que se puedan cometer dentro de la universidad.

Esta comisión, dentro de sus directrices, planteó la instalación de comisiones locales en cada una de las dependencias universitarias, facultades, institutos, áreas administrativas, a fin de que se encarguen de vigilar que la seguridad se cumpla.

Para llevar a cabo una celebración estudiantil, es necesario notificar a la Comisión Local de Seguridad con tres días de anticipación, aunque hay ocasiones que los jóvenes no avisan y de todas maneras hacen la fiesta.

Roberto Ocegüera, ex secretario de la que fuera Secretaria General del plantel, doctora Angélica Cuéllar, nos informó que la Comisión Local de Seguridad tiene por objeto coadyuvar con la Comisión Especial de Seguridad del Consejo Universitario en el reforzamiento de la protección civil de la comunidad universitaria.

La comisión estaba integrada por la doctora Cuéllar; el doctor Juan Pablo Córdoba Elías, secretario administrativo; la licenciada Alma Iglesias, coordinadora de Extensión Universitaria; dos profesores y dos estudiantes. Ésta formuló unos lineamientos locales para la realización de festejos y actos masivos similares en la FCPyS.

El reglamento afirma que “las celebraciones que se realicen dentro de la Facultad y sus inmediaciones, deben efectuarse en un marco normativo que garantice las condiciones óptimas para su desarrollo, así como la máxima seguridad para sus participantes y la institución misma”.

El acceso estará restringido a estudiantes universitarios con credencial, se deberá contar con servicios sanitarios portátiles y no se permitirá el consumo o venta de alcohol ni de ninguna otra sustancia estimulante o narcótica, lo cual es obvio que se transgrede flagrantemente.

Al aprobarlo en un plazo de tres días hábiles, a partir de la entrega de la solicitud, el director de la Facultad designará como funcionarios de enlace a los siguientes representantes, por orden jerárquico: el Secretario General, el Secretario Administrativo y el Jefe del Departamento de Servicios Generales.

“Los organizadores, los responsables y los integrantes de las comisiones correspondientes estarán obligados a coordinarse con el funcionario de Enlace de la Facultad ante la comisión de cualquiera de dichas faltas; así como a colaborar con las autoridades para la solución de cualquier problema que se suscite, particularmente en lo referente al cumplimiento del fin del acto a la hora señalada.

Quienes incurran en hechos ilícitos durante la celebración serán sancionados en los términos del Título Sexto del Estatuto General de la UNAM, sin demérito de la acción penal y de la responsabilidad civil que se deriven”; la Comisión Local de Seguridad de la Facultad será competente para conocer acerca de las faltas durante estas celebraciones, para los efectos de las sanciones correspondientes.

Asimismo, informará de los hechos a la Comisión Especial de Seguridad del Consejo Universitario para que actúe en los términos que establece su propio reglamento.

La doctora Carola García, representante durante ese año ante la Comisión Especial de Seguridad del Consejo Universitario, afirmó: “El reglamento que se hizo para festejos muestra su inoperancia porque sí hay venta de alcohol, pues a lo mejor el día anterior ya entró la bebida”.

Manuel Valadez, el entonces jefe del Departamento de Servicios Generales del plantel, nos informó que se les facilitan a los jóvenes baños portátiles y la electricidad para que puedan conectar sus instrumentos musicales, que monitorean y están pendientes de cualquier situación.

Como dependencia les brindan todas las facilidades en cuestión de su seguridad; les ponen una patrulla de Servicios a la Comunidad “por si llega a haber un pleito o accidente para que de inmediato llamen a la ambulancia del Centro Médico de la UNAM”.

Sobre esto último agregó: “Desgraciadamente la Universidad no tiene un cuerpo que se dedique a detener tal tipo de cosas pues los de la vigilancia son eficientes hasta el límite de su capacidad, ya que son gente grande, sindicalizada, que no portan ningún tipo de arma, no capacitados para desarmar a alguien y en una bronca pueden salir mal”.

El problema actual es el alto consumo de alcohol, apuntó la doctora García, hay muy pocos mecanismos de control, se ha recomendado que recojan su basura o que le paguen a la gente del STUNAM para que lo haga.

Se debería establecer una vigilancia, pedirles que sean los propios estudiantes los que tengan ciertas normas de seguridad, que ellos mismos se cuiden de no tomar mucho.

Sugerirles que hagan la fiesta fuera del Campus Universitario, pero es muy difícil controlar la situación. Desgraciadamente, la cultura en México es que no hay fiesta sin licor y si se les prohíbe realizar el evento, igual llegan, se instalan y lo hacen.

También cobrar la entrada está prohibido y cobran; no debe haber venta de alcohol y hay bebidas; se puede apelar a que sea la propia comunidad la que organice su control de seguridad, pero como ya vieron que se hacen las fiestas y ninguna sanción procede, les da lo mismo pedir permiso o no; estamos en una situación de indefensión.

Un joven opinó que estas festividades estudiantiles se realizan por la necesidad de los estudiantes por defender y exigir sus espacios: “Los espacios de la Facultad no son de la autoridad sino de todos y que quede muy claro que la seguridad somos todos, yo no tengo qué proteger a nadie; estamos conscientes de que no debemos traer armas punzo cortantes ni botellas que pongan en riesgo nuestra propia seguridad”.

Muy temprano en la mañana del viernes por la tarde, antes que empiecen las clases, una comisión formada por los organizadores impide el acceso al estacionamiento de alumnos con el fin de que el espacio quede libre para colocar los sanitarios portátiles que contrató la Comisión Local de Seguridad.

Cuando el sol ya calienta, personal de seguridad no deja pasar al camión del grupo de luz y sonido *Vanilly* —en turco significa energía positiva—, y varios de los organizadores se disponen a cargar sobre sus espaldas los instrumentos musicales desde la entrada de la tienda UNAM hasta el estacionamiento.

Debido a los pasados sucesos de violencia (dos jóvenes fueron asesinadas, una en marzo de 2002 en Ciencias por un pretendiente despechado, la otra, Areli Osorno Martínez, de la Facultad de Ingeniería, fue hallada muerta el 27 de abril del mismo año en las proximidades del *Museo Universum*), las autoridades han actuado con cerrazón frente a las actividades estudiantiles.¹

Pasado el medio día, el conjunto musical conecta las instalaciones de luz que les facilitó la Comisión Local de Seguridad, para que toquen sus guitarras eléctricas. Acomodan todas las partes de la batería, afinan sus instrumentos, bromean entre ellos, cantan algunas rolas para ejercitarse, mientras esperan que lleguen los estudiantes y se arme el ambiente.

Carlos y Silvia bajan de la pesera que los conduce de la Joya, en Insurgentes Sur, hacia el Metro C.U., suben por las escaleras de éste hasta el otro lado donde se encuentra la Tienda UNAM.

— Vamos por unas chelas, le propone su compañero. (Pero no pudieron comprar bebidas pues la tienda, en acuerdo con las autoridades universitarias, no vende licor los viernes, el día en que generalmente los jóvenes hacen sus pachangas).

Caray, ni modo, se resignó Carlos, a ver si hay algo de beber dentro del estacionamiento. Caminaron hacia la entrada de la FCPyS y a su paso se encontraron corcholatas de cerveza tiradas.

Varios automóviles, camionetas y pequeños camiones camuflageados, con la puerta de la cajuela abierta, vendían gran cantidad de cervezas y mezcal. Tenían diferentes nombres: *El Ruiseñor de México, S.A. de C.V.*; *el Ruiseñor de Uruguay, marca registrada. Sólo productos de calidad, distribuidor de nuez fina de Chihuahua, chiles secos, camarón y bacalao, semillas, frutas secas, tostadas y acarameladas.*

Mayoreo y medio mayoreo. En un carro particular, cervezas a \$14.00, cigarros, refrescos; en otro camión, cajas de cervezas *Sol*.

-¿Me das una caguama?, pide Carlos al despachador que viene de la colonia Santo Domingo, una colonia aledaña al Metro CU.

- Son \$18.00, le informa el vendedor.

La entrada cuesta \$5.00, pero tuvieron suerte y entraron gratis pues se juntaron un montón de muchachos y gritaron: ¡portazo, portazo!, lo que cual quiere decir pasar todos sin pagar. Una vez adentro, un señor que no es ni trabajador ni universitario, vende botellas de mezcal corriente a \$30.00, combinado con refresco de toronja y morados: vodka *Oso Negro* con jugo de uva.

¹ La Jornada, 9 de abril de 2002

La “güera”, recientemente fallecida y que atendía uno de los puestos que están enfrente del estacionamiento de alumnos, se quejaba de que durante una fiesta de fin de semestre, unos que no son estudiantes de la Facultad les dieron una “madriza” a ella y sus familiares.

“Entre ellos se iban a pelear, salimos y les dijimos: saben qué muchachos, aquí no se peleen, salgan por favor y aunque no teníamos vela en el entierro, por defenderlos, nos pegaron a todos, nos echaron gas en los ojos; a mi sobrino le tiraron un diente, íbamos a meter una denuncia pero nos dijeron que no porque los chavos son porros”.

“Aquí ya no se hacen las fiestas porque quieren convivir y por el gusto de que ya salieron sino para tomar, pues se vende mucha cerveza. Cuando avisan que va a haber fiesta, ya nos da miedo”

Ella vendía gorditas en una de las barras de “el mercadito”. Opinaba así: “Actualmente, en las fiestas se juntan nomás para *chupar*. Ya no existe nada de respeto. Antes era muy bonito. Hace muchos años, allá arriba, era muy diferente, convivías, el puesto lo teníamos al aire libre”.

“Mariachis en la mañana, mariachis en la tarde, nos íbamos a las 12 o una de la mañana pero no había pleitos ni chavas violadas. Una vez, iban a abusar de una joven pero se defendió”.

“Anteriormente no vendían tanta cerveza. Los chavos son de otros lados que nomás vienen a vender y dejan bien estúpidos y borrachos a los de aquí; se van cuando ya sacaron su feria. No nos conviene que se hagan estas celebraciones, tanto por las madrizas como por el vino”.

Ya está oscureciendo: en el jardín que está bajando las escaleras hacia el estacionamiento de alumnos, un joven se encuentra tirado en el piso. Se le puede apreciar una herida en la boca; varios amigos tratan de ayudarlo, los de *Auxilio UNAM* lo sujetan: “Contrólate, amigo, te estamos hablando bien”.

Una muchacha suplica: “No lo vayas a lastimar”. Otra grita: “Espóselo, señor”; otros: “Agárrenlo, vamos a amarrarlo” y el joven contesta: ¡“Suéltame güey!”. Varios muchachos, por el efecto del alcohol, dicen incoherencias. Las botellas de plástico vuelan por el aire.

“Amor, amor, amor...amor, amor, amor...si en una rosa estás tú, si en cada respirar estás tú, ¿cómo te voy a olvidar?”, suena una cumbia. Muchos jóvenes bailan cadenciosamente, el ánimo se prende, le siguen varias rolas de diferentes ritmos: ska, salsa, merengue, rock pesado, metálico.

El reloj marca más de las 10 de la noche, los estudiantes ya se fueron y un mar de basura inunda el estacionamiento. El piso de la entrada, los jardines, las escaleras, quedan cubiertos de botellas de refresco aplastadas, bolsas de plástico rotas, colillas de cigarros, vasos desechables, latas de aluminio. El aire de la noche los impulsa en un vaivén interminable...

Para el Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC), el alcohol es un “depresor del sistema nervioso central, es la droga de más alto consumo y con un mayor número de adictos, debido a que las bebidas que lo contienen gozan de gran aceptación social y su ingesta se encuentra muy arraigada en nuestra cultura. El alcohol etílico que contienen dichas bebidas se crea durante la fermentación de los azúcares por las levaduras y es el que produce la embriaguez.”²

2.3. EL SOLAPADO TABACO

Por otra parte, el doctor John Saxe Fernández, maestro de Posgrado en Ciencia Política, opina que el mayor problema de adicción es la nicotina. “En esta Facultad tenemos la pésima costumbre de que la gente fuma en lugares cerrados, sin consideración a los no fumadores. Yo veo a las muchachas en esa cosa que llaman cafetería donde están todo el día sirviendo a los estudiantes que irresponsablemente fuman y las dañan, sin que tengan una protección”.

La información que da la CONADIC sobre el tabaco es que es “una planta originaria de América, cuyo uso ha perdido la finalidad curativa y ceremonial para lo que antiguamente era utilizada. Su principio activo más significativo es la nicotina, descrita desde el siglo XIX y estudiada con detalle, por lo que se ha descubierto que tiene una gran variedad de efectos complejos y, a veces impredecibles, tanto en la mente como en el cuerpo, y es la responsable de la adicción al tabaco”.³

“Además de la nicotina, el humo del tabaco contiene más de cuatro mil compuestos químicos, entre los que se encuentran el alquitrán y el monóxido de carbono, que pueden actuar como reforzadores de la adicción, además de causar diversos problemas en el organismo”⁴.

2.4. LOS FÁRMACOS LEGALES

Otras drogas lícitas también muy difundidas entre los estudiantes son las pastillas que se venden en la farmacia y cuyo costo es muy accesible. El doctor Marcos Kaplan, investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y profesor del Instituto Nacional de Ciencias Penales, escribe en su libro *El Estado Latinoamericano y el Narcotráfico*:

“Los laboratorios químico-farmacéuticos de los Estados Unidos (y de Alemania y Suiza) descubren, producen, comercializan, una creciente cantidad y diversidad de sustancias sintéticas con propiedades estimulantes (anfetaminas), hipnóticas y anestésicas (barbitúricos), sedantes y evasivas o escapistas.

¹ www.ssa.gob.mx/conadic/cdm.htm.

³ *Ibidem*

⁴ *Ibidem*

De estas sustancias se puede disponer sin dificultades en condiciones de pureza, baratura, eficacia y constituyen una oferta farmacológica alternativa a las drogas malditas e ilegalizadas. Una parte considerable de la demanda de drogas ilícitas se desplaza hacia sustancias definidas como medicinas seguras para el consumo respetable y lícito de usuarios pertenecientes a los niveles altos y medios de la sociedad y a funciones y profesiones de status y prestigio.

El consumo de estas sustancias lícitas no moviliza prejuicios ni estigmas de tipo racial, nacional o social”⁵

Sobre el uso de medicamentos sin receta médica, Luz María Sánchez y Yanga Villagómez, estudiantes egresadas de la FCPyS, escriben en su tesis:

“Otra forma importante de toxicomanía en México es el uso-abuso de drogas de patente, fundamentalmente barbitúricos y estimulantes...son de importancia las toxicomanías inducidas por otros motivos, como son los tratamientos para adelgazar o sustancias que al ser metabolizadas se transforman en anfetaminas, amén del alto índice de automedicación”.⁶

En su mencionado libro, capítulo XVI, *Laboratorios cómplices y lavaderos de dinero*. Manú Dornbierer, relata:

“Los precursores químicos de los laboratorios son en realidad el problema. Son, por ejemplo, los que convierten la benéfica hoja de coca en peligrosa cocaína. Así de sencillo. Si no es el caso de la marihuana, droga natural, sí lo es el de muchas drogas semisintéticas elaboradas a partir de plantas inocentes y, como la coca, hasta benéficas”.⁷

2.5. ESO SE SABE, SE SUPONE, SE HUELE...

La doctora Carola García, imparte un seminario sobre “Comunicación, Cultura Política y Vida Cotidiana” en el postgrado de la Facultad. Cuando se le preguntó acerca del consumo de estupefacientes en el plantel, sonrió y afirmó:

“Eso se sabe, se supone, se huele”. Y también aseguró que el director, Fernando Pérez Correa, “decía que allá atrás de las oficinas administrativas en la tarde de los viernes huele a pura...que ahí se meten a fumar”.

Carola asegura que eso lo saben los del sindicato, los de vigilancia, los propios estudiantes; “a los profesores no nos ha tocado verlos ni ver qué estén vendiendo. Es diferente que en la vieja Facultad donde se veía que en las “Islas” fumaban. Los chavos saben quién se dedica a distribuir. Aquí si yo quiero saber y pregunto ¿dónde compro? no faltará quién me diga”.

⁵ Kaplan, Marcos. *El Estado Latinoamericano y el Narcotráfico*. Ed. Porrúa, Pág. 63

⁶ Sánchez López Luz María, Villagómez Yanga. Tesis: *Toxicomanía, capitalismo y Desarrollo Urbano. El caso de la ciudad de México*. 1983. pp.16

⁷ Dornbierer, Manú. *La Guerra de las Drogas. Historia y testimonios de un negocio político*. Edit. Grijalbo. Pág. 212

“Hay pocas medidas preventivas porque la Universidad no tiene los mecanismos para tener un cuerpo que se dedique a detener tal tipo de cosas. Los de *Auxilio UNAM*⁸ están desarmados, son personas maduras que pertenecen al sindicato, no muy atléticas ni capacitadas para detener a los maleantes”.

2.6. CONSUMO DE DROGAS EN LA UNAM

Entrevistado en su salón después de impartir su clase “Estado, Poder, Sistema Político; Sociedad y Comunicación”, el profesor Ernesto Juárez (nombre ficticio), periodista galardonado con el premio nacional de periodismo 2003 por parte del Club de Periodistas, aseveró:

“La UNAM no está fuera del circuito de la distribución y consumo de drogas, pues éstas no se pueden vender, mover ni distribuir sin la complicidad de las autoridades”.

Ernesto piensa que la drogadicción es un mal social promovido desde grupos de esfera del poder y narcotraficantes que tienen sus redes a nivel social para la distribución de estupefacientes.

“El caso de la cocaína es muy evidente con el boom que se hizo en este país a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari y toda la penetración que tuvo su hermano Raúl con los cárteles de la droga en Colombia; a partir de eso México deja de ser trampolín para volverse una zona de consumo”.

Declara que no sólo en las instituciones públicas sino también en las privadas existe este problema: “En todas las escuelas de la UNAM y privadas como en la Iberoamericana, ITAM, UAM, Politécnico, hay venta y consumo de drogas”.

“Los estudiantes de la UNAM son clase medieros, donde se vende por kilos es en el ITAM y la Ibero. Aquí compran el famoso tubito, la bolsita que cuestan de \$30.00 a \$80.00; la grapita de \$50.00 a \$120.00 Hay otro grupo más selecto de chavos de una clase media alta que son los que consumen productos químicos que se elaboran con efedrinas: tachas, éxtasis, etc.”

“En las fiestas de finales de semestre, si ves que se empiezan a convulsionar, tipo ataques epilépticos, es que traen alguna droga que revolvieron con bebidas alcohólicas”.

Manú Dornbierer, explica que la coca, un vegetal, no es veneno, en cambio, la cocaína, producto químico, es una droga muy dañina. Explica cómo se obtiene esta droga:

⁸ Vigilancia que depende de la Dirección de Servicios Generales de Protección a la Comunidad.

“Las hojas secas diluidas en ácido sulfúrico se mezclan con sustancias como cal, gasolina, amonía kerosene, etcétera, para lograr la base, la que se refina en grandes laboratorios agregándole éter, acetona y ácido clorhídrico para obtener un “precioso” polvo cristalino: hidrocloreuro de cocaína”⁹

Y hablando de la trayectoria de la cocaína en el mundo occidental, comenta, “...las hojas de coca, llevadas a manos de químicos alemanes por miembros de una expedición Austriaca, los convirtieron en cocaína en 1861. En la guerra de 1870, entre Alemania y Francia, los soldados germanos usaron cocaína para reponerse de la fatiga.

En Viena, Sigmund Freud posteriormente la probó y aprobó hasta que dañó a un amigo suyo. El consideró que le servía para aliviar las molestias del asma y para el malestar estomacal.

Se fabricaron muchas medicinas de patente con contenido de cocaína (sinusitis, alergias, fatiga). Y hasta se hizo con la coca un refresco que sería mundialmente famoso. La Coca Cola actual sigue conteniendo un extracto no narcótico de hoja de coca.

En los años sesenta, la cocaína se convirtió en la droga de lujo, por cara y porque la usaban toda suerte de “estrellas”, gente que destacaba en la pantalla, en el deporte, en la música, en el rock sobre todo, en el mundo diplomático”¹⁰

Con respecto al éxtasis, CONADIC lo define como “un compuesto basado en las anfetaminas al que se adicionan otras sustancias. Así, además de los efectos estimulantes y de acuerdo a su composición, puede alcanzar algunas propiedades alucinógenas o de distorsión en la percepción de los estímulos, tanto visuales, auditivos, táctiles, como del gusto”.¹¹

Juárez está de acuerdo en que se legalicen algunas drogas. “Se debería hacer lo que se implementó en Colombia, inclusive al ex-embajador de ese país en México, se le preguntó si nuestro país se estaba colombianizando y dijo que a él le preocupaba que el suyo se mexicanizara.

“Aquí es más brutal la intervención de los grupos de narcotraficantes a nivel mundial en la distribución, venta y circulación de drogas. En Colombia salió una ley en 1996 que legalizaba la venta de la hoja de coca para que el producto se diera al gobierno colombiano”.

En cuanto a la legalización de la cocaína, el premio Nobel de economía, Milton Friedman, publicó en el Wall Street Journal el día 7 de septiembre de 1989, una carta abierta que, entre otros puntos interesantes, formulaba argumentos convincentes:

⁹ Dornbierer, Manú. Op. Cit. pág. 122

¹⁰ Ibídem. Pág. 130

¹¹ www.ssa.gob.mx/conadic/CDM.htm

“Si hubiéramos legalizado las drogas hace 7 años (cuando era asesor del gobierno de Nixon) el crack jamás hubiera existido. Se inventó debido a que el alto precio de las drogas hizo redituable vender una versión más barata; en la actualidad habría menos adictos...las medidas represivas sólo pueden empeorar una situación mala...”¹²

Juárez piensa que aquí se castiga al que consume drogas, no al que las produce o distribuye y obtienen las ganancias reales.

“En el estado de Guanajuato, que gobierna el PAN, están los principales cultivos de marihuana. En el poblado de Paraíso, municipio de Atoyac, Guerrero, se produce la mayor cantidad de goma de opio en todo este continente”.

Insiste en que se deberían legalizar las drogas para poder dividir a los gobernantes y a los grupos de narcotraficantes. “Esto traumatizaría a los mismos cárteles de la droga, daría pauta a que se vieran con otro tipo de óptica el consumo de drogas y se daría otra situación de mercado”.

Él estaría de acuerdo que se permitiera comer los hongos alucinógenos, el peyote, la marihuana y algunas otras, inclusive, aseveró, “aquí no crece la hoja de coca pero se podría considerar la cocaína. Pienso que se deberían combatir los químicos porque se ha demostrado que son los más dañinos.”

También habló de los Servicios Generales de Protección a la Comunidad:

“El ahora inexistente *Auxilio UNAM*, a través de Brígido Navarrete y los grupos de golpeadores que controlaba, así como los que entraban a la seguridad de aquí— gente expulsada durante el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas de la policía judicial del Distrito Federal—, era un cártel muy importante de distribución de drogas en lo interno de la UNAM”.

Comentó que eso lo ha documentado un sin fin de veces. “Oficialmente hubo como un decreto de que desaparecía esta instancia pero no se sabe que hayan corrido a personas pertenecientes a ésta.

Insistió que la UNAM no está fuera del circuito de la distribución y consumo de drogas. “En el Consejo General de Huelga hablé con algunos comandantes de la Policía Judicial y me hacían comentarios de que lo que les interesaba era la situación política, pero que los distribuidores de drogas en la UNAM no eran problema para ellos”.

Opina que hay un grupo muy conocido de ex-estudiantes de hace 15-20 años que se reúnen aquí para consumir drogas, el cual se autodenomina “la unión de grifos”.

¹² Dornbierer, Manú. Op. Cit. Pág.5

“Es una banda de fósiles que han utilizado la Facultad como centro. Se puede hablar de 5 distribuidores, sobre todo ex-trabajadores de la UNAM y de las colonias aledañas como Santo Domingo”.

Juárez reconoce que él ha consumido marihuana. “No me acuerdo quién ni cómo me dio mi primer cigarro, pero ya llevo 20 años consumiéndola y no se me ha hecho vicio. La probé pero no se volvió parte de mi vida cotidiana. La he fumado más de 30 veces. Como dicen, lo que antes eran adicciones ahora son costumbres”.

2.7. EN LA UNIVERSIDAD PROBÉ LA MARIHUANA.

Chaparrito, bien trajeado, de voz ronca, Raúl Sánchez (nombre ficticio), es profesor de “Propaganda y Publicidad” desde hace varios años: “Sí hay conectes; aquí en la Facultad yo conocí a Moisés, “el Moicano”, traía mota y coca.”

“Mi experiencia empezó en la preparatoria #5 con pastillas Mandrax; eran estimulantes para subir. Se les da a los deprimidos para animarlos. Los porros de la preparatoria me las daban cuando íbamos a las fiestas. Nos tomábamos una *mandarina* y volábamos.

En la Universidad probé la marihuana y hace algunos años, cocaína, la que me regalaron en el *Excelsior*. Ahí son muy adictos y corre mucha droga en la sección cultural y policíaca.

Actualmente fumo de vez en cuando, cuando hago prácticas como las de Cuetzalan y Jalisco; pero es muy discreto. Allá, desde temprano varios *quemaban las patas al diablo*; se les dice así porque huele a hueso o pezuña. Ahí se inhalaba *talco* yapestaba a *petate*”.

Raúl reconoce que cuando era estudiante fue *pacheco*. “Aquí los conectes son quienes hacen la limpieza. A veces *se me funden los fusibles*. Pienso que hay drogadicción en la Universidad pero en las privadas hay mayor poder adquisitivo”.

Informa que en la FCPYS se consume en las escaleras, abajo del nuevo auditorio, atrás en un jardincito. Y refiriéndose a un grupo de jóvenes que participó en el Cine Club Políticas de 1996 a 1999, aseveró, “también son *pachecos* casi todos los del Cine-club”.

2.8. ARMA DE DOS FILOS

Genaro Ramírez, (nombre ficticio), maestro de Relaciones Internacionales, piensa que la marihuana es un arma de dos filos pues, “Puede causarte un sopor inmenso que te invalida, o darte una percepción diferente que puede ser muy positiva, salir del estrés es muy sano”.

El profesor nació en Iztapalapa: El ambiente era de mucho alcoholismo y consumo de marihuana. Yo no tomé una copa o fumé hasta que estudié la carrera de Relaciones Internacionales.

Lo que me animó a probarla fue que la gente que la ofreció era muy creativa, culta e inteligente; a mí eso me hizo ver que fumarla no conduce necesariamente a un efecto negativo. Con el alcohol eres muy agresivo, con la marihuana, eres cariñoso, afable, sensible.

En su cubículo de la Coordinación de Relaciones Internacionales, con el escritorio lleno de papeles escritos que son la preparación de sus clases, prosigue: “Para mí siempre ha sido una especie de reto el decir, yo soy el que estoy usando eso, no aquello me está usando a mí.

El otro día venía caminando por las islas y fumando; entonces un tipo que estaba ahí todo rascuache me dijo: dame y le respondí: no, yo trabajo para poderla fumar”.

Al profesor le parece natural que los jóvenes busquen experimentar. “Yo creo que hay muchos mitos. Algo interesante es que la marihuana te permite formas diferentes y muy creativas de percepción, te da un poco una visión cósmica de las cosas. Es un privilegio percibir la realidad de una forma distinta a lo que la captas cotidianamente”.

Con la computadora prendida, mientras prepara sus intervenciones, reconoce que no todos pueden fumar marihuana regularmente y mantenerse sobrios.

“He conocido un buen grupo de muchachos de diferentes generaciones dentro de la Facultad, que se han ido quedando por allí, perdidos en el *taloneo*. Yo creo que es un asunto de auto identificación y de trabajo sobre todo. Mientras no se desligue de tu productividad, que tengas presente que es un medio y no un fin, aunque pareciera que como medio también es discutible”.

Aseguró que es fácil conseguirla en la Facultad. “En una ocasión tuve una discusión con algunos ex-compañeros del cine-club. Un día llegaron aquí a proponerme que deberíamos luchar porque se permitiera fumarla abiertamente en el plantel, dentro de la lógica de la legalización (ellos consumían cotidianamente marihuana dentro de su cubículo).

Yo les dije que si de alguna manera me asociaban con ellos lo iba a negar porque me parecía aventurado, absurdo, autoritario de su parte, pretender que hubiera un reconocimiento de ese tipo.

A pesar de su posición liberal, Genaro reconoce que a veces se siente aislado, solo. “A fin de cuentas como que es una riqueza muy personal. De pronto darme un toque, me pone en una disposición tal para escribir, tallar madera, dibujar, hacer el quehacer, cocinar, tomar la copa, todo esto es delicioso, maravilloso.

¿Cuál sería mi planteamiento en ese sentido?, que hay dos puntos de vista al respecto, uno en el que integras esa cuestión a tu vida y otro en que el consumo te domina y te destroza”.

2.9. DROGA DE MALA CALIDAD

Un integrante de la Comisión Local de Seguridad de la FCPyS, quien prefirió permanecer en el anonimato, aseguró que todos los miércoles, atrás del auditorio Ricardo Flores Magón, en un jardín que está frente al estacionamiento de alumnos, hay venta de cocaína y marihuana.

“Lo peor del caso es que la droga que se expende aquí es de mala calidad. El canal de distribución fuerte hacia la UNAM proviene del cártel de Tepito. La hierba y el alcohol vienen de Santo Domingo.

La marihuana de pelo rojo es de Guerrero y también viene de Tejupilco, Estado de México; la reacción que provoca esta droga es el aumento fuerte en la percepción, pero hay un desfase en el tiempo. Lo dramático es que hay una fuerte posibilidad de que la que aquí se consume sea la que el ejército fumiga, lo cual provoca intoxicación y alucinaciones”.

Bastante preocupado, prosiguió. “Con respecto a la cocaína, la pasta de coca base se convierte en un clorhidrato y se sulfata para convertirse en pequeñas piedras y polvo.

Si en el corazón de Tepito hay tres mafias, la cocaína ya pasó tres cortes con diuréticos y metanfetaminas, por lo que la que se consume en la Facultad, máximo tiene 10% de coca real, lo que produce hiperventilación, taquicardia, baja de presión o un estado grave de paranoia.

Por eso, cuando llega un intoxicado a la Dirección General de Servicios Médicos para valoración, no saben cómo atenderlo porque ignoran qué se metió. El problema grave es la adulteración de la sustancia”.

2.10. DISTRIBUCIÓN AL MENUDEO

El anterior responsable de la Coordinación de Ciencias de la Comunicación de la FCPyS, doctor Rafael Reséndiz, nos expresó su inquietud:

“Los jóvenes sí tienen el nivel económico para comprar este tipo de drogas. La marihuana vale \$5.00, \$10.00 un carrujo, pero no pagan cuotas de \$10.00. Yo creo que aquí hay distribuidores al menudeo que te la venderían fácilmente sin problema”.

“Me preocupa el consumo de las drogas fuertes: la coca y sus derivados que además, cuando es más barata es porque la adulteran y es mucho más peligrosa: el crack, te rompe las neuronas y las membranas cerebrales al cabo de un año”.

Para poner la cocaína al alcance de la gente de pocos recursos, se inventó el crack, en cuya simple fórmula hay pasta básica de cocaína en cantidades relativamente pequeñas, más bicarbonato de sodio y agua hasta formar una pasta homogénea que se calienta. Al enfriarse y secarse quedan una formaciones amorfas que se trituran para formar unas hojuelas o píldoras que se llaman poéticamente “rocas de crack”, listas para fumarse en pipa.

En el primer período provoca euforia, excitación sexual, estimulación de los sentidos, hiperactividad, labilidad efectiva (inestabilidad química) y disminución del apetito.

En el segundo período, produce ansiedad, tristeza, apatía, melancolía y agresividad. En el tercero, irritabilidad, insomnio, paranoia, ideas delirantes, excitación psicomotriz, tendencias a la fuga, desconfianza extrema, indiferencia sexual, alucinaciones visuales, cutáneas, olfativas y auditivas.

En el cuarto período, se manifiesta una psicosis de tipo esquizofrénico que se denomina “psicosis de pasta de coca”. En semejante estado el adicto puede llegar a cualquier agresión imprevista, al homicidio o al suicidio.

La intoxicación por crack puede provocar arritmia cardíaca, colapso, convulsiones, hiperventilación neurógena, para respiratorio, para cardíaco y muerte!¹³

Para la CONADIC, el crack es un derivado de la cocaína: “Éste derivado de la base con la que se produce la cocaína genera una reacción rápida al ser fumado, como se utiliza generalmente.

Tiene la apariencia de pequeñas astillas o piedritas blancas y su pureza es considerablemente menor a la de la cocaína, por lo que es más barato; pero tiene numerosos efectos perjudiciales en el organismo, que dependen de los diversos ingredientes agregados a la base en los laboratorios clandestinos en los cuales se produce.

En forma semejante a la cocaína produce euforia y luego una profunda depresión. Su consumo se asocia con actos de violencia y puede provocar pérdida de contacto con la realidad y problemas en la interrelación social”.¹⁴

¹³ Dornbierer, Manú. Op. Cit. Pág. 135

¹⁴ www.ssa.gob.mx/conadic/CDM.htm

Entre las drogas que producen dependencia rápida, es la más peligrosa conocida por el hombre y ha incrementado las emergencias médicas 8 veces desde 1984.

Desde que el doctor Reséndiz laboraba en el posgrado de la Facultad a finales de los ochenta, la parte trasera de ese edificio era un espacio para comprar marihuana.

“Tenemos que generar una política de apoyo a los estudiantes propensos al consumo de drogas. Los profesores y funcionarios debemos prepararnos para enfrentar este problema porque de eso depende el futuro de los muchachos”.

El maestro de “Semiología” recomienda que apoyar a los alumnos de más riesgo. “La sociedad mexicana se encuentra ante una crisis impresionante a nivel de valores, de relaciones familiares y de expectativas de futuro.

Continuó, Yo creo que hay una coyuntura muy propicia para que las drogas proliferen entre los jóvenes que no son atendidos en su casa como se merecen, que no tienen asegurado un porvenir.

Hay un gran laxismo por parte de las instituciones, por lo que algunos jóvenes tienen una gran desesperanza ante un futuro incierto. Debemos reconocer que el problema existe y el Estado, las instituciones, los profesores, necesitamos hablar permanentemente con los ellos.

Cuando los chicos no encuentran ni siquiera en el hogar la respuesta a sus grandes contradicciones y crisis, la droga va a entrar fácilmente. Es muy preocupante porque el crecimiento de las adicciones en los jóvenes de México va en proporción algo más que aritmética. Es un problema muy, muy grave”.

2.11. YA REBASÓ A LAS INSTITUCIONES

Miguel, un joven alumno de Ciencia Política, fuma marihuana con el permiso de sus papás; se reúne en la explanada con sus compañeros después de asistir a clases. Sus ojos siempre están irritados, es de complexión delgada, cabello rizado y apelmazado. Tiene 21 años y estudia el 7° semestre.

Él opina que la droga se consigue como cualquier otra cosa y que es todo un negocio que ha rebasado a todas las instituciones, hasta al mismo Estado.

”Aquí en México se consigue en todas partes, es base del sustento de muchas familias. Mis padres la consumen. Estoy consciente de sus consecuencias, de los daños que produce en el organismo y en la sociedad.

Soy un estudiante que salí con 9.7 del bachillerato y tengo 9.2 en la Facultad, estoy becado tomando un diplomado en el Centro de Educación Continua; sin embargo, acepto que los delincuentes que roban y atracan también la fuman”.

Se queja de que se margine a los drogadictos y opina que se debería legalizar el uso de algunas sustancias.

“En un país como Holanda, se puede conseguir drogas hasta en la calle, no obstante, tienen lugares donde hay médicos especialistas que te las proporcionan y ahí mismo las consumes. Evidentemente, ahí no hay narcotráfico: se acaba con la corrupción. El mismo Estado las distribuye, las maneja; es una fuente de ingreso para la federación. Para ellos, la marihuana es genéticamente diseñada, ya ni siquiera causa daños al organismo”.

“Científicamente se ha comprobado que la marihuana es menos dañina que un cigarro con filtro, el que provoca enfisema o cáncer pulmonar pues desprende partículas de vidrio; no es bueno que te la pases fumando todo el día. La decisión de consumirla es mi responsabilidad; así que tengo que velar por mi salud. Mis papás nunca han tenido que responder por mí.”

Miguel piensa que no se debe cerrar los ojos ante una realidad que existe, el consumo de drogas.

“En una sociedad como la mexicana sería positivo legalizar la droga, lo que es casi imposible ante un patrón cultural demasiado religioso que condena el uso de estupefacientes, porque supuestamente estás cometiendo un delito, estás fuera del marco legal, de los patrones de conducta, de los valores morales.

Ya está legalizada en Holanda, España, Francia, por no mencionar Medio Oriente donde se permite el uso de los opiáceos. En esos países disminuye el consumo de la droga, se evita el narcotráfico, se combate corrupción; se cuida la calidad de drogas consumidas y el Estado tiene control sobre la salud de los habitantes”.

En el multicitado libro de Manú Dornbierer, La Guerra de las Drogas, cita que desde los años sesenta y setenta un importante sector de la sociedad estadounidense pugna por la legalización de la marihuana, basándose en que no produce adicción física, no es más nociva para la salud que el alcohol.

“En algunos estados de la Unión Americana, la posesión para el uso personal de 450 gramos máximo de marihuana es legal: Alaska, California, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Connecticut, Idaho, Kentucky, Minnesota, Oklahoma, Oregon y Tennessee. En Alaska, el cultivo doméstico para uso personal es legal”.¹⁵

¹⁵ Op. Cit. pág. 53

Sin embargo, Miguel no cree que consumir drogas sea positivo. “Tiene consecuencias graves en la salud, sé que en algún momento tengo que dejarlo. No quiero llegar a grande y que mis hijos...”

Varios estudiantes del 7º semestre de sociología, beben caguamas en el estacionamiento de alumnos.

Ricardo tiene 25 años. “La drogadicción es algo muy complejo que depende de cada persona. Yo he probado marihuana con unos cuates y nada más por curiosidad. Aquí se puede comprar por pieza, cada *carrujo* cuesta \$10.00 o \$20.00

Jaime, de 23 años, piensa que la adicción a los estupefacientes es un problema, sin embargo, admite:

“Yo conozco la marihuana, el éxtasis, los hongos alucinógenos, la cocaína, los ácidos. El éxtasis es una mezcla de cocaína con heroína; el crack, es lo corriente de la coca. He probado los ácidos, la marihuana en el CCH Sur y los hongos en San Luis Potosí; percibes de otra manera las cosas. También he bebido el peyote líquido. Es muy amargo. Esas experiencias me han ayudado a valorar la vida”.

2.12. ¡AHÍ VIENE EL BUENO!

El maestro Valeriano Ramírez Medina, técnico académico de la Coordinación de Ciencia Política de la FCPyS, nos comenta:

“Como parte de una comunidad, he platicado con los chavos que consumen drogas. Aquí, martes y viernes, entre la una y las cuatro de la tarde, viene el distribuidor. Algunos jóvenes dicen: *ahí viene el bueno*, trae un portafolio con todo el asunto, se meten a un salón, hace la distribución, se va con su dinero y cada uno con su dotación”.

Ramírez asegura que en todas las facultades hay un distribuidor, un lugar, un día. “Los consumidores ya saben perfectamente dónde, quién a qué hora y cuánto. Se hace la rutina y cada quien se lleva su paquetito”.

Después de su clase, con el sol todavía alumbrando, tomamos un refresco en la explanada:

“A partir de los acontecimientos de 1966 se da el boom de la psicodelia y el movimiento hippie. “A nivel nacional, particularmente en la Universidad, se dan dos luchas importantes: la primera por conseguir el pase automático que da el Consejo Estudiantil Universitario cuando era rector el doctor Ignacio Chávez y después el movimiento del ‘68.

La única manera de controlar la efervescencia política de los jóvenes estudiantes era descalificarlos, es decir, como revoltosos, comunistas, hippies. Las luchas de los estudiantes eran muy locales: por mejores condiciones de estudio, pase automático, pero se tenía que evitar que se ligaran con los movimientos sociales: la guerrilla, las luchas de tierra y libertad en Cuernavaca.

Lo que le importa al Estado es cómo evitar que los estudiantes se politicen, se organicen, formen movimientos, participen. Se les ocurrió la formación de cuadros de porros armados que tuvieran la libertad de golpear y hasta asesinar a los muchachos cuando querían organizarse en una asamblea”

Valeriano opina que la oferta de droga es una medida de control.

“Empieza a haber un tráfico de estupefacientes muy abierto y solapado por las autoridades. Cuando se cerraron las cafeterías universitarias, se construyeron comedores, los que se convirtieron en centros de distribución, particularmente el que está entre la vieja Facultad de Ciencias Políticas, Economía y Derecho y el de la Facultad de Ingeniería.

Ahí había una oferta abierta a donde llegaba el distribuidor con grandes cantidades de droga y lo repartía entre sus enlaces, quienes trabajaban en diferentes facultades”.

El maestro piensa que esa práctica sigue funcionando.

“En los últimos tiempos se ha incrementado la cantidad de fármaco dependientes en la comunidad universitaria, pues no solamente son los estudiantes, sino profesores (algunos son consumidores, clientes y cómplices), trabajadores e incluso gente que vive alrededor de Ciudad Universitaria”.

2.13. ESTABAN ENTERADOS

“Cuando sacaron hace poco la campaña de que había drogas en Ciudad Universitaria era un asunto que ya sabían en Rectoría; las instancias que trabajan para controlar y vigilar de alguna manera el campus, están enteradas de este problema”.

Cuestionó si Brígido Navarrete, ex director de Servicios a la Comunidad, era el que pagaba a los porros pues entró a la universidad en 1977 y continuó en su cargo hasta 1999, después de la huelga.

2.14. AQUÍ SE VENDE, SE FUMA, SE DISTRIBUYE

Alfredo Zedillo trabaja en la biblioteca de la FCPyS desde hace 35 años y aseguró que en la UNAM se venden y consumen drogas.

“Yo he oído que cuando empiezan las redadas en rectoría, es como en Tepito, les avisan que van a limpiar. Hay una relación entre las autoridades y las mafias.

En 1985 uno de la vigilancia me preguntó si aquí se fuma, se vende, se distribuye y yo le dije que sí pues lo he visto en todas las facultades, hasta en la vigilancia y él me dijo que eso debía demostrarlo. Yo trabajo en la biblioteca y tengo información de todos los días. He visto periódicos donde ha salido que la procuraduría agarra a los vigilantes de CU con costales.

En la antigua facultad se veía un poco más porque estaba más chiquita. Aquí, los compañeros a veces se van al estacionamiento o aquí arriba, en los jardines detrás de los edificios A y B pero más bien he visto que aquí toman mucho”.

“He platicado con los estudiantes, quienes me dicen que consiguen crack en un centro nocturno a donde van a bailar. Aquí es muy raro que me comente alguien que se echa la tacha, hay más gente que fuma marihuana o que se droga inclusive hasta con cocaína. Mi trabajo es estar con todos los estudiantes y he oído que es más a escondidas que abierto”.

Cuando estaba en la preparatoria Alfredo probó de todas las drogas, y luego en la Universidad, pero no le llamó la atención seguir consumiéndolas. Aseguró que aquí en la institución se vende y se consume.

“Te hago este comentario porque supuestamente hubo una redada, un compañero me comentó que la fue a comprar a rectoría, No es en un solo lugar, puede ser en Odontología, Leyes, vigilancia, prepa 7, CCH Sur, Vallejo, en todas las dependencias de CU se vende y se consume.

Es más claro, en toda la ciudad de México, porque si nos ponemos a hacer un análisis rápido, yo me atrevo a decir que en una cuadra que se compone de 25 casas del Distrito Federal, en 10 se drogan.”

2.15. EN LA VIGILANCIA SE ROLAN ALCOHOL Y DROGA

Lino Castillo, chofer del actual director de la FCPyS, Fernando Pérez Correa, ha trabajado durante 20 años en la Facultad y afirma que la mayoría de los vigilantes fuman marihuana.

Opina que de los 25,000 trabajadores que hay en la UNAM, un 40% es drogadicto, pues el alcohol y la droga se rolan como agua caliente; el que es drogadicto también es alcohólico; ya no se siente lo mismo con un cigarro de marihuana cuando lo toman con una cerveza”.

“Aquí en la UNAM hay tráfico de drogas. Está difícil que las autoridades cierren los ojos. Los de la vigilancia no hacen nada, pues ellos mismos están quemando”.

El chofer conoce profesores que siempre le han hecho a la marihuana. Como ejemplo, comentó que en 1979 un maestro argentino que da clases en el postgrado de Ciencia Política, asilado en México, llegó una mañana en pijama y quiso tomar la dirección.

Castillo opina que la coca sí es cara: “una línea te dicen que son \$75.00, tres o cuatro líneas por un gramo. Un gramo de coca vale de \$150.00 a \$200.00 en el mercado negro. La cocaína la tienen de tres cortes porque la que te dan a \$75.00 ya es de trasmano, mezclada con bicarbonato de sodio”.

Para la CONADIC, la cocaína “es el más poderoso estimulante del sistema nervioso que proviene de sustancias naturales. Se trata de un alcaloide que se extrae de las hojas de la planta Erthroxilón coca, originaria de América del Sur y se presenta como un polvo compuesto por pequeños cristales blancos”.¹⁶

Comentó que a un compañero trabajador lo corrieron por drogadicto, pues era tanta su necesidad que robó para poder comprar, toma muchas pastillas y se las activa con una cerveza para que le prenda más fuerte y que actualmente se dedica a lavar coches en el estacionamiento de alumnos.

Asimismo se refirió a otro trabajador a quien el ISSSTE le sacó una incapacidad por alcoholismo y no dijeron que era por drogadicción, “a él lo he visto que consume marihuana, pastillas, coca, lo que le den”.

Lino opina que en la Facultad, “el más tullido es rey. Sí hay vigilancia, pero es como matar moscas con un papel. Hay un par de ojos para mucha gente, no se puede”. Recordó que estuvo en Huautla en uno de los viajes del maestro Ricardo Pozas.

“Estuve platicando con uno de los sobrinos de María Sabina quien me comentó que cuando comen hongos, tienen que ayunar y meditar 15 días antes por lo menos; cuando viajan, entran en un trance y miran desde el momento que nacieron hasta los últimos días.

Lo mejor es el hongo hervido en té, no comido, beber el caldito es una ración x, y te hace sudar para limpiarte espiritualmente. Es un ritual y cuando se termina, acaban exhaustos. El espíritu se va y cuando baja, viene la calma...”

Castillo asegura que en Tepito está la crema y nata: “yo he visto gente que mata por conseguir la coca. Los operativos son un teatro pues dentro de las mismas corporaciones policíacas hay también drogadictos”.

¹⁶ *Ibidem*

2.16. LA UDG (UNIÓN DE GRIFOS)

Este grupo es una banda de fósiles que dejaron inconclusa la carrera desde hace 15 o 20 años y se reúnen los sábados después de las tres de la tarde, cuando los alumnos ya se fueron, en el estacionamiento de la Facultad para jugar fútbol sóccer, fumar marihuana y beber licor.

Santiago, un apuesto joven de ojos azules, bien vestido, es artículo 19, es decir, ya está dado de baja en la Universidad. Su generación es de 1985-1988. Él se reúne con Arturo Balcázar, un ex trabajador quien actualmente limpia coches. Bastante alcoholizado, platica su experiencia con los hongos:

“Experimenté un gran viaje con el hongo. Julia Sabina, sobrina de María Sabina, me untó copal en la frente, rezamos la Biblia para tener un buen desprendimiento del alma, un buen viaje. En una hoja de árbol nos dio nuestra ración de “pajaritos y derrumbes”.

Estuve en su casa de Huautla, que significa lugar dónde las águilas hacen su nido, hasta arriba en la Sierra de Oaxaca. Este viaje no es cualquier cosa. Y si lo vas a comer es para crear, para hacer arte no para hacer daño a los demás, sino al contrario, como John Lennon y los Beatles, para hacer Lucy in the Sky with Diamonds”.

2.17. ¿QUÉ HACEN LAS AUTORIDADES UNIVERSITARIAS ANTE ESTA SITUACIÓN?

El doctor Rogelio Rea, Subdirector de Prevención y Educación para la Salud de la Dirección General de Servicios Médicos de la UNAM, comentó que es primordial trabajar con la población “sana”, la que no es consumidora, para evitar que caigan en conductas de riesgo.

“A través de una combinación de estrategias denominadas Educación para la Salud o Habilidades para Vivir, se tienen muy buenos resultados. Los propios alumnos identifican sus factores de riesgo a través de dinámicas muy vivenciales *“que les mueven el tapete*.”

De manera muy simplista, los obligamos a que recapaciten y que ellos mismos se defiendan, porque sería imposible competir contra la industria tabacalera y del alcohol”.

El doctor Rea agregó que es un hallazgo muy frecuente ver a los alumnos cuando tienen un riesgo, estar asociado a muchos otros.

“Generalmente un alumno que fuma, es probable que también tome, que tenga conductas sexuales sin protección, problemas de deserción escolar; por eso, si nos estamos orientando a resolver cada problema individual, nunca vamos a terminar.

Hay que irnos más atrás y trabajar para evitar que los que todavía no tienen una conducta inadecuada, caigan en eso y es lo que estamos pretendiendo hacer en esta dirección”.

En la Dirección General de Servicios Médicos de la UNAM, se da consejería a estudiantes en relación a métodos anticonceptivos, infecciones de transmisión sexual y problemas de adicciones en un nivel de prevención. El doctor Juan Ortega de la Rosa, médico de Sistemas en Orientación y en Salud de esa dirección opinó:

“El tipo de drogadicción que tiene el universitario es principalmente alcoholismo, tabaco cocaína y marihuana. Se previene el hábito fumar y de beber para evitar las otras drogas”.

Actualmente, aseguró el doctor Ortega, el consumo de cocaína supera a la marihuana.

“Son pocos los que llegan aquí a Urgencias para una desintoxicación momentánea. Sobre todo cuando mezclan alcohol y drogas. Se les da atención psicológica y en algunos casos psiquiátrica. Por lo general, cuando llegan a este punto, es porque tienen algún problema familiar, escolar o con su pareja”.

Juan Ortega piensa que el narcotráfico tiene mercado seguro en la UNAM. “Me tocó atender a una señorita en urgencias que estudiaba en Ciencias Políticas y Sociales. Ahí la invitaron al consumo de cocaína; un día llegó a Urgencias con una intoxicación. Recibió atención médica y psicológica. Decidió cambiarse de facultad, pero los distribuidores la buscaron, la encontraron y nuevamente la obligaron a seguir drogándose”.

Es innegable que hay venta y consumo de drogas en la UNAM y que no hay una política para detectarlo e impedir el narcomenudeo dentro de las aulas universitarias. No hay un plan a seguir en caso de localizarlos.

El doctor Rafael Reséndiz, afirmó: “veo niños raros por ahí, en el momento en que los distribuidores descubran que la Facultad es un mercado potencial yo creo que corremos el riesgo de que así sea”.

Las autoridades deberían definirse y tomar más partido en contra del comercio de estupefacientes dentro de la FCPyS. Aumentar la vigilancia y tomar medidas más drásticas; de lo contrario, se corre el peligro de que nuestros jóvenes trunquen sus vidas y no sean formados como profesionistas responsables en un país urgido de hombres y mujeres comprometidos con su destino.

Sería conveniente que tanto profesores como estudiantes enfrentaran esta realidad y hacer foros para hablar del tema y proponer soluciones.

Propongo como una alternativa presentar un mensaje de vida que logre que los adictos cambieb de mentalidad, renuevan actitudes y retomen el reto que implica estar un lapso de tiempo en este mundo y cumplir con un propósito que justifique su existencia.

Conocí esta propuesta a través de Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, por lo que en el siguiente capítulo hablaré de esta organización y presentaré el caso de dos jóvenes que dejaron de consumir estupefacientes e iniciaron una nueva manera de vivir.

También acudí a Reto a la Juventud, un centro de rehabilitación para drogadictos que logran que el joven deje la adicción, a través de cambiarle la mente por medio de la enseñanza de principios nuevos y presentaré varios casos de jóvenes rehabilitados mediante esta técnica.

CAPÍTULO 3

VIDAS TRANSFORMADAS

3.1. LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, LÍDERES DEL MAÑANA

El doctor William R. Bright, un hombre de negocios joven y seminarista estudiante de teología, pensaba que los estudiantes universitarios son “los olvidados líderes de nuestro mundo, de ahora y del mañana”.¹ Tuvo la visión de ganarlos para Cristo, y para ello, en 1951, fundó el movimiento de Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo Internacional.

Bill murió el pasado 19 de julio de 2003, a los 81 años. En su libro contó esta experiencia: “Una tarde, ya cerca de la medianoche, durante mi último año en el seminario estaba estudiando para un examen de griego. No había nada extraño acerca del lugar o de las circunstancias.

Repentinamente, sin ninguna advertencia o indicación de lo que iba a suceder, sentí la presencia de Dios de una manera que nunca antes la había sentido. Aunque no pudo haber durado más que unos pocos segundos, de repente tuve la arrolladora impresión que el Señor había impactado como un relámpago en la pantalla de mi mente, sus instrucciones para mi vida y ministerio...

En ese momento, Dios me ordenó invertir mi vida y ayudar al cumplimiento de la Gran Comisión* en esta generación. Tenía que comenzar ayudando a ganar y discipular a los estudiantes del mundo para Cristo”.²

53 Bright, Bill Ven, ayuda a cambiar el mundo. Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo. 1985. Edit. Vida para Todos. México

² Ibídem. pp. 6

3.2. CRUZADA ESTUDIANTIL PARA CRISTO

Este movimiento comenzó en la Universidad de California en Los Ángeles: "...comenzamos a reclutar y adiestrar estudiantes interesados y a organizarlos en equipos para visitar las diversas sociedades de alumnos, residencias estudiantiles y otros grupos de la universidad. Los equipos presentaban testimonios personales de su fe en Cristo, después yo daba un breve mensaje en el cual explicaba quien es Cristo, por qué vino y cómo podían conocerle personalmente.

Nació en la Sociedad Anglo-sajona de cultura evangélica o protestante como un movimiento Interdenominacional e independiente de la iglesia evangélica, pero en relación con ella. Su campo de acción se extiende no sólo a las universidades, sino a las iglesias locales.

Posteriormente, no sólo en la UCLA sino en más universidades, el equipo de Cruzada Estudiantil reclutó y adiestró a otras personas para ayudar a alcanzar a los universitarios del mundo con las buenas nuevas del amor y perdón de Dios en Cristo.

El lema de este movimiento es "ganar las universidades para Cristo hoy, es ganar el mundo para Cristo mañana"; su estrategia es exponer a hombres y mujeres al evangelio, ganarlos para Cristo, edificarlos en la fe y enviarlos a proclamar las buenas nuevas del Evangelio.

El mensaje de Cristo es presentado al mundo estudiantil a través de estudios bíblicos, evangelización personal y métodos audiovisuales como películas, diapositivas y discos. También se usan exhibiciones deportivas, artísticas, banquetes y literatura cristiana.

En ésta se incluye un programa titulado: "Los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano", los que son estudios bíblicos diseñados especialmente para confrontar al estudiante universitario con las verdades fundamentales básicas en el desarrollo cristiano.

Su propósito no es ganar individuos solamente, sino la movilización de la universidad hacia la iglesia, la comunidad urbana, rural y el gobierno; ganar a la familia (considerando que ésta es el común denominador y el elemento básico de cada una de las estructuras anteriormente mencionadas), para formar grupos pequeños que ganen a la comunidad y a la nación entera para Cristo.

Su objetivo es formar pequeños grupos en la Universidad para alcanzar más tarde a sus familias y posteriormente a sus vecinos, por medio de reuniones masivas de evangelización.

Tomando en cuenta que los estudiantes las autoridades futuras de nuestra patria; que son moldeables y representan una gran fuerza dinámica que se puede movilizar con cierta facilidad hacia las comunidades y el campo, el equipo de la Cruzada realiza en las instituciones de enseñanza a nivel preparatoria y superior invasiones, debates, evangelismo personal, cursos sobre comportamiento juvenil, mítines, etc.

Siendo el espíritu misionero su característica esencial, este movimiento no sólo pretende alcanzar a los universitarios, sino también a las comunidades rurales mediante la movilización de recursos humanos de las universidades (estudiantes, profesionistas y familias) hacia el campo, organizando brigadas de evangelización rural.

La meta es reclutar y adiestrar líderes cristianos para cada uno de los países del mundo, donde hay universidades e institutos de enseñanza superior. Más aún, su objetivo es ayudar a que estos hombres claves, a su vez, recluten y adiestren a otros estudiantes, quienes irán con ellos a cada centro estudiantil en su propio país a llevar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

En la actualidad, Cruzada Estudiantil para Cristo tiene 26,000 miembros de tiempo completo, y 225,000 voluntarios que trabajan en 191 países. Hoy, este ministerio sirve a varios sectores de la sociedad, además de los estudiantes universitarios, al ejército, atletas, líderes políticos, hombres de negocios, industrias de entretenimiento y familias.

El folleto “Las 4 Leyes Espirituales”—un resumen de 4 puntos escrito en 1956 por el doctor Bright sobre cómo establecer una relación personal con Jesús de Nazareth—, ha sido impreso en 200 idiomas y ha llegado a ser el folleto más extensamente difundido en la historia del mundo.

3.3. NACE EN LA UNAM

En nuestro país, este movimiento nació el 22 de febrero de 1962, en la Universidad Nacional Autónoma de México cuando el Doctor Bright nombró al señor Sergio García Romo, director de Cruzada Estudiantil para México.

Los líderes estudiantiles se paraban en las bancas de los parques, en las esquinas y en los mercados para predicar el evangelio. En 1971 hubo una invasión a la UNAM, durante el segundo semestre del año. Se le llamó Día D y se saturó Ciudad Universitaria con volantes, posters, “pintas” y mítines, logrando un gran impacto.

Se requiere del pequeño grupo conformado por hombres y mujeres perfectamente coordinados y dedicados. El movimiento estudiantil está integrado por familias, padres e hijos, estudiantes, obreros, campesinos, profesionistas con una vida transformada por el Evangelio y la constante práctica de ejercicios espirituales que estén formando en sus vidas, el mismo carácter de Jesucristo.

Esta organización recibe también el nombre de Vida Nueva 2000, A. C., desde 1994 es dirigida por el señor Agustín Garduño, quien encabeza un voluntariado de 9,000 y un equipo de 60 personas dedicadas de tiempo completo, mismos que sirven a la sociedad en veinte ciudades de la República Mexicana.

Vida Estudiantil, es un equipo de estudiantes que tiene actividades con jóvenes en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se organizan conferencias en salas y auditorios universitarios y grupos de estudio; tal es la aceptación entre la población estudiantil que en 1996, se desarrolló el primer instituto de capacitación de líderes con una asistencia de más de 1000 jóvenes.

Trabaja en reconocidas universidades públicas y privadas de las ciudades de Acapulco, Aguascalientes, Cuernavaca, Guadalajara, Linares, Mazatlán, Mérida, México, D.F, Monterrey, Nuevo León, Morelia, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Saltillo, San Luis Potosí y Jalapa.

3.4. UN DÍA EN VIDA ESTUDIANTIL

Nos quedamos de ver en el Seven Eleven, enfrente del metro Copilco. Ricardo García, contador, llegó puntual a las 4:30 p.m. como habíamos quedado. Vestía un pantalón negro, una camisa gris y colgada en la espalda, una mochila azul marino. Esos datos me los dio para reconocernos.

Él estudió en el Politécnico Nacional y presentó su curriculum en Vida Estudiantil por el anuncio que vio en una gaceta llamada Gratuito Plus. Hace tres años que trabaja en el área administrativa. Iba a dar una conferencia sobre lo Bueno y lo Malo a los jóvenes estudiantes. Más tarde llegó Cindy Shon, una joven coreana nacida en California, que está trabajando con los universitarios durante dos años.

Atravesamos la difícil avenida, toreando los carros, rumbo a la Unidad Integración Latinoamericana, donde Cindy y otras jóvenes estadounidenses viven en el edificio Costa Rica, edificio E, B-802, en Avenida Universidad #2014, Copilco.

Otro lugar donde habitan estas estudiantes es en la calle José Santos Chocano, casa #44. Ésta es sencilla, sin muchos muebles. Se entra por un pasillo y enfrente está una mesa rectangular como de tres por dos metros.

La sala se compone de tres sillones de madera, una mesa de centro; enfrente un mueble con un televisor y un equipo de sonido; al lado, un librero con fotografías de Cindy Shon, Perla Madrid, Sandy Ladú, Karina Fiorenza y Cristela Sánchez, varios libros y diversos ornamentos.

Atrás, una gran vitrina vacía. Aún no tienen con qué llenarla, pues todas son estudiantes que ya han terminado su carrera, pero que sólo han venido a México a trabajar por un tiempo no mayor de dos años.

“Hace dos años, la gente de Cruzada Estudiantil me invitó a venir acá a trabajar”, comenta Cristela, una joven norteamericana cuyos abuelos son emigrantes mexicanos. Ella estudió en la Universidad de California pero hace año y dos meses que está en México.

“Me encantan los estudiantes. He trabajado en la UNAM, en las facultades de Ciencias Políticas, Química, Veterinaria y Ciencias. He platicado con mucha gente, aunque sólo algunos aceptan venir los jueves a las 6:00 a las pláticas que tenemos ese día enfrente de la Rectoría, cerca de la Biblioteca Central”.

Perla Madrid, también de abuelos mexicanos, estudió Relaciones Internacionales y Sociología. Conoce a Vida Estudiantil desde hace 6 años; cuando entró a la Universidad de California, unos jóvenes le dieron a contestar una encuesta.

“Un coordinador estaba realizando un cuestionario de un minuto y me preguntaban si creía en Dios y si quería involucrarme con Vida Estudiantil, lo llené, luego se comunicaron conmigo y continué. Vine en el 99 para un proyecto de verano durante dos meses y me gustó.

Era tiempo de la huelga de la UNAM. Íbamos con los estudiantes; no nos metíamos en las cosas políticas, nomás ayudábamos en lo que se podía; hablando con ellos pues muchos ya se estaban enfadando; nosotros les dábamos un descanso”.

Cindy Shon es una coreana nacida en Los Ángeles, California, que vino a trabajar a México durante dos años. “Vida Estudiantil está en 180 países y ahora aquí en México para desarrollar a la gente física, emocional y espiritualmente. Actualmente, tenemos presencia en Ciencias, Psicología y Veterinaria”.

Estas jóvenes realizan sus actividades generalmente en el Pino de las Islas: Lunes, estudio a las 3:00; martes, la lectura de un libro: *Secretos de la vida*, que lo dirigen Memo y Mónica, dos jóvenes ex drogadictos y actualmente líderes activos.

Un club de inglés en Ciencias; miércoles, un estudio; jueves, una reunión general para todas las facultades de la UNAM, enfrente de Medicina, debajo del mural, a las 6:00 y el viernes, se reúnen para hacer algo divertido.

Jaime Flores es un joven estudiante de Física que ha decidido interrumpir su tercer semestre en la Facultad de Ciencias con el fin de estudiar música. Tiene año y medio que conoció a Vida Estudiantil.

“Supe de esta organización por las amistades que hice con Daniel y Tania, que venían de Estados Unidos. Hay conceptos e ideas que me gusta mucho compartir con mis amigos y compañeros: cómo a través de la Biblia vamos descubriendo lo que Dios desea de nosotros, nuestra propia esencia para ser mejores seres humanos”.

A David Velasco, de Arquitectura, un amigo de la facultad lo invitó a una reunión que hubo el 28 de noviembre, Día de Acción de Gracias. “Daniel dio un testimonio y yo me identifiqué. Conocí a Carrie y a Roberto, quienes me invitaron a una reunión para el otro día, jueves a las 6:00 p.m. donde se trataron diversos temas relacionados con los jóvenes, el amor, la fe, los límites”.

“He ido a tres congresos, dos nacionales y uno internacional y un proyecto este verano pasado, en Mazatlán, donde compartimos con la gente en la playa, en los camiones, en la calle; hubo dos proyecciones de la película Jesús”³.

3.4. ¡AYÚDAME, HAZME EL PARO!

Guillermo Hagemann estudia Diseño Industrial en la UNAM, enfrente del Centro de Lenguas Extranjeras (CELE). Acaba de entregar su proyecto de Tesis sobre un aditamento de Seguridad para los autos, un bastón anti robo que bloquea el freno de mano y las palancas de velocidad.

A los trece años, Memo empezó a consumir marihuana. “Mis primos me invitaban a las playas de Acapulco donde me regalaban marihuana. Siempre me ha gustado patinar y ahí también mis amigos me ofrecían la hierba y cocaína, En el CCH Sur fue donde me hice adicto.

Me empecé a juntar con un grupo de punks quienes me invitaban diversas drogas: crack, ácidos, pastillas, hongos, reinas, el exceso afectó todo mi cuerpo, mi mente, mis pulmones porque también pintaba grafitti en los antros (me pagaban con coca) y oler el spray me había afectado. Quería dejar las drogas, pero no podía.

Una noche, mi hermano y yo estábamos solos en la casa pues mis papás se habían ido a Zihuatanejo. Una de las experiencias más fuertes que he tenido ha sido enfrentarme a la muerte porque era un miedo que nunca había experimentado en mi vida. Me han asaltado con pistola, me han dañado con navaja y me han pegado, pero no se compara con lo que sientes cuando vas a morir y estás seguro de que te espera un lugar de soledad y sufrimiento.

Durante tres días me estaba saliendo sangre y ya no podía caminar. Me despedí de mi hermano. Le pedí a Dios: “¡Ayúdame, hazme el paro!”. Uno de los amigos que me indujo a consumir droga llegó a mi casa y me dijo: “en verdad quiero echarles la mano”, nos compró antibióticos y medicinas. Me recuperé pero hasta hoy estoy mal de los pulmones.

Me gusta mucho patinar en patineta y me lastimé muchas veces mis tobillos, tenía esguinces; me tuve que salir de trabajar y estaba enojado con Dios pues no podía ir a la playa por ese motivo.

³ La película Jesús es una presentación de *Inspirational Films*, una producción del *Proyecto Génesis*, que narra la vida de Jesucristo según el evangelio de San Lucas.

Mi abuelita asistía a una iglesia pero yo no quería ir pues pensaba que estaban locos y no me gustaba. Pero un día nos dijo: Tengo un boleto para ti y tu hermano, fui y me senté hasta atrás. Desde que entré, sentí paz en mi corazón.

En la noche había un culto especial donde Dios iba a sanar mucha gente. El pastor dijo: “el joven que el día de ayer se lastimó un tobillo, que pase al frente pues Dios lo va a sanar; pensé que mi abuelita se lo había dicho.

Pensé: “yo no me levanto” y me quedé sentado. Siguió diciendo: “sabes que Dios te va a sanar si te levantas ahorita”; me empecé a sacar de onda y como yo era el único que estaba con la pata enyesada, me levanté, me quité el yeso y pude caminar.

Un chavo se me acercó y me dijo: “¡qué bueno que Dios te sanó!, porque a mí me sacó de la droga de un día para otro, te invito a una reunión el viernes”.

En la reunión, un joven de 19 años dio un testimonio muy interesante. Mi hermano y yo empezamos a asistir y un día tomé la decisión de dejar la droga, reconocí que me estaba muriendo y necesitaba ayuda. Ahí me presentaron a Jesús, quien había muerto hace dos mil años y me aseguraron que él me podría dar una vida nueva, si le daba mi corazón.

Un 14 de febrero, le dije, “aquí está todo lo que yo tengo: mi vida, mi corazón, si te sirven, pues órale, pues yo ya no tengo nada”. (Mi familia estaba mal y me habían expulsado de Arquitectura). En ese momento, en un segundo, cambió mi vida. No tuve que ir a grupos de rehabilitación, ni volví a caer, de un minuto a otro mi vida había sido transformada.

Cuando llegué con mi banda, me preguntaron: “¿qué te pasó en la cara, en los ojos?, ya no eres el mismo; les empecé a hablar de lo que Dios había hecho conmigo.

Después decidí entrar a un instituto bíblico en Amistad Cristiana⁴, *Cristo para las Naciones*, en San Felipe #138, col. Xoco, delegación Benito Juárez, atrás de la Cineteca. Es una carrera de dos o tres años para ayudar a tener calidad de vida.

En ese tiempo conocí a Vida Estudiantil en las “Islas”; oí que cantaban; me acerqué y escuché el mensaje que Jesús vino a morir por mí. Ese movimiento ha sido como mi casa, mi familia. La droga afectó mi mente pues a veces me quedo como pasmado, pero el día que Dios me tocó, me restauró y me salvó de que se me fuera el avión.

⁴ Amistad Cristiana es una congregación donde se predica la Palabra de Dios y se promueve el compañerismo entre cristianos.

Los doctores me han revisado y estoy tratando de llevar una vida más sana, haciendo ejercicio, comiendo bien, cuidándome, durmiendo lo suficiente. Mi mamá es psicóloga, me dio un apoyo con libros.

3.6. EN LA BANDA ME OFRECIERON *UN GALLO*

Con la banda me ofrecieron acá un día, un *gallo* (un cigarro de marihuana) y dije, no, pues paso. Nunca me presionaron pero un día me entró tanto la curiosidad, que la probé y dije: “guau, esto está chistoso, pues me agarró el payaso y jájájá, me moría de la risa”.

Mónica Velásquez estudia en la Facultad de Filosofía y Letras, la que está entrando por la Avenida de los Insurgentes, enfrente de la Facultad de Psicología.

Se tiene que atravesar el enorme estacionamiento hasta llegar a la puerta principal. Al lado de ésta, numerosos puestos ambulantes ofrecen su mercancía: muñecas tejidas, pequeños monederos, libros, discos compactos; hamburguesas, sandwiches, tortas, refrescos.

La cafetería está entrando a la izquierda. A las 11:30 llegó puntual Mónica, estudiante de quinto semestre de Estudios Latinoamericanos, quien ha dejado de consumir drogas ante la propuesta de un cambio sustancial de vida.

Por lo regular viste de jeans; ese día lucía una camisa blanca, con una bufanda clara alrededor del cuello, lentes de arillos delgados; y dos rizos dorados colgados sobre su frente. Nos saludamos y una vez sentadas una frente a la otra en una de las mesitas circulares, comenzamos a charlar.

Hija única, sus papás se separaron cuando apenas tenía 4 años; para ella, su padre era un sol. Su mamá tiene otros 4 hijos con quienes ella vive. Sus tres hermanos varones consumen drogas.

“Vengo de una familia disfuncional: cuando tenía 12 años, mi hermano, diez años mayor, me ofreció marihuana pero yo no quise porque en una ocasión dos de mis hermanos estuvieron en la cárcel, los *torcieron* por posesión de drogas y el otro estuvo en un psiquiátrico como 6 meses porque en mi familia tenemos problemas de litio en el cerebro (falta de una sustancia química) y a él se le activó por las drogas. Yo era superdeportista, jugaba tenis”.

“Cuando cumplí mis 15 años y entré al CCH Sur, empecé a fumar, ya sabes, ¿no?, *super equis* y estaba *chido*, ¿no?, aparte la banda y todo, pero después, poco antes de la huelga, me metí a un partido político troskista; yo era activista, super grillera. Fumaba mucho.

Primero, una vez al mes y luego, más seguido y cada vez tuve más resistencia a los efectos y me metía más cosas. Un día la mezclé con semillas de la virgen y esa pacheca me duró como dos días, mi mamá se dio cuenta pero me dijo: ustedes son adultos, *equis*, hagan lo que quieran, ustedes sabrán qué pasará con su vida. Éramos super libres.

Estábamos en la huelga pasada cuando empecé a subir en la intensidad de las drogas; en un viaje casi me quedo pues mezclé marihuana, semillas de la virgen, hongos, floripondio y me asusté mucho.

Mis amigos de la banda pacheca me aconsejaban que me calmara. Ese día casi muero y me propuse dejarlo pero otra vez me lo ofrecieron en las fiestas. Me embriagaba y fumaba mucho tabaco.

Cuando estaba terminando segundo semestre de la carrera, encontré unas chavas de Vida Estudiantil que vinieron en un proyecto de Verano. Yo estaba estudiando inglés en el CUC y mis maestros me presentaron a unas gringas con el propósito de practicar el idioma.

3.7. UN HUESO DURO DE ROER QUE CAMBIÓ DE ACTITUD

Fui con ellas y me preguntaron cosas de mi vida; cuando trataban de hablarme de Dios, yo les decía: ¡sácate, sácate! Ni me hables, era muy agresiva. Nos vimos casi diario durante tres semanas (era un hueso duro de roer) y me compartieron de Dios.

Dos días antes de que se regresaran a California, pues ya se había acabado su proyecto de verano, decidí darle mi vida a Cristo. Sacaron todas sus estrategias para convencerme”.

Conocer a Cristo le ayudó a no querer consumir drogas. “Me cuesta mucho trabajo dejar el tabaco pero la marihuana fue un proceso bien difícil pues olerla al caminar por las islas, era terrible. Carry, una norteamericana de Vida Estudiantil me ayudó a vencer la tentación”.

Mónica tiene año y medio que cambió su estilo de vida y actualmente pertenece al equipo que se encarga de la gente nueva, Está enseñando a una chica de psicología, dirige un grupo pequeño, organiza un estudio bíblico los martes y la reunión de los jueves.

Aunque ha logrado salir de la adicción, reconoce que la droga le afectó pues a sus 21 años, “Tengo una memoria del cuerno, se me va el avión, se me olvidan muchísimo las cosas a corto plazo”.

En el verano de 2003, fue a Mazatlán a un proyecto de verano, “Conocí a Noé, un pescador de 25 años, adicto y alcohólico, a quien su esposa acaba de dejar, *porque soy un borrachote; me meto de todo y estoy super mal*, le compartí mi experiencia, le leí las 4 leyes y en esa parte del Apocalipsis⁵, oramos y sigue en contacto con la iglesia con la que trabajamos”.

⁵ El Apocalipsis es el último libro de la Biblia. Aquí se refiere al versículo 20 del capítulo 3, donde Jesucristo afirma: “Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo”.

3.8. FRENTE AL ENORME PINO, ATRÁS DE RECTORÍA

Eran las tres de la tarde del martes 18 de noviembre de 2003. Atrás de la Rectoría, enfrente de un enorme pino, rodeados de áreas verdes, frente a las Islas, Mónica y Memo esperaban a Cristela y Sunny Talú, una joven de padre indú y madre malasia, llegan Ivonne Olvera, de Contaduría y Administración y Daniela y Paulina, de Psicología, para leer un libro de Bruce Wilkinson, que les motiva a vivir vidas cambiadas.

“Bueno, ya vamos a empezar, ¿trajeron sus copias?”, les pregunta Memo. Daniela da un resumen: “Muchas veces tenemos pruebas que nos lastiman y pensamos que Dios no nos quiere, pero Él te poda y aunque te duele es para tu bien”.

Memo asegura que hay cosas que Dios nos está pidiendo, Lee: “usted es valioso y su existencia tiene una razón de ser”.

Mónica comenta que ha tenido que dejar a sus amigos de antes, para no volver a caer en las drogas. Saca un chicle de su boca y lo mantiene en su dedo pulgar:

“Cuando Dios llega con sus tijeras para podar, le digo: No manches, ¿porqué me estás haciendo ésto ahorita?, pero debemos aprender a disfrutar, pues es algo que te va a hacer madurar y decir: haz de mí lo que quieras y lo mejor que puedes hacer es depender de Él, pues tiene un plan perfecto y nunca se equivoca.

Podemos huir, hacer un berrinche, pero lo mejor es aceptar: Aquí está mi carga, tómala. Es algo increíble. ¿Dónde me duele? Seguramente encontraron varios lugares donde está Dios podando. Puede lastimar un montón, pero después viene algo increíble, hay que tener un gozo interno, Dios está trabajando en nuestras vidas”.

Una pareja juega damas chinas sobre una de las bancas. Un joven de cabellos largos, gafas negras, de aspecto intelectual, lee concentrado un libro debajo del pino. A lo lejos, se oye el constante sonido de un tambor. Aquí se respira paz, la que se obtiene al ver jóvenes vidas que han cambiado el rumbo y están siendo útiles para otros.

3.9. RETO A LA JUVENTUD

Busqué personas rehabilitadas del consumo de estupefacientes y me recomendaron ir a Privada de Reforma #8, colonia San Simón, en la colonia Portales, a una organización que se llama Reto a la Juventud.

Ésta es una institución de asistencia privada, no lucrativa, formada por personas consagradas y dedicadas a la restauración integral de hombres y mujeres con problemas de drogas.

Empezó en 1983 con el hoy director nacional y pastor Gamaliel Cerda Díaz, quien también tuvo problemas de fármacodependencia pero no estuvo en un programa de rehabilitación.

Recibió una invitación de su Iglesia Pentecostés Bethel, pionera en México, fundada hace más de 80 años, para fundar un ministerio que ayudara a personas a salir de las adicciones.

Los misioneros John y Betty Swam tenían experiencia en Desafío Juvenil, un movimiento similar en Estados Unidos, y ellos le ayudaron con la visión y a crear la infraestructura.

Posteriormente se integró un equipo, alguien les prestó una casa donde se reunían a orar, alabar y discipular y así nació *Reto a la Juventud*. Allí se empezaron a recibir los primeros jóvenes para su rehabilitación.

El señor Humberto Garduño, de los fundadores y actualmente maestro en el Centro de Rehabilitación, comenta:

“Íbamos a diferentes lugares como la colonia Morelos y Garibaldi y así empezamos a rehabilitar a las primeras personas. La característica de alguien que ingresa al programa es que está esclavizada, tiene este tipo de problemas no porque le guste, sino porque no puede dejar de hacerlo.

Durante el tiempo que permanece aquí, es liberada y puede ejercer su voluntad, pero debemos tomar en cuenta que existe el libre albedrío; una vez que sale, puede elegir vivir en esa vida de libertad o volverse a esclavizar”.

La atención que aquí se les da no es solamente que pueda dejar los problemas de fármacodependencia y/o alcoholismo, sino sabemos que eso es el resultado de algo. El tiempo que están aquí ellos reciben consejería a fin de que puedan sacar adelante todo ese tipo de problemáticas.

Humberto está dando clases sobre cómo avanzar en la madurez, los domingos a las 12:00 p.m. y nos contó esta anécdota interesante:

Recuerdo que en una ocasión estaba en este lugar cuando llegó un muchacho que fue interno, sin embargo, no terminó su rehabilitación; me preguntó por un compañero. Me dijo: oye, ¿no has visto al loco?

El loco ya era el director del centro de rehabilitación en México. Había tenido un desarrollo tan importante, que no solamente había superado su situación personal sino que estaba apoyando a otros compañeros.

En cuanto a cómo se sostienen económicamente, informó que hay aportaciones de asistencia privada y cuotas de recuperación que se les pide a los muchachos, pero muchos han estado aquí sin que tengan la necesidad de aportar absolutamente nada.

Primero nació el ministerio para atención a individuos con este tipo de problemas y posteriormente, se fundó una iglesia con base en que muchos familiares y amigos de los internos empezaron a venir.

Se integró una comunidad que ya no pertenecía al Centro de Rehabilitación ni podía atenderse con las mismas características. Los miércoles a las 6:00 p.m. y los domingos a las 11:00 horas toda la comunidad puede participar en un grupo de enseñanza.

Este equipo labora en las calles, escuelas, iglesias e instituciones públicas y privadas, proporcionando el conocimiento necesario para prevenir a la población de los daños físicos, psíquicos y espirituales que ocasiona el consumo de estupefacientes, tanto en quien los consume como entre sus familiares y amigos.

Brindan la terapia necesaria para la rehabilitación: servicio de hospedaje, alimentación, consejería, atención técnica personalizada y asesoría necesaria a familiares para que los ayuden.

Capacitan a los rehabilitados para que puedan reincorporarse a la sociedad y desarrollarse con plenitud, manteniendo contacto permanente con ellos para facilitar su readaptación al medio.

Los siguientes son testimonios vivos del cambio sustancial que puede tener un adicto que escucha principios claves de vida y los pone en práctica.

3.10. VIDAS CAMBIADAS

ARTEMIO. Actualmente es colaborador de tiempo completo en este lugar. Llegó en el 2000 a un centro de rehabilitación en Oaxaca. Tenía 15 años cuando un compañero de la secundaria le ofreció solventes; después fumó marihuana y abusó del alcohol. Por esta causa dejó de estudiar.

Ya casado y con hijos, se desintegró su familia pues por un hecho de violencia entró a la cárcel. Después de 25 años de estar encerrado, un día conoció Reto a la Juventud.

“Un visitante me habló y me dijo que Dios me podía ayudar. Observé cómo la vida de varios jóvenes realmente estaba cambiando. Cuando uno se entrega totalmente empieza a ver las cosas desde otro punto de vista, ve uno la transformación, siente uno la presencia de Dios”.

Se presenta el programa hablando a la gente en los mercados de la Merced, Jamaica o en la Alameda y el Zócalo, en parques y en las iglesias cristianas. Tienen un programa de radio en la estación 514, radio Chapultepec, el martes a las 10:00 p.m.

Hay centros en Oaxaca, Toluca, Ciudad Juárez y próximamente en Tulancingo, Hidalgo. La primera etapa consiste en pasar tres meses en Zinacantepec, Toluca, donde les dan enseñanzas para lograr el cambio.

Pasan a la segunda etapa aquí en el D.F., en Portales, la que dura 4 meses y siguen los cursos: Éxito en la vida, Tentación, Madurez a través del fracaso, ¿Qué podemos hacer?

Al concluir estos 7 meses, se les da tres más para que vayan a restaurar los daños que han hecho a sus familiares y amigos y probar que pueden vivir en victoria antes de poder ayudar a otros o ejercer un liderazgo en el lugar en donde van a servir.

“La muerte de mi padre, la pérdida de mi esposa e hijos los tomé como justificación para seguir más en la droga. Yo consulté a un psicólogo, a un psiquiatra, asistí a grupos, granjas, anexos, curanderos, tomé brebajes y no me dieron resultado.

Aquí han venido psicólogos y doctores a rehabilitarse. Comprobamos el poder de Jesucristo, porque él es el único que puede transformar la vida. La Biblia dice que lo que para el hombre es imposible para Dios es posible. Lo buscamos porque reconocemos nuestra debilidad. Ahora somos sus hijos, nos ha transformado por medio de la renovación de nuestro entendimiento”.

ROBERTO. Actualmente tiene 28 años y empezó a consumir inhalantes desde los 12; posteriormente fumó marihuana y cocaína. Era militar; en la milicia aprendió infiltraciones, cómo entrar a las casas, lo que usó para delinquir y también robaba vehículos para conseguir droga.

“Me fui de mi casa; viví con unos primos hasta que ingresé aquí. Un pastor que estuvo internado nos hablaba. Lo encontré en Iztacalco donde vive mi mamá. Me llamó la atención un tatuaje que tenía. Me invitó a que viniera a Reto a la Juventud.

Cuando ya no podía estar ni un día sin drogarme, busqué ayuda, pedí informes y me aceptaron. Mi último trabajo fue como militar pero tuve problemas en la milicia, pues salí positivo en un antidoping. Me juzgaron en un consejo de honor y me dieron de baja del servicio.

Estuve como un mes en las calles delinquiendo y drogándome. Robaba a la gente con arma. Yo dudaba mucho de Dios. No le conocía. Aquí va uno aprendiendo todo lo que Él hace en nosotros. Me dieron a leer la Biblia, entendí y acepté a Jesucristo en mi corazón.

Empecé a ver cambios cuando llegué a Zinacantepec, en la primera etapa. Cuando llegué allí, empezaron a orar por mí; me brindaron apoyo. Mi vida ahora es diferente.”

En Toluca hay una alberca y un campo de futbol. Se imparten varios cursos tales como *Éxito en la Vida Cristiana. Noviazgo Cristiano. Ocultismo. Cómo saber si soy cristiano. ¿Y ahora, qué? Introducción a la Biblia.*

Se levantan a las 6:00 a.m. para orar en este orden: Dios, Familia, Iglesia y Sociedad. Luego desayunan, hacen deporte, posteriormente una actividad de labor en la casa como lavar baños, tienen hora y media de clase, se bañan diariamente a las 2:00 p.m. comen, se turnan para lavar trastes, cocinar, de nuevo en la tarde, clases.

Marcelo. Es un joven de cabellos y ojos claros que piensa que se puede dejar las drogas y el alcohol pero vivir apartado de Dios no. Estudió el primer año de Contaduría en la UNAM, pero por causas ajenas a su voluntad, no continuó, pues tuvo que trabajar para ayudar al sostenimiento de su casa.

“Antes de conocer a Jesucristo sólo me dejaba conducir por mis impulsos. No les hacía caso a mis padres, no me gustaba someterme a lo que ellos me imponían. A escondidas empecé a probar alcohol”.

El divorcio de sus padres y el que su mamá se volviera a casar cuando él sólo tenía 5 años, fue un factor para que Marcelo se volviera adicto. “El cambio de mi padre a padrastro fue muy marcado. Tenía 17 años cuando empecé a consumir drogas. Mi mamá se divorció de nuevo; murió cuando yo tenía 19 años.

Había entrado a Ciudad Universitaria a la Facultad de Contaduría. La que ahora es mi esposa estudiaba y trabajaba y yo, en un despacho de contadores públicos y en la tarde como cajero en un restaurante, donde me habitué al alcohol y a la cocaína”.

Antes de morir, su mamá conoció a Jesucristo como su señor y salvador personal y le habló a sus conurbanos de su esperanza. Entre éstos a la mamá de uno que actualmente vive cerca de Marcelo.

Mi vecino me dijo: mira Marcelo, hay una manera de que puedas no sólo dejar de consumir alcohol y drogas, sino que tu vida cambie y yo dije irónicamente, ¿volver a nacer?, a lo que me contestó: si justamente, y me empezó a hablar de Jesucristo y que solamente Él podía restaurar mi corazón. Hice una oración para aceptarlo y en verdad mi vida cambió”.

Conocí Reto a la Juventud por un primo quien vino a pedir informes. Yo seguía consumiendo alcohol, me sentía perdido. El director del programa Víctor Flores me animó, accedí, restauré mi relación con Dios. Su amor es tan grande e infinito que ha tocado mi vida. Él nos da las oportunidades, a él le pertenecemos”.

En este programa, se les somete a una disciplina de estudio, 1 hora 45 minutos en la mañana y otro tanto en la tarde. Participan en el servicio de los miércoles y el domingo junto con sus familiares a quienes invitan a convivir con ellos.

Practican oración en grupo, ayuno comunitario, una vez cada tres semanas para que se den cuenta de que se puede suprimir el alimento y de esa manera sujetar el cuerpo para poder hacerse sensibles y escuchar la voz de Dios.

Para los casados, una pareja se encarga de ayudarles en sus matrimonios para prepararlos con el fin de restaurar todo lo que se maltrató. Primero con Dios, luego la esposa, y posteriormente, la familia.

“Hago una invitación a todo aquél que tiene problemas no sólo de adicción, sino de personalidad, que le de oportunidad a Dios de entrar a su vida y que Él sea su líder. Todo el que escucha sepa que hay unos brazos abiertos, esperándolo”.

PEDRO. Se crió parte Michoacán y en el Estado. Actualmente tiene 37 años. Consumió drogas desde los 13. Unos amigos en la secundaria le ofrecieron solventes, marihuana y alcohol. Hace 10 años probó cocaína.

“Trabajaba en herrería y aluminio por mi propia cuenta. Yo creía en un Dios, pero no sabía quién ni cómo era. Una vecina me habló de Jesucristo y de un lugar donde se me podía ayudar.

Yo sólo buscaba dejar de tomar y drogarme. Nos enseñaron cuán grande es la misericordia de Dios, cómo trabaja, sus estatutos, leyes y mandamientos. Aprendimos a orar no a rezar.

Siempre pensé que la Biblia era un libro más de papel, no sabía lo que tenía dentro: revelaciones de Dios al hombre. Cuando llegué pensaba que todavía estaba bien en muchos aspectos, pero me fui dando cuenta que al vivir alejado del creador vivía en un engaño conmigo mismo.

Jesús es un caballero, le muestra a uno las dos caras de la moneda y deja que la vea del lado que uno quiera, a eso se le llama libre albedrío. La vida es un andar y la Biblia dice que Él es el camino, la verdad y la vida”.

MIGUEL ANGEL. Es un muchacho de 20 años que ya tiene un bebé de 9 meses. No sólo consumió drogas desde la secundaria, sino que las vendía. Llegó a participar en cultos satánicos.

“Conocí al Señor porque mi papá se empezó a congregarse en una iglesia junto con toda la familia. Consumí cocaína, marihuana, a veces heroína. Me inició un amigo que conocí en la secundaria. Vendíamos droga.

Por medio del pastor de mi mamá supe de Reto a la Juventud. Yo pedí ayuda; estaba hastiado de la vida que llevaba: Me casé muy joven. Trabajaba dos turnos de domingo a domingo para poder mantener a mi familia.

En Zinacantepec, me mostraron que la única manera de salir adelante era seguir los pasos de Jesús. Este es mi tiempo, tengo que aprovecharlo, encontrar aquí hacia qué dirección ir. Fijar metas y medirlas, para que estando allá afuera trabaje en eso. El que toma en serio su estancia aquí aprende mucho si lo practica.

JUAN. Es un joven rehabilitado, actualmente consejero. Consumió estupefacientes (marihuana, alcohol, cocaína inhalada, crack, valium, ribotim) desde los 15 años hasta los 23. Se la pasaba en la calle, con sus amigos.

“Traté por muchos medios de dejar la droga antes de llegar a Reto a la Juventud: psicólogo, doctor, hechicero, limpias, anexos, pero nada me sirvió. Llegué por medio de un familiar y conocí algo diferente que le faltaba a mi corazón: Jesucristo”.

Después del programa, se integró como colaborador: da clases a los que están en rehabilitación, juega futbol con ellos, vigila su higiene, que esté bien su comida, que hablen cosas edificantes y busquen más de Dios por ellos mismos, que no se desvelen ni se peleen.

“Ayudo a llevar a cada uno a los pies de Jesucristo, oro por ellos, leemos la Biblia, soy su consejero. A veces vamos a la calle a evangelizar a los chavos de la merced, jamaica, alameda, zócalo.

De una vida de puro libertinaje vienen aquí donde hay libertad pero bajo reglas, por eso muchos no aguantan y desertan. Algunos se quedan a servir, otros regresan con sus familias”.

SAÚL. Tiene 44 años y durante mucho tiempo consumió estupefacientes. Vivió en unión libre con una juez de Chalco, Estado. de México. Fumó marihuana muchos años. Después probó cocaína y ya no pudo salir.

“Me ofrecieron marihuana en la preparatoria #5. Después entré a estudiar ingeniería mecánica a la UNAM. Al principio llegué muy renuente a Reto a la Juventud pero me llamó la atención que estos jóvenes están muy entregados”.

Está rehabilitado en gran parte gracias a las oraciones de su madre. “Me siento como el hijo pródigo”.⁶

ANDRÉS. Empezó las adicciones desde los 12 años: cigarro, alcohol, cocaína, piedra y marihuana. Era un tipo antisocial que para ser aceptado en su grupo, por curiosidad, probó drogas

“Tenía 17 años cuando en la vocacional #2 probé por primera vez marihuana. Estuve casi un año en un anexo pero no me funcionó, volví a recaer. Me decía ateo. Un amigo me invitó a venir a Reto a la Juventud.

⁶ El Hijo Pródigo es una parábola que narra Jesús a la gente que le escuchaba en el Evangelio de Lucas, capítulo 15: versículos del 11 al 32.

Cuando llegué la primera vez, los encontré orando. Para mí eran locos; fue un tiempo de preparación muy grande. Ahora tengo la convicción de que Dios tiene un propósito para mí”.

Los primeros días Andrés no quería estar con los demás, quería robar pues estaba acostumbrado: lo hacía en la calle, en su casa, a sus padres, hermanos y hasta a sus amigos.

“En Zinacantepec me dijeron que Dios nos ama, pues envió a su hijo a morir en la cruz por nosotros. Lo reté: si en realidad existes, si eres tú el poderoso y me estás oyendo, hazme cambiar y llegó el quebrantamiento.

En la noche, acostado en el pasto, con la luna llena, Dios tocó mi corazón y solté un llanto que no podía contener, me puse a gritar. Tiene 4 meses que salí. Restauré con mis papás, estoy en una célula que se llama Nuevas Criaturas. He visto muchos cambios en mi vida y mi familia”.

JOSÉ. Fue adicto al alcohol, cocaína y marihuana desde los 15 años.

“Yo vivía en la colonia Lázaro Cárdenas. Cuando estudiaba secundaria, conocí unas malas amistades. Consumí drogas durante 14 años. Un tío que se graduó me trajo a este lugar. Hace un año que terminé. Estoy restaurando con mis amistades.

Uno debe tocar fondo para aceptar el error que está viviendo. Vengo los lunes a una célula, para fortalecerme espiritualmente. Pido a toda la gente que no conoce de Dios, aunque no consuma drogas pero que tenga malas actitudes, que se acerque un poco aquí a Reto a la Juventud”.

MARTÍN. Cuando tenía 16 años asistió a la preparatoria Universidad Latina, y ahí empezó a tomar cerveza los viernes con unos amigos.

“Yo era muy deportista, me gustaba jugar fútbol, empecé a tomar cerveza, después me ofrecieron marihuana, cocaína inhalada, el bote y la heroína inyectada.

Hice mi examen a CU para medicina pero cuando estudiaba el propedéutico, me corrieron los médicos. Pasé 10 años de mi vida tomando y drogándome, estuve en un anexo de Alcohólicos Anónimos tres meses, no me sirvió”.

Martín pasó un tiempo en la cárcel por asalto a mano armada y por vengarse de una persona. Cuando salió estuvo en una granja de rehabilitación, de la cual se escapó; lo internaron en el Hospital Fray Bernardino porque de tanta droga que consumía, se le fue el avión.

“Lo único que recuerdo es que me daban pastillas, andaba babeando. Estuve buscando mucho tiempo ayuda para salir del alcohol y las drogas. Los últimos 4 años de mi vida me inyectaba heroína, diario, dos, tres veces al día”.

Tuvo muchos problemas con sus papás, vendió carros y cosas de su casa, los dejó nada más con ropa. Fue a médicos homeópatas, alópatas, le hicieron limpias, le pusieron sueros para desintoxicarlo, le dieron medicina naturista.

“Lo máximo que duré sin drogarme fueron 17 horas. Con mi banda practicábamos el secuestro express (máximo 4 horas); yo era el autor intelectual de los robos. Íbamos a los antros, nos hacíamos amigos, luego sabíamos donde vivían, a qué horas salían, qué carros tenían, le sacábamos todo el dinero que traían, de \$5,000 a \$10,000.

En un solo día podíamos obtener hasta \$45,000 y lo hacíamos dos veces a la semana. Nos gustaba mucho lastimar a la gente fanfarrona que presumía su dinero, lo hacíamos para conseguir la próxima dosis de droga y de alcohol”.

En una ocasión, a su papá le dio un infarto por un problema que tuvo con él; cuando convalecía en el hospital de Balbuena, se le acercó una mujer para platicar, él le contó que tenía un hijo con problemas de alcohol y drogas, y ella le dio un folleto de Reto a la Juventud.

“Yo no quería ir. Esa señora que le dio un folleto a mi papá le dijo que iba a orar por mí junto con otros conocidos. Estuve una noche con un amigo y le dije: mis jefes me quieren encerrar otra vez 7 meses y él me vio tan mal que me animó: no pierdes nada, ya llevas 10 años drogándote”.

Acepté, se hizo la entrevista. Me fui de farra donde: inhalé, me inyecté, tomé y para que se me bajara, fumé marihuana. Entré a Reto a la Juventud, y a pesar de que me sentía muy mal física y moralmente, mi vida fue transformada pues encontré una persona que me ama a pesar de tantas cosas que hice.

Me presentaron a Jesucristo, me informaron quién era y lo que hizo, verdaderamente lo acepté en mi corazón. Después de 4 días tomé la decisión más importante de mi vida y desde entonces Él me ha estado transformando”.

Tiene tres años que salió del programa y su vida es muy diferente, trabaja, estudia, ayuda a los jóvenes, comparte su testimonio en muchos lugares. Lo pueden escuchar en radio por internet en www.radiogeneraciones.com. en un programa especial para chavos que tienen problemas de drogas.

“Por causa de tanta droga tenía problemas cardiovasculares y una tos crónica, pero oraron por mí y ya no tengo nada; me inyectaba en el tobillo y debajo de los testículos para que nadie me viera, y ahora sólo tengo unas cicatrices muy pequeñas. Sólo tengo problemas de sinusitis en los senos paranasales”.

Está a cargo de un grupo que se reúne los lunes de 7 a 9 de la noche en Privada de Reforma #8. Es maestro de teología, predica, comparte a los jóvenes de su esperanza una vez al mes, trabaja con los chavos que necesitan orientación.

“Yo fui el instrumento de Dios para que mis papás y hermanos, tres sobrinos, familiares y vecinos escucharan lo que yo conocí de Jesucristo. Recomiendo a las personas con problemas de alcohol y drogas que se acerquen a Él, pues es el único que puede cambiar sus vidas”.

SERGIO. Fue adicto a la cocaína y marihuana desde los 22 años hasta los 36 por querer ser aceptado en un círculo de amigos.

“No tuvimos dirección. Mi papá no vivía con nosotros. Antes de tocar fondo con las drogas, andaba por allí, creyendo que tenía toda la razón del mundo, Llegué a Reto a la Juventud. Me invitó una persona que consiguió la dirección de alguna manera y vine a pedir informes.

Ya me ardía el alma, pues quería seguir igual. Aquí no hay golpes ni malos tratos. Cuando lees la Biblia hay un cambio muy radical en tu vida; te enseñan cómo se comportaba nuestro señor Jesucristo porque el propósito es llegar a ser como él en carácter”.

CARLOS. Se aficionó al consumo de la cocaína para aguantar las horas de trabajo. Estudió carreras técnicas: computación, electrónica y turismo.

“Quería ejercer turismo y empecé desde abajo como mesero. La primera vez que inhalé cocaína fue porque me invitaron los compañeros de trabajo. Costaba \$50.00 la grapa. También consumía alcohol y fumaba mucho. La marihuana la probé sólo por curiosidad”.

Salió de casa de sus papás y vivió un tiempo en la calle. Cayó muy abajo y se dio cuenta de que necesitaba ayuda, no podía solo; en este lugar hay disciplina y es difícil superarla: levantarse temprano, hacer quehacer, convivir con otros, no pegarles, es difícil.

Tiene dos meses que salí. Regresé a casa con mis papás. Los lunes vengo con Martín. No es fácil, acabo de salir, no lo tengo logrado, es una lucha diaria, hay cosas en mi vida que están siendo superadas. Yo sé que algún día Él va a perfeccionar la obra y por eso estamos aquí, firmes.

ENRIQUE. “A los 16 inhalé cocaína, después marihuana y crack. Me indujo un amigo. La compraba de lo que me daban mis papás. Estudié hasta 6º de primaria. En casa la situación era difícil económicamente, mi papá era alcohólico, no había solvencia, todos teníamos que trabajar, lavando carros, haciendo mandados. Fui cerillo en un centro comercial.

Enrique consumió cocaína durante 9 años; cada vez quería más y más por lo que empezó a robar en su casa, perdió credibilidad y la misma familia ya no lo aceptó, lo corrieron y se tuvo que ir a la calle. Buscó comida en un bote de basura. Durmió donde le sorprendió la noche. Eso lo impulsó a buscar una solución.

“Ya había estado en un anexo de AA pero no me había servido nada, una señora que me conocía desde pequeño me habló de Jesucristo. Me invitó a una célula, conocí a Jesús y lo invité a mi corazón. Tuve una recaída y me comentaron de un centro de rehabilitación y así, conocí Reto a la Juventud.

Al principio no fue fácil pero conforme fueron pasando los días fui metiéndome más con el Señor porque aquí lo que nos enseñan es a tener una relación personal con él y que va a sanar nuestras heridas”.

Enrique está en la tercera etapa, restaurando con su familia. “Cuando sales, ves las cosas nuevas, diferentes, desde otra perspectiva. Sigo viviendo aquí, pero salgo a trabajar y estudiar. Los lunes participo en una célula con Martín.

Las personas que tienen no sólo problemas de adicciones, sino que se sienten solos, con ganas de suicidarse, deberían tomar la decisión de venir a este centro de rehabilitación y experimentar lo que Dios les ofrece”.

BERNARDO. Se inició consumiendo alcohol, después cocaína. Trabajaba en una ferretería en un negocio familiar. Empezó consumiendo una grapa, después compraba una pelota de 25 grs. a la semana, casi dos gramos diarios en polvo, lo que le provocó muchos problemas.

“Empecé a consumir droga hace 7 años. Hace 6 que me separé de mi esposa; tengo un niño de 10 y una niña de 7 años. Viví en un hotel casi tres años. Estuve en varias rehabilitaciones. Mis hermanos buscaron ayuda con Alcohólicos Anónimos, estuve dos veces anexado pero salí peor”.

Su mamá se enfermó de cáncer y murió cuando tenía 11 años. Su papá estuvo en prisión por homicidio 18 años. Su hermano, 8 años mayor, también era alcohólico.

“Cuando empecé a consumir droga, me relacioné con otro tipo de amistades que hacían negocios chuecos, compraba cosas robadas, tuve problemas con la policía; asalté camiones de carga para robar la mercancía y venderla. Se gana mucho dinero. Está uno entenebrecido cuando no conoce a Dios”.

Después de muchos problemas aceptó que ya no podía vivir así. “Empecé a sentir la presencia de Dios porque a veces me ponía a llorar cuando pasaba por una iglesia o veía una película de Jesús, decía: ¿Sabes qué, Señor?, ayúdame, ya estuvo, ya no quiero esta vida. En una pesera, me

entregaron un folleto de Reto a la Juventud. Ese día había pasado por una iglesia, me hiqué y pedí al Señor que me ayudara”.

Bernardo tiene 32 años. Hace un año que llegó a esta institución. Le pidió ayuda a un cuñado y vino con su hermana a la entrevista, pues es un requisito que acompañe un familiar al interesado.

“Al principio se me hizo difícil, mi cuerpo quería la droga, pero le dije a Dios que me ayudara pues ya no quería esta vida. Los primeros 15 días fueron terribles, todo lo que comía lo vomitaba, tenía un dolor de estómago espantoso, dolor de cabeza, delirios, soñaba arañas, víboras. Sabes qué, le dije al Señor, si me voy a morir, me pongo en tus manos, ya no quiero sufrir, estoy hartó”

Después de 6 años de separación, restauró con su esposa pues su consejero le dijo que el matrimonio es la base de la sociedad y Dios se agrada en reparar las cosas. “Animo a las personas que tienen problemas para que se acerquen a Jesús, quien nos cura”.

3.11. ¡AHORA PUEDO SER LIBRE!

En el mes de abril de 1999, una semana antes de que comenzara la última huelga en la UNAM, asistí a la Facultad de Contaduría a escuchar la conferencia “*Ahora Puedo Ser Libre*”, dictada por Luis Alegría, un ex narcotraficante en Chile, su país natal, quien actualmente es un pastor que vive en la ciudad de Brasil.

Ante un auditorio lleno de estudiantes, Luis relató su experiencia:

“Viví esclavizado al mundo de las drogas. A los 10 años comencé a fumar y beber. Tenía una banda de bandidos marginados. Bebíamos entre 8 y 14 garrafones de 5 litros cada uno llenos de bebida alcohólica. A los 11 recibí un cigarro de marihuana y a los 13 me hice traficante.

Cansado de ser extorsionado por los vendedores, fui a una plantación y me traje 4 kilos para mi casa; la segunda vez, un paquete de 8 kilos y la tercera, un saco de 80 kilos. Llegué a tener en mi casa más de 700 kilos.

A los 14 años fui a prisión por primera vez por tráfico de drogas. Usaba el pelo largo, tenía el rostro desfigurado, el guardia no me creyó y me puso 18 años, por eso fui a una prisión para adultos donde tuve que sobrevivir.

Estuve en prisión 48 veces, en 6 penitenciarías, fui torturado con electricidad 9 veces. Un día corriendo desesperado por los cerros de Valparaíso, Chile, escapando de los disparos de la policía, me encontré frente a una puerta que estaba sin cerrojo y me metí para esconderme, un matrimonio me preguntó por qué entraba en su casa con violencia.

Un hombre como de 30 años me dijo: siéntate. La señora me preparó un té y un sándwich y el señor colocó un libro encima de la mesa, decía Sagrada Biblia. Me dio rabia llegar donde cristianos pero no tenía otra alternativa, u oía hablar de Jesús o salía de aquella casa e iba a prisión de nuevo.

El señor abrió la Biblia y me dijo tú puedes ser drogadicto, alcohólico, marginal, presidiario, lo que tú quieras pero hay alguien que te ama, murió por ti, resucitó de los muertos y él te puede salvar, cambiar y reintegrar a la sociedad.

Jesús es maravilloso, él te va a transformar, decía la señora, paraba ella y comenzaba el hombre otra vez. No fue fácil soportarlos, porque cuando una persona no quiere saber de Jesús, 5 minutos son inaguantables. Y tuve que permanecer allí tres horas, fue un sacrificio.

En ese tiempo la policía se fue, tomó presos a varios de mis amigos, yo salí de aquella casa y junto con otro, tuvimos que ir a vivir en una cueva en el bosque, peor que los animales, tratando de escapar. Tenía ficha por 4 robos, tráfico de drogas, los judiciales me habían sacado de mi casa esposado 12 veces, conocían muy bien mi dirección.

Después de tres meses pensamos que se habían olvidado de nosotros. Cada uno se fue a su casa, la noche que llegué, me estaban esperando, echaron abajo la puerta, entraron a mi cuarto, me sacaron esposado, casi sin ropa, ni zapatos, sin calcetines, una camiseta de pijama, unos jeans y me llevaron preso.

En el carro de la policía había tres colegas diciendo que yo también era miembro de esa cuadrilla y la situación se puso trágica. Nos llevaron a la delegación en un subterráneo, nos colocaron en celdas de incomunicación y quedé en la #8, aislado, afligido.

El Espíritu Santo me recordó una palabra que el matrimonio me había entregado: Clama a mí en el día de tu angustia y yo te libraré, dice el Señor. Cuando está todo bien, uno no piensa mucho en Dios, pero cuando viene la aflicción, los problemas, enfermedades, uno se acuerda de Él.

Caí de rodillas y llorando le clamé: Si tú me sacas de aquí, te voy a servir, voy a andar contigo. Recordé himnos, coritos, canté el día entero, estaba muy angustiado, pasó el día, la noche, bien temprano en la madrugada, la policía bajó y sacó uno a uno a mis amigos; se oían gritos terribles, finalmente llamaron a Luis Alegría.

Me colocaron un paño sobre mis ojos, me acostaron en un banco en ese subterráneo, amarraron mis manos, mis brazos, mis tobillos, colocaron cables eléctricos por todos lados de mi cuerpo y comenzaron a torturarme.

La gracia de Dios me alcanzó: Salmo 51:7 dice que al corazón contrito y humillado Dios jamás lo desprecia y yo clamé y Él escuchó mi oración. Salí de esa prisión, mis amigos fueron condenados a 10 años.

Llegué a mi casa, estaba llena de marihuana, continué traficando droga, robando y asaltando, es inconcebible que una persona que recibe la misericordia de Dios una y otra vez, continúe en el mundo de las drogas, entrar a ese mundo es fácil pero salir es problema.

Poco tiempo después llegué borracho, drogado, sin un centavo en el bolsillo hasta una iglesia; no quería a Jesús, llegué a pedir dinero, la borrachera se me fue, me sentí muy bien en aquél lugar. Cuando llegué a mi casa, no quise ir donde mis amigos y recordé que se me había olvidado pedir dinero, para seguir con mi farra.

Incomodado con eso, dije, mañana voy; esa iglesia tenía cultos todos los días, y así fui el segundo, se me olvidó pedir dinero, fui el tercero y el cuarto, el quinto y el sexto. El viernes 25 de mayo de 1980, a las 9:00 de la noche, invité a Cristo a entrar en mi vida.

A partir de aquél día cambié. Fui a mi casa, subí al plafón, saqué toda la marihuana que me quedaba, dos sacos, los llevé hasta una quebrada, los enterré y le prometí a Dios que en el nombre de Jesús, nunca más iría a destruir vidas sino que ahora iría a contar que solamente Jesucristo salva, liberta y transforma.

Al día siguiente me fui al peluquero, me corté mi pelo, tiré toda mi ropa hippie a la basura, mi hermano mayor me prestó sus zapatos, unos pantalones, saco y corbata. Mi abuelita me dio una Biblia y a las 5 de la tarde estaba en la plaza pública, predicando que Jesucristo había transformado mi vida.

Desde aquél día, Jesús para mi familia, vecinos, en las plazas y en las calles. Nunca más entré esposado o encadenado a la penitenciaría, como tantas veces sino como un hombre de Dios, llevando una palabra de vida y esperanza. Así estuve por casi doce años predicando el Evangelio en mi país. Eso es lo que Jesús puede hacer con un hombre que no valía nada.

CONCLUSIONES

El problema de la drogadicción entre la juventud, es muy grave. Alan García, ex presidente de Perú, publicó un estudio de la situación mundial de la droga, durante la reunión que se celebró en la ciudad de Cartagena de Indias, el pasado 15 de febrero de 1990, entre Colombia, Bolivia, Perú y Estados Unidos para establecer “el plan andino”.

En relación a que se contraen los precios del petróleo y el café, y por lo tanto, ingresan menos dólares a la economía, escribió: “Frente a ello, la única materia prima de América Latina que mantiene su alto valor o sube de precio constantemente es la coca y sus derivados. La única empresa transnacional exitosa en América Latina, duele reconocerlo, es la suma de los cárteles que introducen la droga en los países ricos”.¹

Se calcula que el valor al menudeo de la cocaína en las calles de Estados Unidos es de 100 mil millones de dólares. “es el negocio más rentable dentro del propio Estados Unidos. Y lo es porque tiene un mercado asegurado de 5 millones de consumidores eventuales y de casi 10 millones de consumidores frecuentes”.²

Actualmente, el problema se ha incrementado; el 29 de enero de este año 2005, se publicó en El Universal lo siguiente: “En 2000, los estadounidenses gastaron un estimado de 36 mil millones de dólares en cocaína; 11 mil millones en marihuana; 10 mil millones en heroína; 5 mil 400 millones en metanfetaminas y 2 mil 400 millones de dólares en otras sustancias ilegales”.³

No se ha podido combatir el consumo de estupefacientes y, aun más, éste ha rebasado a las autoridades mundiales. Ante el desarrollo de la tecnología, el hombre ha tenido que hacer frente a problemas muy diferentes de los que la humanidad conoció en los veinte siglos anteriores.

El psicoterapeuta español José Manuel González Campa, especialista en psiquiatría comunitaria, alcoholismo y toxicomanía, recopiló la siguiente información:

“Existen en el mundo, aproximadamente: 300 millones de masticadores de coca; 300 millones de fumadores de marihuana; 40 a 50 millones de alcohólicos; 400 millones de toxicómanos dependientes de opiáceos (morfina, heroína, metadona, etc.”⁴

¹ Dornbierer, Manú. La Guerra de las Drogas. Historia y testimonios de un negocio político. Ed. Grijalbo. S.A. de C.V. Pág. 106

² Ibídem. Pág. 107

³ El Universal, sábado 29 de enero de 2005, primera plana.

⁴ González Campa, José Manuel. *Economía de la muerte. La drogadicción como problemática social y humana. Análisis científico y teológico.* Págs. 37 y 38

Además es necesario considerar las toxicomanías menores como el café, el tabaco y las farmacológicas como son los tranquilizantes, euforizantes, antidepresivos, que cuentan con un número incalculable de millones de consumidores.

¿Qué les ocurre a los seres humanos para que se den estas circunstancias?

El tan acentuado problema del alcoholismo y drogadicción se debe primordialmente a que el hombre no encuentra sentido a su vida y no tiene el poder para construir relaciones significativas con su pareja, familia, hijos, como jefe o empleado y cree encontrar en las drogas un escape a su derrota y frustración.

La familia ha fallado en satisfacer las demandas afectivas, la escuela, las culturales y la iglesia las espirituales, por lo que algunas personas han optado por consumir estupefacientes para alterar su realidad y volverla menos amarga.

Ingieren sustancias psicoactivas que les provocan una gratificación mayor que la que les ofrece la vida real; pero más temprano que tarde, ese paraíso artificial les conducirá al fracaso y autodestrucción.

Para medir cómo está la situación actual con respecto al consumo de estupefacientes en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales usé la Encuesta Nacional de Estudiantes (ENE). Resultó que el 21.5% de una muestra de 256 estudiantes aceptaron haber consumido drogas por lo menos una vez en su vida.

Descubrí que hay consumo entre varios profesores y trabajadores de la UNAM, cuyo testimonio es valioso pues algunos tienen más de 30 años de laborar dentro de la institución.

Un dato importante y que me llamó la atención, es que un integrante de la Comisión Local de Seguridad y un profesor con un cargo importante dentro de la Facultad, aseguraron saber el día, la hora y el lugar donde se venden marihuana y cocaína de mala calidad, pero que a pesar de ser representantes de la autoridad, no hacen nada al respecto.

Es un hecho que las autoridades cierran los ojos ante esta realidad o que la magnitud del problema los rebasa. Es necesario que ejerzan el poder que la UNAM les otorga y cumplan con su deber.

No hay un programa bien definido para controlar la venta y distribución entre los estudiantes que consumen alcohol, tabaco, marihuana y cocaína, la que se ha comprobado que es la de más alto consumo actualmente.

El llamado *Prevención y Educación para la Salud* de la Dirección General de Servicios Médicos de la UNAM, no atiende a los que por diferentes circunstancias, han sido atrapados por las adicciones.

Durante las fiestas de fin de semestre comprobé que hay una venta descarada de alcohol y en grado menor, consumo de marihuana sin restricción alguna de parte de las autoridades. Es costumbre, los viernes por la tarde que se junten grupitos a beber caguamas.

Hay mucho tabaquismo, aún en los salones de clase con consecuencias dañinas para los que no fuman. Para muestra basta un botón: ahí está la cafetería, un lugar cerrado lleno de humo con consecuencias para los fumadores pasivos, sobre todo el personal de la misma.

También hay consumo de fármacos legales, anfetaminas para evitar el sueño y tranquilizantes para calmar los nervios y el estrés.

Los profesores entrevistados afirmaron que el problema de la venta y consumo de estupefacientes ya los rebasó porque aún cuando lo saben los del sindicato y Auxilio UNAM, no tienen un cuerpo bien entrenado para contrarrestar esta problemática.

Propongo como alternativa de solución anunciar las buenas noticias del amor de Dios manifestado Jesucristo, y que aquél que crea en él puede renovar su mente y cambiar su conducta.

Busqué casos de jóvenes adictos que lograron dejar sus adicciones, después de comprender este mensaje.

Con ese propósito recurrí a la Cruzada Estudiantil para Cristo y Reto a la Juventud, dos organizaciones que ayudan a jóvenes con problemas de adicción a ser personas de novedosa frescura.

En Cruzada, localicé a dos jóvenes. En Reto, cito como ejemplos, once personas rehabilitadas. Al final, comunico el caso de un pandillero y narcotraficante que cambia su vida por creer con fe en aquél que afirmó: Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí.

Pero, ¿tiene sentido nuestra existencia? Esa pregunta nos la hemos hecho a través de las generaciones y mucha gente ha muerto sin encontrar la respuesta.

Actualmente algunos jóvenes sufren de problemas de bulimia y anorexia porque quieren estar delgados pues piensan que serán aceptados si alcanzan el estereotipo que la moda les dicta. Se dedican a su cuerpo. Se embellecen, hacen dietas y ejercicios y se conservan delgados aunque no muy saludables.

Otras personas cultivan su intelecto y competentemente estudian maestrías y doctorados y, si tienen los medios económicos, se especializan en el extranjero.

La mayoría encuentra sentido a la vida a través de formar una familia pero el esposo (a) y los hijos, por lo general, no cumplen sus expectativas y viene el doloroso divorcio y la desintegración familiar; o cuando crecen, los hijos abandonan el hogar en busca de sus propias metas e identidad.

Algunos, y es el tema de la presente tesis, buscan en los estupefacientes un escape a la realidad que los abrumba o una forma de encontrarle sentido a su efímera temporalidad.

Indefectiblemente, todos envejecemos y la mayoría de nuestros seres más cercanos, familiares, amigos y conocidos, con quienes en algún espacio de tiempo hemos construido relaciones significativas, años después ya tienen una dinámica de vida diferente, se han ido a otros países o simplemente ya murieron y al final, quedamos solos.

El famoso ateo Bertrand Russell, declaró: “A menos que se dé por hecho la existencia de Dios, la búsqueda del propósito de vivir no tiene sentido”.

Rick Warren, pastor norteamericano, escribió: “El propósito de tu vida excede en mucho a tus propios logros, a tu tranquilidad o incluso tu felicidad. Es mucho más grande que tu familia, tu carrera o aun tus sueños y anhelos más vehementes. Si deseas saber por qué te pusieron en este planeta, debes empezar con Dios. Naciste por su voluntad y para su propósito”.⁵

El hombre se encuentra separado de Dios, sufriendo la muerte espiritual y, a la larga, la muerte física. El volver a esa relación interrumpida con su creador es lo que le dará sentido a su vida.

La provisión para esta situación de desesperanza es Jesucristo quien, a pesar de que aparentemente fracasó al morir en la cruz del calvario, al tercer día resucitó, venciendo a la muerte.

Ya han pasado 2005 años y Jesucristo, quien cambió el rumbo de la historia, sigue siendo el líder más grande que el mundo ha conocido y haya hecho el mayor bien a la humanidad.

A pesar de los cambios económicos, políticos, culturales a los que el mundo se ha enfrentado, a pesar de las guerras, catástrofes naturales, divisiones entre países, diferentes religiones, la riqueza concentrada en unos pocos, Jesucristo sigue siendo el hilo conductor para encontrarle sentido al por qué y para qué estamos aquí.

Él sigue teniendo el poder de transformar vidas. Como escribió William R. Bright, presidente de Cruzada Estudiantil para Cristo:

“Si usted investiga la vida e influencia de Cristo Jesús, observará que doquier llega su verdadero mensaje, toma lugar un gran cambio en la vida de los hombres y de las naciones. Un escritor describe su influencia en esta forma:

⁵ Warren, Rick. Una Vida con Propósito. Edit. Vida. Pág. 15

Él es el centro de la raza humana y el líder de la columna del progreso. Estoy aún lejos de explicarlo cuando digo que todos los ejércitos que han pasado; las naves que se han construido; los parlamentos que se han formado y los gobernantes que han existido, puestos juntos, no han afectado la vida del hombre en esta tierra tan poderosamente como aquella solitaria vida de Jesús de Nazareth⁶

Jesucristo convirtió el agua en vino, multiplicó el pan, calmó la tempestad, obtuvo una pesca milagrosa, caminó sobre el mar, sanó leprosos, echó fuera demonios, dio vista a los ciegos, voz a sordomudos, hizo que parálíticos y lisiados caminaran, sanó a los enfermos, resucitó a algunos que ya habían muerto.

C.S. Lewis, profesor de la Universidad de Oxford, por muchos años negó la divinidad de Cristo. Ahora es su devoto seguidor y ha escrito muchos libros defendiendo su confianza en Él como su Salvador.

En su famoso libro *“El Argumento a favor del Cristianismo”*, dice: “El hombre que siendo solamente hombre diga las cosas que Jesús dijo, no sería un gran maestro de moral; sería un lunático en el nivel de un enfermo de vanidad y orgullo, o sería el diablo del infierno; usted tiene que escoger; éste era y es el Hijo de Dios, o fue un loco o algo peor. Su vida en esta tierra y por toda la eternidad depende de su elección”⁷.

Pascal, el físico y filósofo francés afirmó que hay un gran vacío en el corazón de todos los hombres que sólo Dios puede llenar a través de su Hijo Jesús.

Y para finalizar, afirmo junto con el apóstol Pablo: “Porque nunca me avergüenzo de las Buenas Noticias de Cristo. Ellas constituyen el poderoso método de Dios para llevar al cielo a los que creen. Los judíos fueron los primeros en escuchar la predicación de este mensaje, pero ya el mundo entero está invitado a acercarse a Dios en la misma forma.”⁸

⁶ Bright, William R. *Los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano. La Singularidad de Jesús*. Editorial Vida. 1982. Págs. 4,5

⁷ *Ibidem*. Pág. 7

⁸ *Ibidem*. Carta de Pablo a los Romanos, Capítulo 1, vers. 17

BIBLIOGRAFÍA

1. Benítez, Fernando. *Los Hongos Alucinantes*. Ediciones Era. 126 pp.
2. Bright, Bill. *Ven, ayuda a Cambiar el Mundo*, editorial Vida para Todos, México, D.F.
3. Bright, Bill. *Los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano. La Singularidad de Jesús*. Introducción. Edit. Vida. 1982
4. Buitrón Villamar, Norma Angélica. *La Fármaco dependencia en Estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (Una aproximación epidemiológica)* Tesis para Licenciado en Psicología. 1995
5. Colmenero, Sergio. *Historia, Presencia y Conciencia* (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-1991). Editorial Amanuense, S.A. de C.V. 323pp.
6. Chávez Rivadeneyra, Lucía. *Taller de Prácticas Periodísticas I*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
7. Chávez de Sánchez Isabel. *Drogas y Pobreza: estudio etnográfico del fenómeno de la farmacodependencia en una colonia suburbana de la ciudad de México*, tesis.
8. Dornbierer, Manú. *La Guerra de las Drogas. Historia de un negocio político*. Edit. Grijalbo. 1991 267 págs.
9. Gómez Ventura, J. Jesús. *La drogadicción en Irapuato, Gto.. a partir de la década de los 70's*. México, 1984, 290pp.
10. González Arando Ma. De la Luz Carmen. *"Tengo miedo, siento que algo me va a pasar... (Respeto irrestricto a los derechos humanos. Reportaje)* México 1993. 130 pág.
11. González Campa, José Manuel. *Economía de la Muerte. La drogadicción como problemática social y humana. Análisis científico y teológica*. 1991. Edit. Clie. 247 pág. 247

12. González Reyna, Susana. *Periodismo de Opinión y Discurso*. México, Trillas. 1991.
13. Kaplan, Marcos. *El Estado Latinoamericano y el Narcotráfico*. Editorial Porrúa. México. 1998
14. Leñero Vicente y Marín Carlos. *Manual de Periodismo*. México, Tratados y Manuales. Grijalbo, 1986, 315pp.
15. Randall, Margaret. *Los Hippies, expresión de una crisis*. Siglo XXI. Editores, S.A. 106pp.
16. Río Reynaga, Julio del. "El Reportaje: el género periodístico del siglo XX". *Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales*. Año x. Octubre-diciembre 1964. Número 38
17. Río Reynaga, Julio del *Técnica del Reportaje*. Tesis. 1964
18. Salmerón de la Torre, Fernando Marión. *Las substancias ilícitas en México. Un estudio de caso: la cannabis*. México 1999. 133pp.
19. Sánchez López Luz María y Villagómez Velázquez Yanga, *Toxicomanía, capitalismo y desarrollo urbano : el caso de la ciudad de México*. México 1983. 133p.
20. Simpson, Máximo. *Reportaje, Objetividad y Crítica Social (el presente como historia)*.
21. Zermeño, Sergio. México: *Una Democracia Utópica. El Movimiento Estudiantil del 68*. Siglo XXI, editores.

¿Cuál círculo representa tu vida?

¿Cuál círculo te gustaría que representara tu vida?

A continuación se explica cómo puedes recibir a Cristo...

- **Tú puedes recibir a Cristo ahora mismo por fe, mediante la oración.**

(Orar es hablar con Dios).

- Dios conoce tu corazón y no tiene tanto interés en tus palabras, sino más bien en la actitud de tu corazón. La siguiente oración se sugiere como guía:

“Señor Jesús, te quiero conocer personalmente. Gracias por morir en la cruz por mis pecados. Te abro la puerta de mi vida y te recibo como mi Salvador y mi Señor. Gracias por perdonar mis pecados y por darme la vida eterna. Toma control del trono de mi vida. Hazme la persona que tú quieres que yo sea.

¿Expresa esta oración el deseo de tu corazón?

Si lo expresa, haz esta oración ahora mismo, y Cristo entrará en tu vida como lo prometió.

ANEXOS

ENCUESTA NACIONAL DE ESTUDIANTES

INSTRUCCIONES

Esto no es un examen. NO hay respuestas correctas o incorrectas, por favor trabaja con cuidado.

Para cada pregunta busca la respuesta que para ti sea la mejor: coloca una X en el paréntesis al lado de la respuesta que hayas escogido.

En la mayoría de las preguntas deberás escoger solo una opción. Hay otras en las que puedes elegir más de una respuesta, en estos casos se te hace indicación.

Por ejemplo:

¿Has tomado agua en los últimos 30 días?

- 1. No.
- 2. Sí, durante 1 a 5 días.
- 3. Sí, durante 6 a 19 días.
- 4. Sí, durante 20 días o más.

La respuesta escogida fue “4” indicando que la persona que contestó la pregunta tomó agua durante 20 días o más en los últimos 30 días.

Si no sabes la respuesta a alguna pregunta o si sientes que no puedes contestar porque no la entiendes, entonces levanta la mano y pregunta a los encuestadores tus dudas.

INTRODUCCIÓN

Este cuestionario es parte de un estudio que se está realizando en varias Facultades, las preguntas son acerca del uso de drogas y aspectos relacionados a esto, también se preguntan otros datos como son: Edad, sexo, etc.

Para que este estudio sea provechoso es muy importante que contestes las preguntas con el mayor cuidado y sinceridad posibles. Todas las respuestas son **estrictamente confidenciales, y ninguna persona podrá ser identificada** es por eso que no preguntamos tu nombre.

Muchos jóvenes han contestado el cuestionario y les ha buscado cooperar por lo que esperamos que a ti te guste también.

Asegúrate de leer las instrucciones antes de empezar a contestar las preguntas.

Tus respuestas serán comparadas con las de otros jóvenes por personas expertas tratando de aprender más acerca de estos temas.

GRACIAS POR TU COOPERACIÓN.

1. ¿Eres? 1 Hombre 2 Mujer
2. ¿Cuántos años tienes? _____
3. ¿Cuál es el semestre que estás cursando en la escuela? _____ semestre
4. ¿La mayor parte del año pasado fuiste estudiante de tiempo completo o medio tiempo?
- 1 No fui estudiante el año pasado
 - 2 Fui estudiante de medio tiempo
 - 3 Fui estudiante de tiempo completo
5. ¿Durante la mayor parte del año pasado trabajaste recibiendo sueldo?
- 1 No trabajé
 - 2 Trabajé medio tiempo (4 horas)
 - 3 Trabajé tiempo completo (8 horas)

AHORA DEBERÁS RESPONDER A CADA UNA DE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS: POR FAVOR NO DEJES EN BLANCO NINGUNA.

1. ¿Has usado alguna vez en tu vida marihuana?
- 1 NO
 - 2 SI
2. ¿Has usado marihuana en los últimos 12 meses?
- 1 NO
 - 2 SI
3. ¿Has usado marihuana durante los últimos 30 días?
- 1 NO
 - 2 Sí, durante 1 a 5 días
 - 3 Sí, durante 6 a 19 días
 - 4 Sí, durante 20 días o más
4. ¿Cuántos años tenías, cuando usaste marihuana por primera vez?
- 1 Nunca he usado marihuana
 - 2 Diez años o menos
 - 3 De 11 a 12 años
 - 4 De 13 a 14 años
 - 5 De 15 a 16 años
 - 6 De 17 a 18 años
 - 7 19 o más
5. ¿Cuántas veces en tu vida has usado marihuana?
- 1 Nunca he usado marihuana
 - 2 De 1 a 2 veces
 - 3 De 3 a 5 veces
 - 4 De 6 a 10 veces

- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

6. ¿Hace cuánto tiempo usaste marihuana por primera vez?

- 1 Nunca he usado marihuana
- 2 Hace menos de un mes
- 3 De 2 a 6 meses
- 4 De 7 a 12 meses
- 5 Hace más de un año

7. ¿En qué lugar obtuviste marihuana por primera vez?

- 1 Nunca he usado marihuana
- 2 En tu casa o en la de alguien más
- 3 En la escuela
- 4 En el trabajo
- 5 En el Club Social
- 6 En fiestas
- 7 En un bar, cantina o discoteque
- 8 En la calle o en un parque
- 9 En otro lugar, especifica _____

8. ¿Has usado alguna vez en tu vida Anfetaminas (pastillas para quitar el sueño o para hacer dieta) sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO
- 2 SI

9. ¿Has usado anfetaminas en los últimos 12 meses sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO
- 2 SI

10. ¿Has usado anfetaminas en los últimos 30 días sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO
- 2 Sí, durante 1 a 5 días
- 3 Sí, durante 6 a 19 días
- 4 Sí, durante 20 días o más

11. ¿Cuántos años tenías cuando usaste anfetaminas u otro estimulante por primera vez sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado anfetaminas
- 2 10 años o menos
- 3 De 11 a 12 años
- 4 De 13 a 14 años
- 5 De 15 a 16 años
- 6 De 17 a 18 años
- 7 9 o más

12. ¿Cuántas veces en tu vida has usado anfetaminas sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado anfetaminas
- 2 De 1 a 2 veces

- 3 De 3 a 5 veces
- 4 De 6 a 10 veces
- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

13. ¿Hace cuánto tiempo usaste anfetaminas por primera vez sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado anfetaminas
- 2 Hace menos de un mes
- 3 De 2 a 6 meses
- 4 De 7 a 12 meses
- 5 Hace más de un año

14. Escribe el nombre de la(s) anfetamina(s) que hayas usado

15. ¿Has usado cocaína o alguno de sus derivados alguna vez en tu vida?

- 1 NO
- 2 SI

16. ¿En qué País o Estado la usaste por primera vez?

- 1 Nunca he usado cocaína

País o Estado _____

17. ¿Cómo la has usado?

- 1 Nunca he usado cocaína
- 3 Inyectada
- 4 Inhalada
- 5 Tomada o tragada

18. ¿Has usado cocaína en los últimos 12 meses?

- 1 NO
- 2 SI

19. ¿Has usado cocaína durante los últimos 30 días?

- 1 NO
- 2 Sí, durante 1 a 5 días
- 3 Sí, durante 6 a 19 días
- 4 Sí, durante 20 días o más

20. ¿Cuántos años tenías cuando usaste cocaína por primera vez?

- 1 Nunca he usado cocaína
- 2 10 años o menos
- 3 De 11 a 12 años
- 4 De 13 a 14 años
- 5 De 15 a 16 años
- 6 De 17 a 18 años
- 7 19 o más

21. ¿Cuántas veces en tu vida has usado cocaína?

- 1 Nunca he usado cocaína
- 2 De 1 a 2 veces

- 3 De 3 a 5 veces
- 4 De 6 a 10 veces
- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

22. ¿Hace cuánto tiempo usaste cocaína por primera vez?

- 1 Nunca he usado cocaína
- 2 Hace menos de un mes
- 3 De 2 a 6 meses
- 4 De 7 a 12 meses
- 5 Hace más de un año

23. ¿En qué lugar obtuviste cocaína por primera vez?

- 1 Nunca he usado cocaína
- 2 En tu casa o en la de alguien más
- 3 En la escuela
- 4 En el trabajo
- 5 En el Club Social
- 6 En fiestas
- 7 En un bar, cantina o discoteque
- 8 En la calle o en un parque
- 9 En otro lugar, especifica_____

24. Escribe el nombre del (los) tipo(s) de cocaína que hayas usado

25. ¿Has usado alguna vez en tu vida cocaína "crack"?

- 1 NO
- 2 SI

26. ¿En qué País o Estado la usaste por primera vez?

- 1 Nunca he usado cocaína
- País o Estado_____

27. ¿Hace cuanto tiempo usaste cocaína "crack" por primera vez?

- 1 Nunca he usado cocaína
- 2 Hace menos de un mes
- 3 De 2 a 6 meses
- 4 De 7 a 12 meses
- 5 Hace más de un año

28. ¿Has usado alguna vez en tu vida alucinógenos como LSD, mezcal, hongos, peyote, psilocibina, POP o algunos otros conocidos en tu localidad?

- 1 NO
- 2 SI

29. ¿Has usado alucinógenos los últimos 12 meses?

- 1 NO
- 2 SI

30. ¿Has usado alucinógenos en los últimos 30 días?

- 1 NO
- 2 Sí, durante 1 a 5 días

- 3 Sí, durante 6 a 19 días
- 4 Sí, durante 20 días o más

31. ¿Cuántos años tenías cuando usaste alucinógenos por primera vez?

- 1 Nunca he usado alucinógenos
- 2 10 años o menos
- 3 De 11 a 12 años
- 4 De 13 a 14 años
- 5 De 15 a 16 años
- 6 De 17 a 18 años
- 7 De 19 o más

32. ¿Cuántas veces en tu vida has usado alucinógenos?

- 1 Nunca he usado alucinógenos
- 2 De 1 a 2 veces
- 3 De 3 a 5 veces
- 4 De 6 a 10 veces
- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

33. ¿Hace cuánto tiempo usaste alucinógenos por primera vez?

- 1 Nunca he usado alucinógenos
- 2 Hace menos de un mes
- 3 De 2 a 6 meses
- 4 De 7 a 12 meses
- 5 Hace más de un año

34. ¿En qué lugar obtuviste alucinógenos por primera vez?

- 1 Nunca he usado alucinógenos
- 2 En tu casa o en la de alguien más
- 3 En la escuela
- 4 En el trabajo
- 5 En el Club Social
- 6 En fiestas
- 7 En un bar, cantina o discoteque
- 8 En la calle o en un parque
- 9 En otro lugar, especifica _____

35. Escribe el nombre de (los) alucinógeno(s) que hayas usado

36. ¿Has aspirado o inhalado alguna vez en tu vida sustancias para ...
(pegamento, sprays en aerosol, thinner u otros gases)?

- 1 NO
- 2 SI

37. ¿Has aspirado o inhalado sustancias **para elevarte** en los últimos 12 meses?

- 1 NO
- 2 SI

38. ¿Has aspirado o inhalado sustancias para elevarte en los últimos 30 días?

- 1 NO
- 2 Sí, durante 1 a 5 días
- 3 Sí, durante 6 a 19 días
- 4 Sí, durante 20 días o más

39. ¿Cuántos años tenías cuando aspiraste o inhalaste por primera vez para elevarte?

- 1 Nunca he aspirado o inhalado sustancias para elevarme
- 2 10 años o menos
- 3 De 11 a 12 años
- 4 De 13 a 14 años
- 5 De 15 a 16 años
- 6 De 17 a 18 años
- 7 19 o más

40. ¿Cuántas veces en tu vida has aspirado o inhalado sustancias para elevarte?

- 1 Nunca he aspirado o inhalado sustancias para elevarme
- 2 De 1 a 2 veces
- 3 De 3 a 5 veces
- 4 De 6 a 10 veces
- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

41. ¿Hace cuánto tiempo aspiraste o inhalaste sustancias para elevarte por primera vez?

- 1 Nunca he aspirado o inhalado sustancias para elevarme
- 2 Hace menos de un mes
- 3 De 2 a 6 meses
- 4 De 7 a 12 meses
- 5 Hace más de un año

42. ¿En qué lugar obtuviste sustancias para elevarte por primera vez?

- 1 Nunca he aspirado o inhalado sustancias para elevarme
- 2 En tu casa o en la de alguien más
- 3 En la escuela
- 4 En el trabajo
- 5 En el Club Social
- 6 En fiestas
- 7 En un bar, cantina o discoteque
- 8 En la calle o en un parque
- 9 En otro lugar, especifica _____

43. Escribe el nombre de (los) inhalable(s) que hayas usado:

44. ¿Has usado alguna vez en tu vida tranquilizantes (librium, valium) sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO
- 2 SI

45. ¿Has usado tranquilizantes en los últimos 12 meses sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO 2 SI

46. ¿Has usado tranquilizantes en los últimos 30 días sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO
 2 Sí, durante 1 a 5 días
 3 Sí, durante 6 a 19 días
 4 Sí, durante 20 días o más

47. ¿Cuántos años tenías cuando usaste tranquilizantes por primera vez sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado tranquilizantes
 2 10 años o menos
 3 De 11 a 12 años
 4 De 13 a 14 años
 5 De 15 a 16 años
 6 De 17 a 18 años
 7 19 o más

48. ¿Cuántas veces en tu vida has usado tranquilizantes sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado tranquilizantes
 2 De 1 a 2 veces
 3 De 3 a 5 veces
 4 De 6 a 10 veces
 5 De 11 a 49 veces
 6 50 veces o más

49. ¿Hace cuánto tiempo usaste tranquilizantes por primera vez sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado tranquilizantes
 2 Hace menos de un mes
 3 De 2 a 6 meses
 4 De 7 a 12 meses
 5 Hace más de un año

50. Escribe el nombre de (los) tranquilizante(s) que hayas usado:

51. ¿Has usado alguna vez en tu vida sedantes (barbitúricos, ecuacil) sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO 2 SI

52. ¿Has usado sedantes en los últimos 12 meses sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO 2 SI

53. ¿Has usado sedantes en los últimos 30 días sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO
- 2 Sí, durante 1 a 5 días
- 3 Sí, durante 6 a 19 días
- 4 Sí, durante 20 días o más

54. ¿Cuántos años tenías cuando usaste sedantes por primera vez sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado sedantes
- 2 10 años o menos
- 3 De 11 a 12 años
- 4 De 13 a 14 años
- 5 De 15 a 16 años
- 6 De 17 a 18 años
- 7 19 o más

55. ¿Cuántas veces en tu vida has usado sedantes sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado sedantes
- 2 De 1 a 2 veces
- 3 De 3 a 5 veces
- 4 De 6 a 10 veces
- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

56. ¿Hace cuánto tiempo usaste sedantes por primera vez sin que un médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado sedantes
- 2 Hace menos de un mes
- 3 De 2 a 6 meses
- 4 De 7 a 12 meses
- 5 Hace más de un año

57. Escribe el nombre de (los) sedante(s) que hayas usado:

58. ¿Has usado opio alguna vez en tu vida?

- 1 NO
- 2 SI

59. ¿Cuántas veces en tu vida has fumado opio?

- 1 Nunca he fumado opio
- 2 De 1 a 2 veces
- 3 De 3 a 5 veces
- 4 De 6 a 10 veces
- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

60. ¿Has usado alguna vez en tu vida heroína (arpón)?

- 1 NO
- 2 SI

61. ¿En qué País o Estado la usaste por primera vez?
 1 Nunca he usado heroína
País o Estado _____
62. ¿Cómo la has usado?
 1 Nunca he usado heroína
 2 Fumada
 3 Inyectada
 4 Inhalada
 5 Tomada o tragada
63. ¿Has usado heroína en los últimos 12 meses?
 1 NO 2 SI
64. ¿Has usado heroína en los últimos 30 días?
 1 NO
 2 Sí, durante 1 a 5 días
 3 Sí, durante 6 a 19 días
 4 Sí, durante 20 días o más
65. ¿Cuántos años tenías cuando usaste heroína por primera vez?
 1 Nunca he usado heroína
 2 10 años o menos
 3 De 11 a 12 años
 4 De 13 a 14 años
 5 De 15 a 16 años
 6 De 17 a 18 años
 7 19 o más
66. ¿Cuántas veces en tu vida has usado heroína?
 1 Nunca he usado heroína
 2 De 1 a 2 veces
 3 De 3 a 5 veces
 4 De 6 a 10 veces
 5 De 11 a 49 veces
 6 50 veces o más
67. ¿Hace cuánto tiempo usaste heroína por primera vez?
 1 Nunca he usado heroína
 2 Hace menos de un mes
 3 De 2 a 6 meses
 4 De 7 a 12 meses
 5 Hace más de un año
68. ¿En qué lugar obtuviste heroína por primera vez?
 1 Nunca he usado heroína
 2 En tu casa o en la de alguien más
 3 En la escuela
 4 En el trabajo

- 5 En el Club Social
- 6 En fiestas
- 7 En un bar, cantina o discoteque
- 8 En la calle o en un parque
- 9 En otro lugar, especifica _____

69. ¿Has usado alguna vez en tu vida otros opiáceos (metadona, codeína, demerol, peregonil) sin que un médico te lo indicara?

- 1 NO
- 2 SI

70. ¿Cuántas veces en tu vida has usado otros opiáceos sin que el médico te lo indicara?

- 1 Nunca he usado otros opiáceos
- 2 De 1 a 2 veces
- 3 De 3 a 5 veces
- 4 De 6 a 10 veces
- 5 De 11 a 49 veces
- 6 50 veces o más

71. ¿Quién fue la primera persona que te dio o te vendió drogas por primera vez?

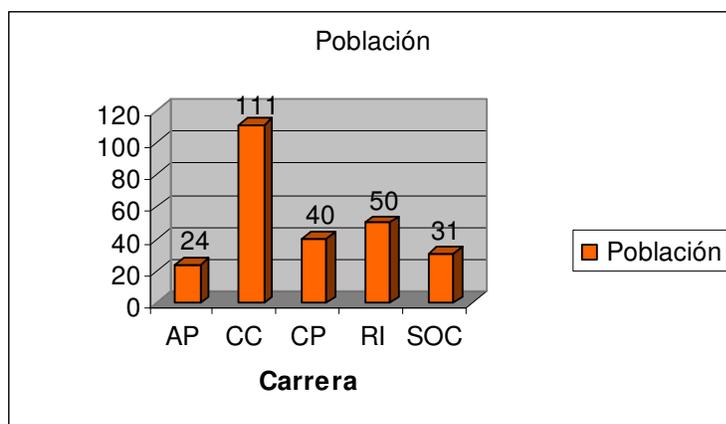
- 1 Nunca he usado drogas
- 2 Familiar
- 3 Amigo o conocido
- 4 Distribuidor
- 5 Otro, especifica _____

GRÁFICAS

Para completar los objetivos de la presente investigación, apliqué un cuestionario validado y estandarizado para la Encuesta Nacional de Estudiantes (ENE), por el Instituto Mexicano de Psiquiatría, dentro de la División de Investigaciones Sociales.

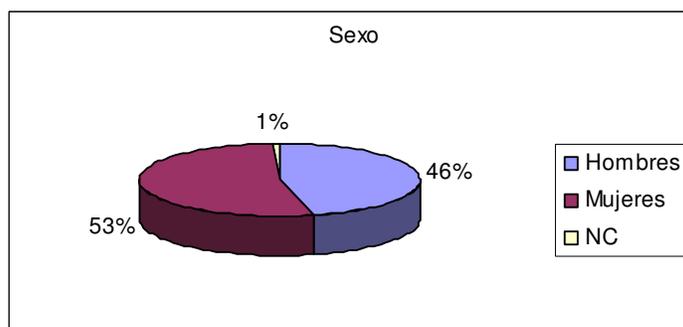
Apliqué este cuestionario en forma grupal dentro de los salones de clases, incluyendo preguntas sobre las siguientes drogas: marihuana, cocaína, anfetaminas, alucinógenos, inhalantes, tranquilizantes, sedantes, opio y heroína.

Gráfica 1. Estudiantes de las diferentes carreras de la FCPyS a quienes se les aplicó la ENE.



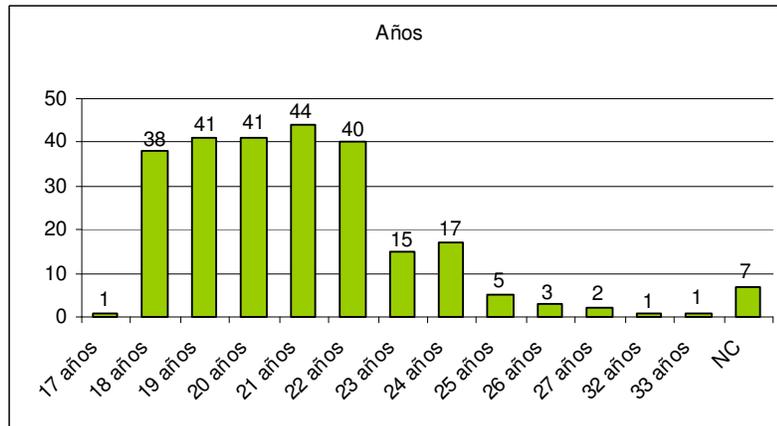
La muestra fue del 5% de la población total de estudiantes inscritos en la FCPyS en el año de 2002, seleccionada aleatoriamente de una población total de 4,784 alumnos registrados ese año por Servicios Escolares. 24 estudiantes de Administración Pública, 111 de Ciencias de la Comunicación, 40 de Ciencia Política, 50 de Relaciones Internacionales y 31 de Sociología.

Gráfica 2. Proporción por sexo de los estudiantes encuestados.



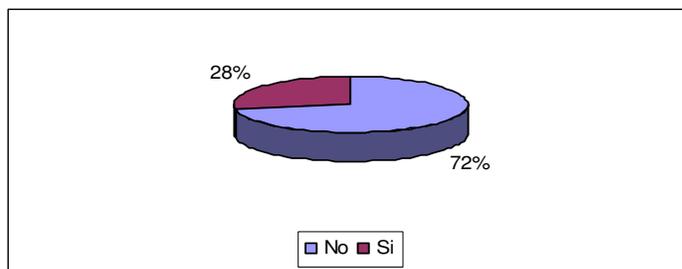
De los 256 encuestados, 118 son hombres y 136 mujeres. Dos no especificaron contestaron.

Gráfica 3. Frecuencia de edades de los estudiantes encuestados.



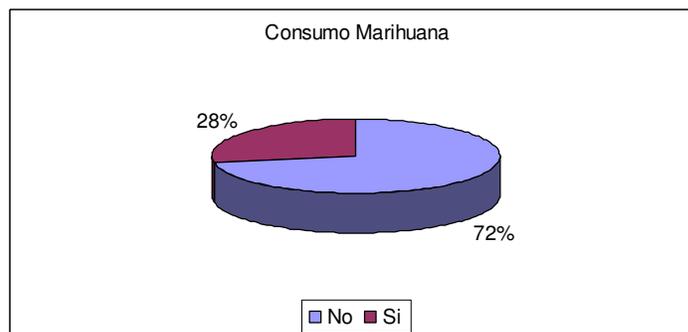
Las edades fluctúan entre 17 y 33 años; teniendo mayor incidencia de los 18 a los 23 años.

Gráfica 4. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido algún tipo de droga.



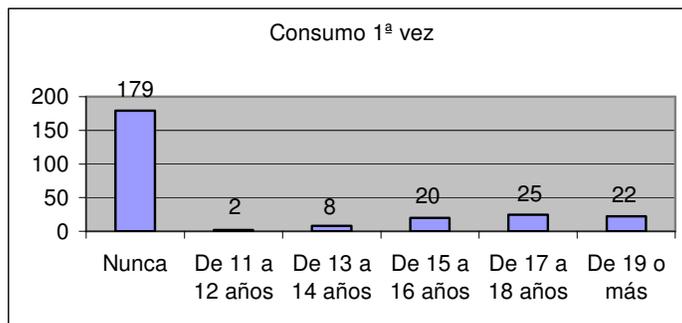
En los resultados se observa que el 28% de los alumnos de la muestra aceptaron haber consumido al menos una vez en su vida algún tipo de droga.

Gráfica 5. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido marihuana.



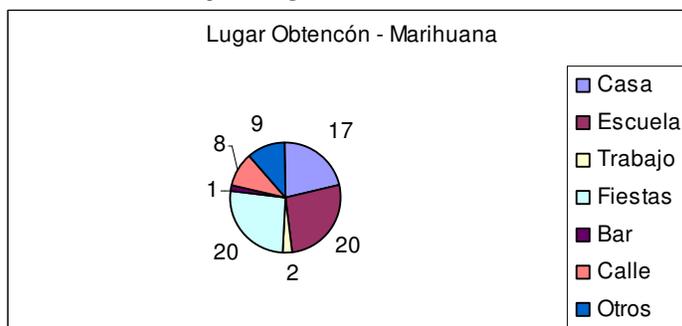
La droga de mayor consumo fue la marihuana con un porcentaje del 27.3% del total de la población, seguida de la cocaína con el 15.6%, después las anfetaminas, con el 14.5%, los tranquilizantes, con el 7.8%, los alucinógenos con el 6.6%, el crack con el 5.1%, los inhalantes con el 3.1%, los sedantes y la heroína con el 1.6% y el opio con el 0.4%.

Gráfica 6. Rango de edades en las que se inicia en el consumo de drogas



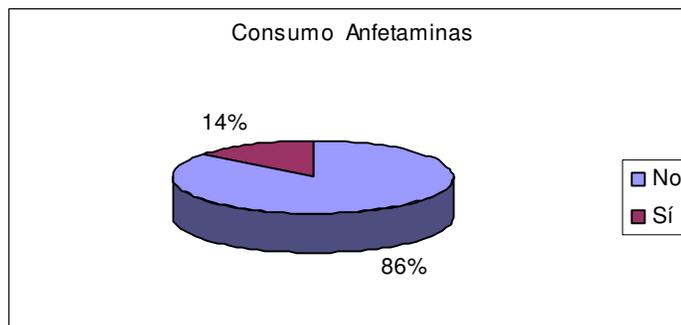
Dentro del patrón de consumo los resultados indican que para todas las drogas estudiadas, los consumidores experimentales ocupan el más alto porcentaje, mientras que la edad de inicio en el consumo de fluctúa entre los 17 a los 18 años.

Gráfica 7. Principal lugar de obtención de Marihuana

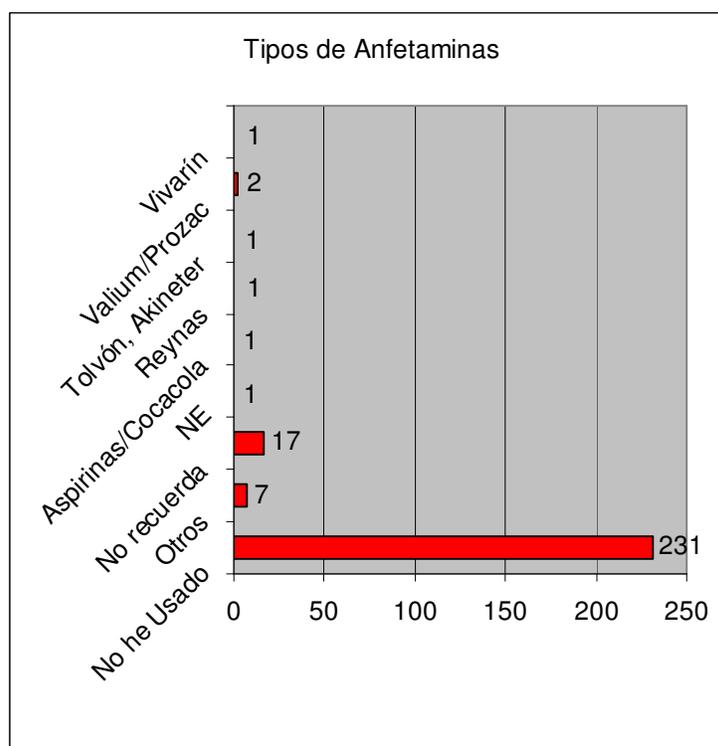


El primer lugar donde los alumnos han obtenido la marihuana es en la escuela, seguida de su propia casa pues son amigos o conocidos los que proveen principalmente a los consumidores.

Gráfica 8. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido anfetaminas

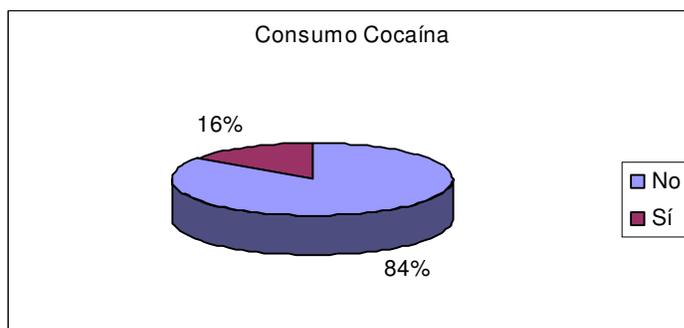


Gráfica 9. Tipos de anfetamina más frecuentemente utilizada por los estudiantes



El 14% de la muestra, 37 personas, aceptó consumir anfetaminas frecuentemente, más mujeres que hombres. Las más comunes son Vivarín, Valium, Prozac, Tolvón, Akineter, Reynas y aspirinas con Coca cola:

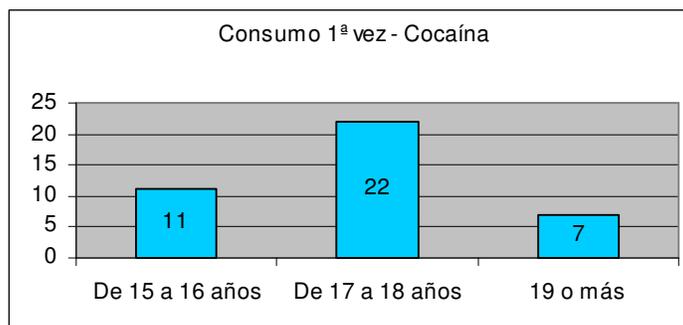
Gráfica 10. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido cocaína



40 personas aceptan ser consumidores de cocaína. Más hombres que mujeres. En el D.F., el uso de la cocaína aumentó 300%, según el Consejo Nacional de las Adicciones.¹

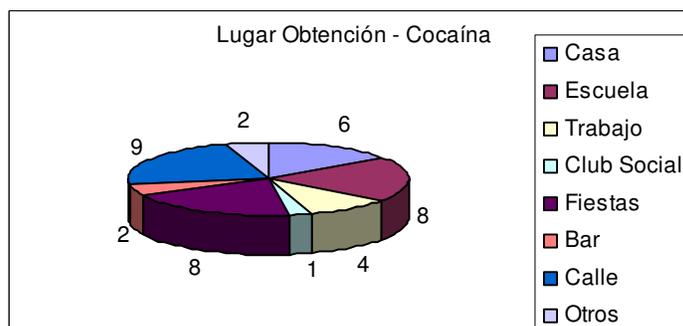
¹ La Jornada. Jueves 13 de junio de 2002

Gráfica 11. Rango de edades en las que estudiantes se inician en el consumo de cocaína



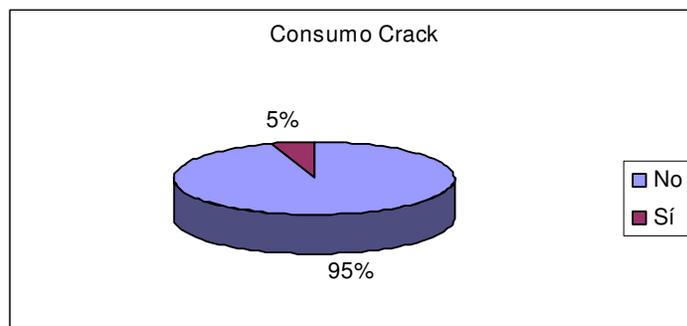
Los jóvenes consumieron por primera vez cocaína cuando tenían 17,18 años.

Gráfica 12. Principal lugar de obtención de cocaína



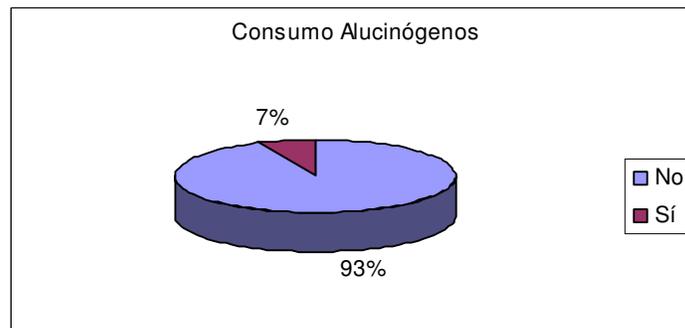
A pesar de que la obtuvieron en primer lugar en la calle, hay que llamar la atención que en segundo lugar fue en la escuela, por lo que debería incrementarse la vigilancia dentro de la Facultad.

Gráfica 13. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido crack.

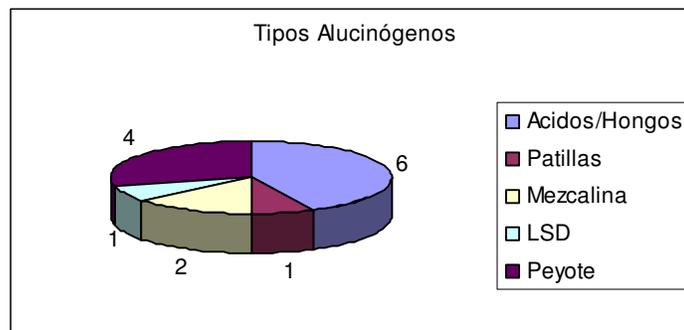


Afortunadamente, sólo un 5% (13 personas) aceptaron consumir este tipo de droga, la que es muy peligrosa pues rompe las neuronas y las membranas cerebrales al cabo de un año.

Gráfica 14. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido alucinógenos

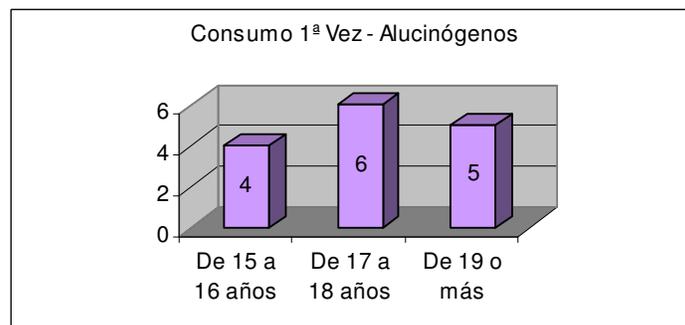


Gráfica 15. Tipo de alucinógeno más frecuentemente utilizado por los estudiantes



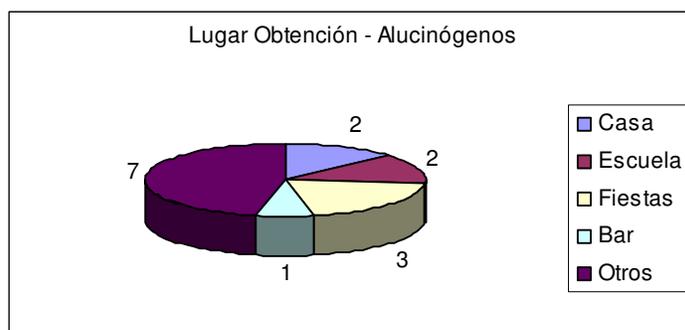
El 7% de los estudiantes de la Facultad, 17 personas, más hombres que mujeres, aceptaron haber probado hongos alucinógenos, Ácido Lisérgico y Peyote.

Gráfica 16. Rango de edades en las que estudiantes se inician en el consumo de alucinógenos



Siendo la edad de inicio en este consumo, los jóvenes de 17 a 18 años, quienes lo hacen por primera vez por curiosidad y porque están más dispuestos a experimentar nuevas emociones.

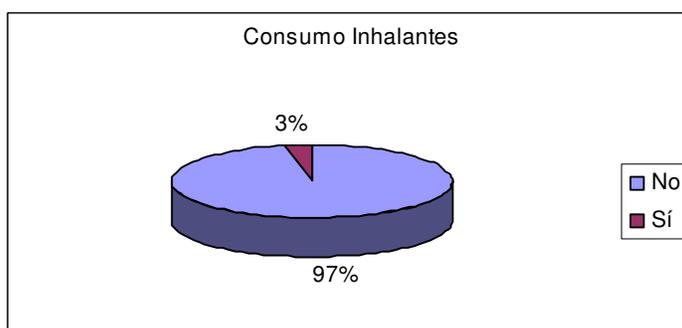
Gráfica 17. Principal lugar de obtención de Alucinógenos



Aunque se podría pensar que la escuela no es un lugar para experimentar este tipo de drogas, se encontró que obtuvo el segundo lugar para obtenerlos, siendo el primer lugar las fiestas.

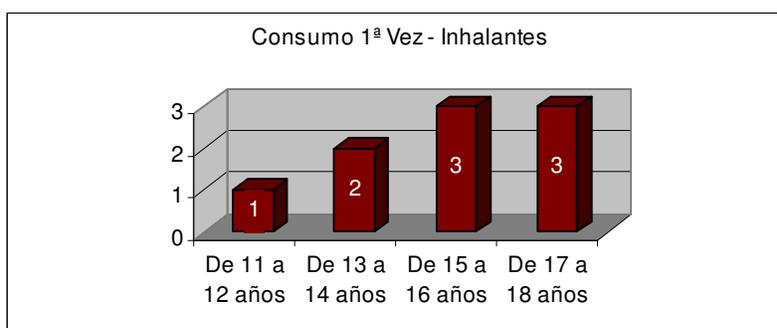
Los más comunes son las pastillas de LSD, las que se adquieren por medio de los distribuidores y los hongos alucinógenos, los que se obtienen en la sierra, principalmente de Oaxaca. La mezcalina es una bebida preparada a base del peyote que se consigue en el mercado de Sonora lo mismo que esta raíz, la cual es muy amarga.

Gráfica 18. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido inhalantes



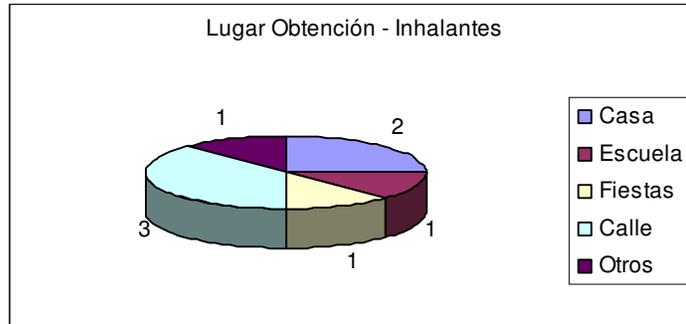
Ocho personas, seis hombres y dos mujeres aceptaron consumir inhalantes, o sea aspirar cemento o thínner con el propósito de tener alucinaciones. Este tipo de drogas es más común entre la gente de bajos recursos por su baratura y la facilidad con que se adquiere en las tlapalerías.

Gráfica 19. Rango de edades en las que estudiantes se inician en el consumo de inhalantes



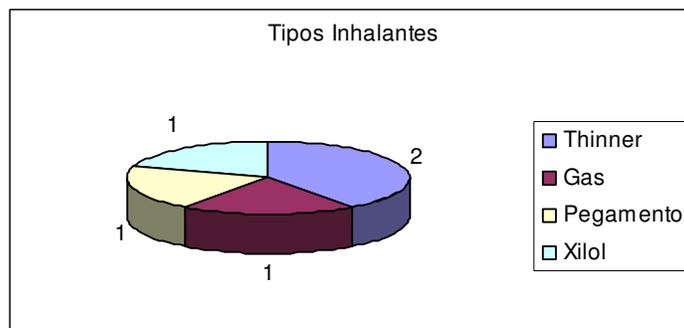
La edad de inicio en este consumo fueron los jovencitos entre 15 a 18 años. El problema con esta práctica es que tiene consecuencias irreversibles en la mente.

Gráfica 20. Principal lugar de obtención de Inhalantes



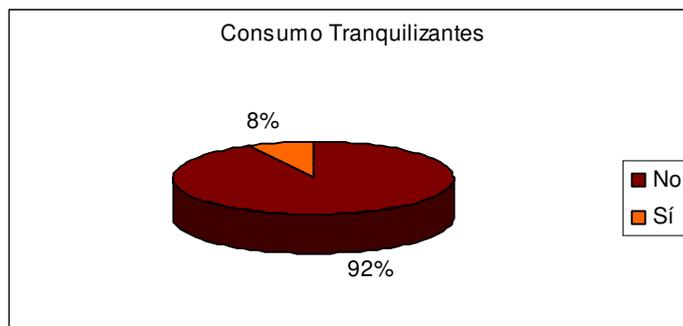
Es en la calle donde se adquirió por primera vez esta droga, seguido de la casa y también algunos aceptaron haber iniciado este consumo en la escuela.

Gráfica 21. Tipo de inhalante más frecuente utilizado por los estudiantes



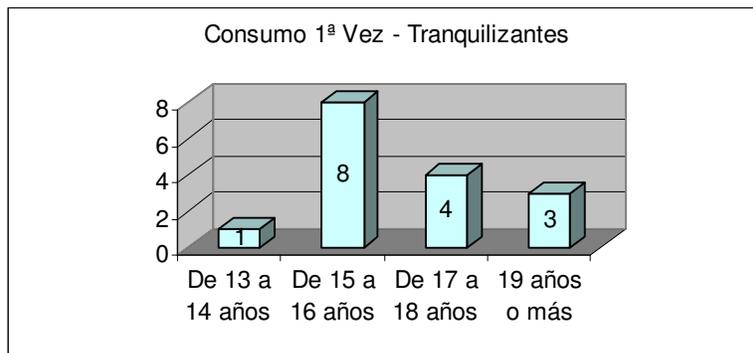
Los inhalantes más comunes son el thinner, el gas, el cemento y el xilol.

Gráfica 22. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido tranquilizantes



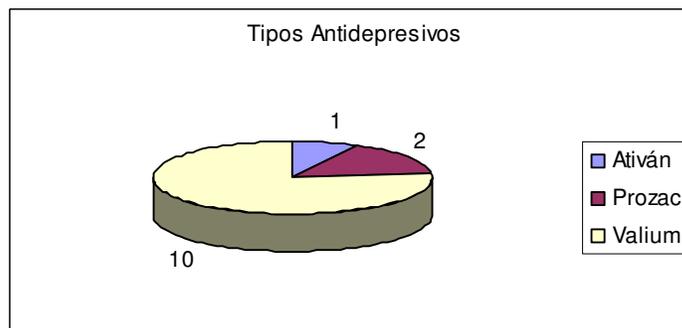
El consumo de tranquilizantes es muy común pues se adquieren fácilmente en las farmacias sin receta médica a un costo muy accesible. 15 hombres y 5 mujeres aceptaron ser consumidores asiduos a este tipo de droga.

Gráfica 23. Rango de edades en las que estudiantes se inician en el consumo de tranquilizantes



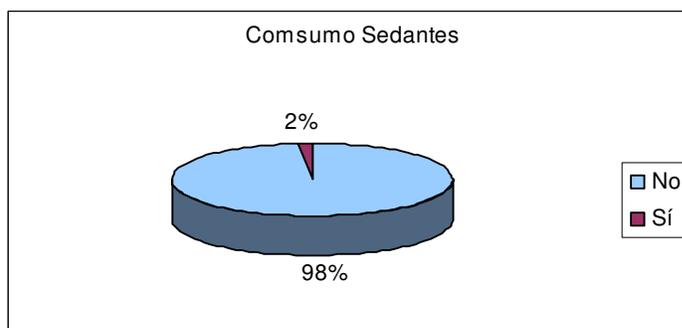
La primera vez que consumieron tranquilizantes resultó ser entre los 17 y 18 años y hasta en su casa podían obtener estas pastillas porque probablemente sus padres también son consumidores.

Gráfica 24. Tipo de antidepresivos más frecuente utilizado por los estudiantes



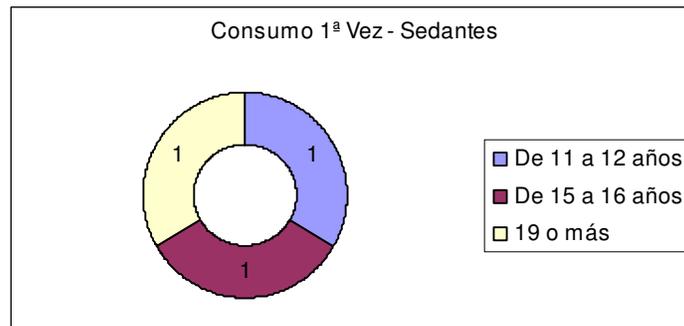
Los antidepresivos más comunes fueron Valium, ativán y prozac, cuyo consumo debe ser vigilado por un médico, quien receta las dosis adecuadas y suspende poco a poco el tratamiento, de lo contrario, la persona puede llegar al suicidio.

Gráfica 25. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido sedantes



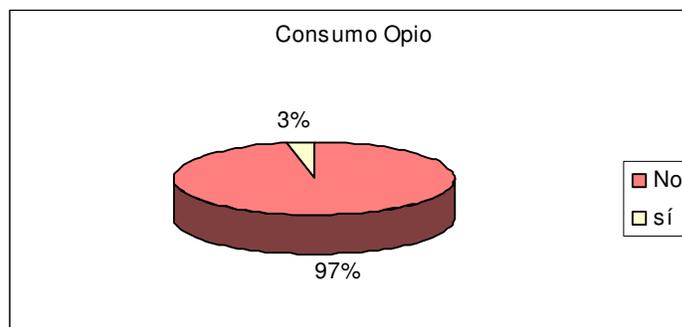
También los sedantes se adquieren con facilidad en cualquier farmacia. Dos hombres y una mujer, aceptaron consumirlos habitualmente.

Gráfica 26. Rango de edades en las que estudiantes se inician en el consumo de sedantes



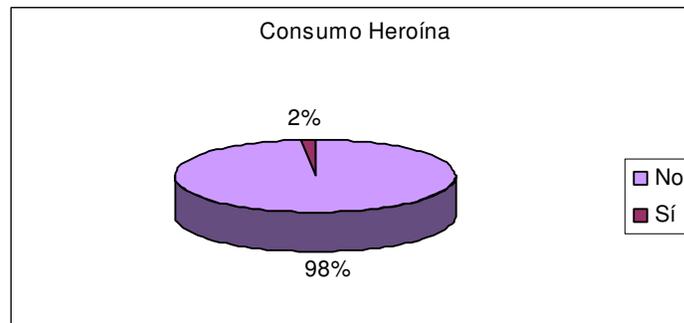
Los sedantes se empiezan a consumir a edades muy tempranas, a partir de los 11 años, quizás recetados por el médico o simplemente por imitar la conducta de sus padres.

Gráfica 27. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido opio



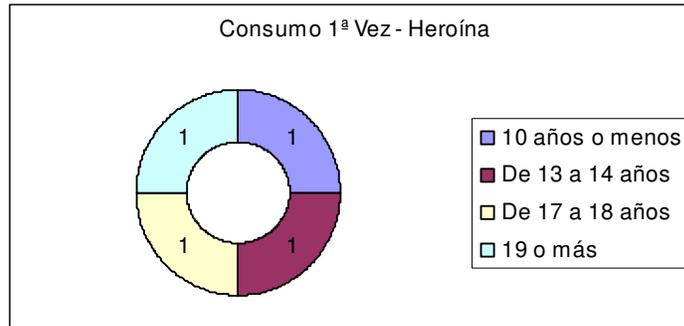
Siete hombres y una mujer de la Facultad, han probado opio en su vida, cinco de una a dos veces; una de 3 a 5 veces y dos de 6 a 10 veces.

Gráfica 28. Porcentaje de alumnos que al menos una vez en su vida han consumido heroína



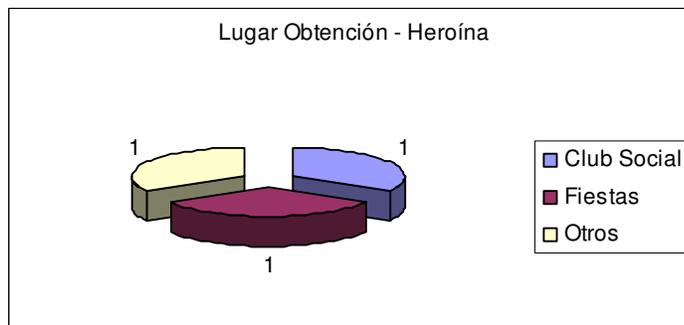
De los encuestados, sólo cuatro hombres aceptaron consumir heroína. Dos en el D.F., otro en Francia y otro en Sonora. Tres aceptaron consumirla inyectada y uno inhalada.

Gráfica 29. Rango de edades en las que estudiantes se inician en el consumo de heroína



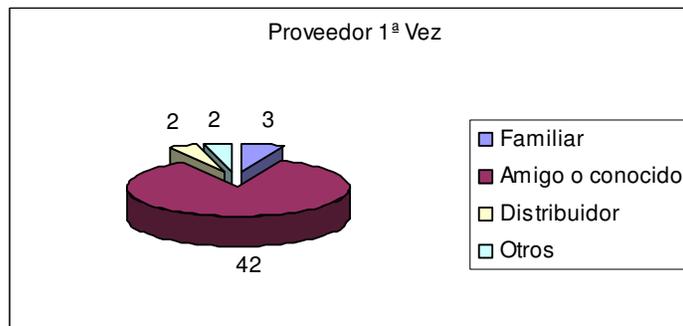
Uno aceptó haber consumido heroína por primera vez cuando niño, a los 10 años, otro a los 13, otro de 17 a 18 años y otro a los 19 años. Uno confesó haberla consumido una a dos veces, dos de tres a cinco veces y otro, 50 veces o más.

Gráfica 30. Principal lugar de obtención de Heroína



Un estudiante informó que obtuvo heroína en un club social, otro en fiestas, otro en Francia y otro más no especificó el lugar.

Gráfica 31. Principal proveedor de droga hacia el alumno.



Curiosamente, la persona que induce a consumir drogas por primera vez es un amigo o conocido. Esta es la última pregunta del cuestionario y muchos no la contestaron quizás por falta de tiempo.

ENTREVISTAS

1. Acosta Martínez, Enrique – marzo 28, 2004
2. Alcocer Medina, Bernardo – marzo 28, 2004
3. Alegría, Luis – Abril 27, 1998
4. Castillo, Lino – enero 18, 2002
5. Chávez Pérez, Andrés – marzo 17, 2004
6. Delhumeau Arrecillas, Antonio – septiembre 8, 2002
7. Flores, Julio César – enero 23, 2004
8. García Bautista, Pedro – marzo 17, 2004
9. García, Carola – junio 18, 2002
10. Garduño, Humberto – abril 24, 2004
11. García Sánchez, Miguel Ángel- marzo 17, 2004
12. Garza Rocha, Roberto – marzo 17, 2004
13. Godínez Olivares, Saul – marzo 17, 2004
14. Gutiérrez Ramírez, José – marzo 28, 2004
15. Hagemann, Guillermo – octubre 5, 2002
16. Iglesias, Alma mayo 16, 2002
17. Jaime – enero 28, 2002
18. Juárez, Ernesto – febrero 4, 2002
19. Juárez, Martín – marzo 28, 2004
20. Kaplan, Marcos – junio 10, 2002
21. López Cortés, Artemio – marzo 17, 2004
22. Madrid, Perla –enero 23, 2004
23. Miguel – enero 30, 2002
24. Ordaz Miranda, Sergio – marzo 28, 2004
25. Praxeris, Juan – marzo 17, 2004
26. Ramírez, Genaro – enero 30, 2002
27. Ramírez Medina, Valeriano – febrero 5, 2000
28. Raúl – marzo 8, 2000
29. Rea, Rogelio – junio 3,2002
30. Reséndiz, Rafael – julio 8, 2002
31. Ricardo –enero 28, 2002
32. Sánchez, Cristela, octubre 7, 2003
33. Sánchez, Raúl – febrero 11, 2002
34. Santiago – enero 20, 2002
35. Saxe, John – febrero 4, 2002
36. Shon, Cindy, octubre 7, 2003
37. Valadez, Manuel – julio 12, 2002
38. Valdéz, Carlos – marzo 28, 2004
39. Vanilly, Grupo Luz y Sonido – julio 18, 2002
40. Velasco, Daniel – octubre 7, 2003
41. Velásquez, Mónica – octubre 16,2002
42. Zedillo, Alfredo – febrero 12, 2002
43. Zozaya, Roberto – marzo 5, 2002

ANEXO 4

LAS CUATRO VERDADES ESPIRITUALES

1. Dios te ama y te creó para conocerte personalmente.

- El amor de Dios

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (San Juan 3:16).

- El plan de Dios

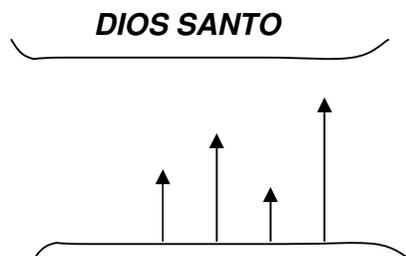
“Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado” (San Juan 17:3)

¿Qué nos impide conocer a Dios personalmente?

2. El hombre es pecador y está separado de Dios, por lo tanto no podemos conocerlo personalmente ni experimentar su amor.

- El hombre es pecador: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).
- El hombre fue creado para tener compañerismo con Dios; pero debido a su voluntad terca y egoísta, escogió su propio camino y su relación con Dios se interrumpió. Esta voluntad egoísta, caracterizada por una actitud de rebelión activa o indiferencia pasiva, es una evidencia de lo que la Biblia llama pecado.
- El hombre está separado

“Porque la paga del pecado es muerte, o sea separación espiritual de Dios. (Romanos 6:23).



Hombre pecador

Este diagrama ilustra que Dios es santo y que el hombre es pecador. Un gran abismo los separa. Las flechas señalan que el hombre está tratando continuamente de alcanzar a Dios para

establecer una relación personal a través de sus propios esfuerzos, tales como vivir una buena

vida, filosofías o religión, pero siempre falla en su intento.

El tercer principio explica la única manera de atravesar este abismo.

3. Jesucristo es la única provisión de Dios para el pecado del hombre. Sólo a través de Él podemos conocer a Dios personalmente y experimentar su amor.

□ Él murió en nuestro lugar.

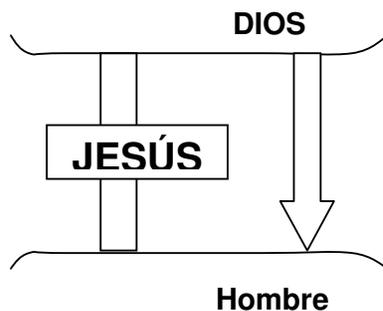
“Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. (Romanos 5:8).

□ El resucitó de entre los muertos

“Cristo murió por nuestros pecados...fue sepultado, y...resucitó al tercer día conforme a las Escrituras...apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientas personas...” (1Corintios 15: 3-6).

□ Él es el único camino a Dios

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (San Juan 14:6).



Este diagrama ilustra que Dios ha cruzado el abismo que nos separa de Él, al enviar a Su Hijo, Jesucristo, a morir en la cruz en nuestro lugar para pagar la condena por nuestros pecados.

No es suficiente conocer estas verdades...

4. **Debemos individualmente recibir a Jesucristo como Salvador y Señor; sólo así podremos conocer a Dios personalmente y experimentar Su amor.**

□ Debemos recibir a Cristo

“Más a todos los que se recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. (San Juan 1:12)

- Recibimos a Cristo mediante la fe

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8,9).

- Cuando recibimos a Cristo experimentamos un nuevo nacimiento (Lea San Juan 3:1-8).

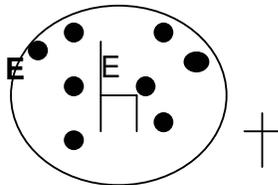
- Recibimos a Cristo por medio de una invitación personal.

Cristo dice: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él (Apocalipsis 3:20).

- El recibir a Cristo significa volverse a Dios, abandonando nuestra vida egocéntrica (arrepentimiento), confiando en Cristo para que venga a nuestra vida y nos perdone nuestros pecados. De esa manera podrá hacernos la clase de personas que El quiere que seamos. El hecho de sólo estar de acuerdo intelectualmente de que Jesucristo es el Hijo de Dios y de que murió en la cruz por nuestros pecados, no es suficiente ni es suficiente el tener una experiencia emocional. Se recibe a Cristo por fe, como un acto de nuestra voluntad.

Estos círculos representan dos clases de vida:

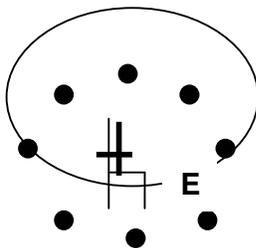
Vida Autocontrolada



E: Ego o el yo finito en el trono

+: Cristo fuera de la vida
● Intereses controlados por el yo, que resultan en discordia y frustración.

Vida controlada por Cristo



+ Cristo en la vida

E Ego o el YO destronado

● Intereses bajo el control del Dios infinito, lo cual resulta armonía y propósito.